



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE ANTROPOLOGIA
DEPARTAMENTO DE ETNOLOGIA Y ANTROPOLOGIA SOCIAL**

**DINÁMICA ESPACIAL URBANA Y CULTURA DE LA NOCHE. CASO: EL
MANÍ ES ASÍ. MUNICIPIO BOLIVARIANO LIBERTADOR CARACAS.**

Alumna: Ángela Sandoval

Caracas, Julio 2012

**TRABAJO FINAL DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE
ANTROPOLOGA
TUTORA: TERESA ONTIVEROS ACOSTA**

Dedicada a:

Mi madre Leonada Bastardo de Sandoval

Agradecimientos

A Dios todopoderoso por guiarme en el camino

A la noble e ilustre Universidad Central de Venezuela.

A la Escuela de Antropología por brindarme sus espacios.

A mi madre por su apoyo incondicional

A mi tutora Profesora Teresa Ontiveros Acosta, por su apoyo, paciencia, dedicación y enseñanza.

A mis hermanos Miriam, Santiago y Fernando, por ser pilares fundamentales en mi vida.

**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA
DINAMICA ESPACIAL URBANA Y CULTURA DE LA NOCHE
CASO: EL MANÍ ES ASÍ. MUNICIPIO BOLIVARIANO LIBERTADOR CARACAS**

Autor: Ángela Sandoval
Tutora: Prof(a). Teresa Ontiveros

Resumen

Desde hace ya más de dos décadas de una manera silenciosa y persistente la etnología comenzó un desplazamiento hacia el territorio de un yo que se estudia así mismo, a su cultura, y a su contexto; que ya no sólo observa, sino que también es observado. Marc Augé, renombrado investigador francés nos adentra en esta línea investigativa donde se discute alrededor de los "nuevos" objetos y métodos en la disciplina cuando se trata de llevar a cabo una antropología de la contemporaneidad cercana.

Es así, como la presente investigación se inscribe en los estudios de la antropología urbana, la cual intenta dar a conocer las bases esenciales para la construcción simbólica de la ciudad, desarrollando estudios del consumo cultural y la cultura de la noche. Se quiere dar a conocer ese lazo que se establece y que une a los objetos que nos rodean con sus representaciones colectivas o como lo señala Marc Augé, revelar "los diferentes tipos de relaciones que cada cultura impone para hacer que los objetos se tornen concebibles y viables; es decir, para simbolizarlos e instituirlos" (1996:30); por ende, se busca hacer una Antropología de lo Contemporáneo.

Los nuevos "objetos" de la antropología en los que la vida cotidiana debe ser el campo de estudio del antropólogo, nos impulsa a observar lo que pasa alrededor de nosotros, de la ciudad en el tiempo presente.

La ciudad, presenta escenarios donde se desarrolla la vida cotidiana de sus habitantes fundamentalmente en la red de espacios públicos, Con el objeto de explorar la relación entre prácticas comunicativas y apropiación simbólica del espacio público de la ciudad, se analizaron los encuentros y relaciones que se establecen a través del baile dentro del local nocturno el Maní es Así. Para ello se observaron las interacciones que se llevaban a cabo dentro de los espacios del local.

Se intentará desde el presente conocer tanto la historia como la cotidianidad del lugar escogido a partir de las experiencias que han tenido sus usuarios con el objeto de explicar la relación entre prácticas comunicativas y el desarrollo de las mismas, nuestro estudio se llevó a cabo dentro de los espacios del local debido a que a lo largo de los años y por más de dos décadas ha sido un lugar emblemático de la ciudad de Caracas, por lo característico de sus espacios ha sido un punto de referencia de la ciudad, mostrándose como un lugar con tradición, arraigo, dentro de nuestra cultura, siendo un espacio para el encuentro, para la fiesta.

El local nos muestra una serie de escenarios que han sido de gran interés, y que percibimos como una buena fuente de información para la investigación de carácter exploratorio que nos hemos propuesto, pues consideramos, nos ofrece un buen espacio en el que logramos observar a través del baile y la música cómo se relacionan las personas, cómo interactúan dentro de este lugar. Hemos podido apreciar que las personas que frecuentan este local tienen un sentido de pertenencia con el mismo, apropiándose de sus espacios.

Descriptores clave: Ciudad, espacio, espacio público, baile, apropiación, consumo cultural, cultura de la noche.

INDICE

	Pág.
Introducción.....	01
Cap. I	10
I.1. El Problema y su Planteamiento.....	10
I.2 Objetivos de la Investigación.....	11
I.2.1 Objetivo General.....	12
I.2.1 Objetivos Específicos.....	12
I.3 Justificación de la Investigación.....	13
Cap. II: De la Teoría.....	15
II.1 Viviendo la Ciudad.....	15
II.2 La Ciudad y lo Urbano.....	15
II.3 La Ciudad: Estancia que establece espacios de interacción.....	22
II.4 Escenarios de la Ciudad.....	23
II.5 La ciudad en el imaginario colectivo.....	26
II.6 Uso del espacio público.....	28
II.7 Entre lo público y lo privado.....	32
II.8 Territorio...sustrato espacial necesario de toda relación humana.....	36
II.9 La comunicación en el espacio público.....	39
II.10 El cuerpo como medio de comunicación.....	42
II.11 El baile en los espacios de la ciudad. Una ceremonia mágica.....	46
II.12 Los espacios en los que se vive la noche.....	48
Cap. III: Marco Metodológico.....	52
III.1 Consideraciones metodológicas	52
III.2 Herramientas utilizadas para la obtención de los datos.....	55
III.2.1 La observación participante.....	55
III.2.2 La entrevista.....	37
III.2.2.1 La entrevista abierta.....	57
III.2.2.2 Elaboración de la entrevista.....	58
III.2.2.3 Cuadro Dinámica Espacial Urbana y cultura de la noche. Caso: El Maní es Así.....	59
III.2.2.4 Guía de entrevista.....	61
III.3 Criterios de selección de los entrevistados.....	64
III.4 Cómo analizamos los datos.....	66
Cap. IV: Lo que revelan los datos urbanos alrededor de la ciudad, el cuerpo, el baile.. una narrativa de la cultura de la noche.....	68
IV. 1. Un Maní Con Historia.....	80
IV. 2 El Templo de la Salsa Brava.....	80
IV. 1.3 Como surgió el género salsa.....	86
IV.1.4 El Maní. Culto a la Vida.....	89
IV 1.5 De la República del este al espacio para la bohemia.....	92
IV 1.6 El Maní Está Incorporado a la Esencia de la Ciudad	95
IV 1.7 El Baile, Una Expresión de Libertad.....	98

IV 1.8 La Cultura de la Noche en el Maní.....	100
IV 1.9 Para Atacar a la Delincuencia y a favor de la Obscenidad Teatral.....	101
IV. 1.9.1 Otros Relatos de los maniseros.....	103
IV. 1.9.2 El Maní es el sitio familiar de los rumberos.....	103
IV. 1.9.3 Un manisero con tradición.....	104
IV.1.9.4 Viviendo el Maní.....	105
IV.1.9.4.1 Estar en el maní es como estar en la casa de un gran amigo.....	105
IV.1.9.4.2 El Maní emblema salsero de la ciudad.....	110
IV.1.9.4.3.Sí el Ávila es el pulmón de Caracas, éste es el pulmón de la salsa....	112
	115
IV.1.10 Análisis de las entrevista a luz de la cultura de la noche.....	
Capitulo V: Conclusiones y Comentarios finales.....	120
Referencias Bibliográficas.....	122

INDICE DE REGISTRO FOTOGRAFICO

	Pág.
Folleto N° 1.....	72
Folleto N° 2.....	72
Folleto N° 3.....	75
Folleto N° 4.....	75
Folleto N° 5.....	76
Folleto N° 6.....	76
Folleto N° 7.....	79
Foto N° 1.....	80
Foto N° 2.....	81
Foto N° 3.....	81
Foto N° 4.....	82
Foto N° 5.....	83
Foto N° 6.....	83
Foto N° 7.....	84
Foto N° 8.....	84
Foto N° 9.....	84
Foto N° 10.....	85
Foto N° 11.....	85
Foto N° 12.....	88
Foto N° 13.....	88
Foto N° 14.....	88
Foto N° 15.....	88
Foto N° 16.....	91
Foto N° 17.....	94
Foto N° 18.....	94
Foto N° 19.....	99
Foto N° 20.....	99
Foto N° 21.....	101
Foto N° 22.....	101

Introducción

La ciudad contemporánea se constituye en el escenario de diferentes procesos económicos y culturales; a partir de una variedad de espacios públicos y privado, producto de la multiplicidad de grupos sociales que la componen y que circulan dentro de estos espacios, es que podemos ver cómo una gran cantidad de personas que la transitan diariamente, van creando modos de relaciones que se desarrollan por los encuentros que se llevan a cabo entre los sujetos que cotidianamente recorren los espacios de la ciudad.

Estas relaciones que se establecen en los espacios públicos y privados de la ciudad son de nuestro interés, porque a través de esta afinidad se generan los vínculos, tensiones y correspondencias entre las personas.

La vivencia de la ciudad se difunde de una manera en la que podamos sentirla, en que logremos entender todo lo que la ciudad nos expone. Para tener una comprensión más fidedigna de lo que la ciudad enmarca, es necesario estar presente, en los espacios que nos permiten tener un acercamiento con el otro, estos espacios pueden ser abiertos o cerrados, públicos o semi-públicos.

La ciudad como núcleo central en los procesos de la globalización, interviene como el lugar en el que es posible un compendio de identidades en la que los sujetos relatan sus vivencias y llevan a cabo sus representaciones como actores sociales, bajo las distintas miradas, las ciudades nacen, se erigen dentro del imaginario social, generan un atractivo sobre lo urbano.

La diversidad que observamos en la ciudad ha llevado a los científicos sociales a buscar la diferencia entre lo que se ha dado en llamar lugares antropológicos y “no lugares”. Le debemos al antropólogo francés Marc Augé esta profunda disertación la cual ha marcado pauta, tanto para los estudiosos de esta disciplina como de otras, por ejemplo la Arquitectura, la Geografía. Detengámonos un poco en lo que este importante antropólogo de mitad del siglo XX e inicio del XXI, nos plantea en torno a los “no lugares”. Nos habla de los itinerarios,

recorridos, movimientos que generan vistas instantáneas, que reproducen el sentido de la individualidad y de la “soledad compartida”, término este último empleado para referirse a la reunión temporal, circunstancial de los viajeros, en un mismo punto de la calle en un momento determinado, de su cotidianidad dentro de los espacios de la ciudad, señala este investigador francés que la sobremodernidad tiempo histórico de su propuesta, muestra, introduce la diferencia entre lugar y no lugar. Traduce así esta oposición entre el lugar donde vivimos y el lugar por donde transitamos.

La ciudad es pues estudiada desde diversos enfoques, en lo que cada uno de los investigadores aborda diferentes aspectos, que se desprenden de la ciudad, y de los espacios que la conforman, planteándose así diferentes concepciones de la ciudad.

La ciudad es concebida como mercado de bienes y servicios en el que los centros urbanos son conocidos como lugares que gozan del privilegio de realizar intercambios y transformaciones sociales, para la selección individual a partir de variadas opciones que ofrece la producción de nuevos modos de interacción social.

Esta intensidad de la vida urbana, ha llevado a nuestra disciplina, la antropología, a volcar su mirada analítica en la producción de sentido de la *experiencia urbana*; así la antropología urbana viene a dedicarse al estudio de la vida en la ciudad, a describir y a analizar las actuaciones que tienen los sujetos dentro de sus espacios, los cuales se caracterizan por esa visible heterogeneidad en las formas de pensar, de hacer y de actuar de los individuos.

Para el desarrollo del estudio de la ciudad, la antropología va a aportar como método de aproximación a la etnografía y a través de la observación participamos en una realidad en la cual pertenecen tanto el observador como el observado.

La pluralidad que existe dentro de la ciudad y de la cual somos testigos, ha contribuido a que los individuos constituyan espacios que les permitan

desenvolverse dentro de un lugar en el que puedan compartir las actividades que les son comunes, entendemos cómo de esta manera, las personas tienen la necesidad de construir sus espacios, en el que puedan intercambiar e interactuar con sus semejantes y puedan expresar sus impresiones.

El mundo de las impresiones, del intercambio de las prácticas locales tiene un referente lírico por antonomasia hablamos del espacio público que en palabras de I. Joseph:

“... es un orden de las interacciones y de encuentros y presupone por tanto una reciprocidad de las perspectivas, estos dos acuerdos hacen del espacio público un espacio sensible, en el cual evolucionan cuerpos perceptibles y observables y un espacio de competencias, es decir, de saberes prácticos detentados no sólo por quienes conceptúan (arquitectos y urbanistas) sino también por los usuarios ordinarios, en suma habría que comprender el espacio público como espacio de saberes y definirlo como lo señalaba Michel Foucault, como espacio de visibilidades y enunciados “(Joseph,1999a:28).

Esta aproximación a una definición del espacio público urbano destaca algunos de los términos más relevantes que se relacionan a la realidad social de estos lugares, que son tanto materiales como simbólicos.

En la ciudad sabemos que existen muchos lugares antropológicos en los que podemos interactuar, lugares que están destinados a la dispersión y a la distracción y en los que podemos en un momento dado tener contacto con un grupo de personas con las que nos sentimos de alguna manera identificados, uno de estos lugares es aquél en el que el cuerpo con sus movimientos y expresiones es el vehículo de la comunicación no verbal, de manera que adquiere una importancia primordial en las relaciones con las otras personas.

Nos referimos al baile, forma corporal con el que se desarrollan interacciones sociales que no se crean en otros ámbitos de la vida urbana. En las ciudades existen muchos lugares para el baile, para el encuentro, lugares

para la distracción y la diversión, siendo de interés para nosotros el estudio de estos espacios.

Esta inquietud se despierta a partir de diversos trabajos etnográficos que se han venido realizando a lo largo de los últimos años en otras latitudes, estos los hemos podido conocer concretamente a partir de las Electivas Antropología del Espacio y Antropología de los Espacios Públicos, dictados en el Departamento de Etnología y Antropología Social (Prof.(a) Teresa Ontiveros), permitiéndonos de esta manera mirar la ciudad no sólo como un escenario de acontecimientos, sino más bien como un fenómeno en sí mismo que se nutre de diversas y complejas experiencias urbanas.

Los estudios de carácter etnográfico realizados por la Antropóloga Mexicana Amparo Sevilla (1996), en el que señala que los salones de baile en la ciudad de México, podrían caracterizarse como espacios diseñados para la recreación colectiva a través de la expresión corporal, lugares donde los asistentes aprenden y reproducen determinados patrones de movimiento y en esa medida constituyen un medio de comunicación vinculado a la identidad urbana, nos motivaron a conocer qué ocurre en nuestro país, muy especialmente en nuestra ciudad de Caracas donde los espacios de la noche también han caracterizado a nuestra urbe.

No se trata de transpolar experiencias, ya que a través de las lecturas, documentales etc., sabemos que un salón de baile Mexicano no tiene su equivalente en un local nocturno nuestro, pero sí nos interesa estar atentos en los espacios de la noche como productores de identidad y relaciones.

Después de observar la gran variedad de centros nocturnos que pululan en nuestra ciudad capital nos llamó poderosamente la atención el local El Maní es Así; de este local se han escrito variadas crónicas.

La selección de este local se debió a que después de haberlo conocido y de observar cómo era el ambiente en el mismo, pudimos identificar al local El Maní es Así como uno de los espacios dedicado al baile asociados a un estilo muy

particular, en donde predomina el género salsa; este local constituye un lugar privilegiado para estudiar los procesos de diferenciación en el consumo cultural, ya que su convocatoria de público se caracteriza por ser marcadamente heterogénea; es decir, nos percatamos que el local El Maní es Así, no está reservado para un grupo de personas de determinada edad o condición social, sino que muy por el contrario, es un espacio simbólico que está abierto para permitir la entrada a diferentes grupos y sujetos.

En el interior del local nos encontramos con un universo de individuos conformado por hombres y mujeres provenientes de diversos ámbitos y sectores sociales de la ciudad de Caracas, así como de otras ciudades, observamos turistas provenientes de diferentes países, que se ven atraídos por los espacios de este local debido a la “fama” de la que goza, tanto a nivel nacional como internacional, ya que en muchas agencias de viajes es recomendado este lugar como un punto de referencia de nuestra urbe caraqueña.

Este local dedicado al baile como ritual y a la fiesta como lugar de encuentro, nos permitió observar aspectos tales como el acercamiento, la unión, el roce, y el escape.

El baile nos lleva al encuentro cara a cara con el otro y con los otros, pues al ser un estado en el que se sienten ciertos estados proxémicos alrededor de la música, la conversación, la bebida, etc., tiene la facultad de consentir que los individuos satisfagan la necesidad que tienen de compartir sensaciones que los vinculen con la condición que impone la cultura.

Cuando el ocaso aparece y llega la noche se transforma en un juego eslabonado de pequeñas luces y penumbras, crepúsculos y oscuridades, entre sus focos artificiales y sus luces naturales, se establece en un referente ineludible de nuestros cronos cotidianos urbanos. La noche suscita en los habitantes de la ciudad, más allá de sus filiaciones sociales, generacionales o culturales, nuevos modos de interacción social y de resignificación de sus itinerarios a través de los espacios urbanos privados y públicos.

Un complejo proceso de elaboración y reproducción de múltiples claves de representación y simbolización nocturnas, entre modernas y no modernas, remarcan nuestros propios escenarios y las prácticas culturales que les corresponden.

En este estudio de carácter exploratorio que abarca los espacios del local nocturno El Maní es Así, hemos querido conocer cómo las personas que frecuentan este local se relacionan dentro del mismo, cómo se lleva a cabo la apropiación del espacio y de los bienes de consumo tanto material como simbólico.

Llevamos a cabo un estudio etnográfico. Para algunos autores y autoras, la etnografía es la forma básica y fundamental de investigación cualitativa (Hammersley y Atkinson, 1994) en tanto que permite la aprehensión de los significados culturales del grupo social que se analiza. La amplia participación del investigador durante un largo periodo de tiempo permite observar, escuchar, hablar con la gente, en fin, compilar la información disponible sobre las cuestiones objeto de investigación.

Durante nuestras visitas al local y en el recorrido dentro de los espacios en las diferentes horas y días de la semana, y al relacionarnos con sus visitantes, tuvimos gran interés en conocer sus historias, sus experiencias dentro del local.

Principalmente con aquellas personas que tienen tiempo frecuentándolo, quisimos saber a qué se debe que aún mantengan preferencia por el local, escuchamos las opiniones de su propietaria que nos narró y describió sobre los inicios del local y sobre las iniciativas y actividades que se han venido llevando a cabo a lo largo de la trayectoria de vida del local; así mismo nos relató su impresión acerca de las personas que son asiduas al mismo, conversamos con los empleados, algunos de ellos cuentan con varios años trabajando en el local, quienes nos relataron sus experiencias en estos espacios.

Subrayamos que nuestro estudio es de carácter exploratorio-descriptivo, ya que hasta la fecha no se cuenta con trabajos desde nuestra disciplina que aborden nuestro tema de investigación, igualmente para nosotros se constituye en un

espacio de análisis completamente novedoso, desde este punto de vista no se trata de avanzar hipótesis, ni mucho menos comprobarlas.

De cierta forma nuestros objetivos nos permiten adentrarnos a esta problemática, en la que los usuarios del local nos narran sus experiencias dentro del mismo. A través de sus relatos hemos podido conocer cómo es y han sido sus vivencias dentro de los espacios del local.

El trabajo es una invitación a conocer lo que en otros países han denominado cultura de la noche. Su carácter exploratorio no va reñido con la rigurosidad y minuciosidad con los cuales pretendemos abordar nuestro sujeto de estudio.

Entre los autores que han realizado sus estudios sobre la ciudad nos ha interesado de manera muy particular las propuestas teóricas de Marc Augé, Martín-Barbero, Manuel Delgado, Néstor García Canclini, Henri Lefebvre, Ulf Hannerz, Richard Sennett, figuras de la escuela de Chicago: George Simmel, Robert Ezra Park, Louis Wirth, entre otros.

Traspassar el umbral, transitar por el espacio público, establecer relaciones, en estos espacios reconocer las prácticas cotidianas y formas de comportamiento ciudadano en una intrincada red de socialidades desplegadas, es la tarea que se nos muestra desafiante, desde las disciplinas como lo es la Antropología Urbana

Este desplazamiento del ámbito de la vida privada a la vida pública hace referencia a la complejidad recursiva de la sociedad, donde un ámbito remite al otro, lo confirma Augé cuando dice.... "Toda representación del individuo es necesariamente una representación del vínculo social que le es consustancial" Augé (1996:26).

Definimos el espacio en función de los seres humanos que lo usan, que lo viven, que lo disfrutan, lo recorren y lo dominan. El espacio humano está en una constante creación y recreación, producto de nuestras cotidianas acciones, pero no por ello debe reducirse a un simple reflejo de lo social y lo cultural.

El espacio humano no podemos simplificarlo a un simple contenedor de hechos sociales, tampoco es un medio homogéneo, indiferenciado, existe una

relación dialéctica entre espacio-ciudad y cultura, el concepto de espacio, debe entenderse como signo polisémico.

Existen unos lugares- territorios donde individualidad y socialidad se fusionan como la parte en un todo, estos son los intersticios, espacios de difícil diferenciación en la vida cotidiana, donde los intereses individuales permanecen en los intereses colectivos, donde los sentimientos de arraigo individual y familiar, convergen con los sentimientos de arraigo vecinal, comunitario y con los lugares de uso y convivencia colectiva.

Entre los autores que trabajan el espacio manejaremos las propuestas de autores como Arendt Hannah, Isaac Joseph, Edward T Hall, José Luís García, Pérez Sánchez. F, quienes nos describen el espacio como un lenguaje, y por ello mismo, susceptible de ser interpretado histórica, social y culturalmente.

Abordaremos las propuestas que nos ofrecen autores como Amparo Sevilla, Edgar Morín, Marcel Mauss, Bryan Turner acerca de la construcción social del cuerpo/ ciudad.

Mario Margulis quien trabaja el tema de la cultura de la noche a través de la vida nocturna de los jóvenes de la ciudad de Buenos Aires, nos dará pistas fundamentales para nuestro estudio.

Dentro de esta perspectiva, la presente investigación busca explorar en el centro nocturno llamado El Maní es Así, ubicado en la Avenida Francisco Solano de Sabana Grande y que cuenta con más de de dos décadas de fundado, cómo se construyen y qué tipo de relaciones se producen entre los asistentes del local y la lectura que estos usuarios hacen de la ciudad y de la noche en la ciudad.

En este contexto los espacios y momentos de interacción social se insertan como centrales. Un lugar de interacción es algo más que un punto en el espacio, es una sede de encuentros sociales de interrelaciones.

La ciudad de Caracas al igual que otras metrópolis ha experimentado grandes cambios en la producción y organización de los espacios urbanos, así como de los locales nocturnos que se ubican en estos espacios, en el caso del local nocturno

El Maní es Así. Queremos señalar que desde que abrió sus puertas en el año 1986, ha mantenido un mismo estilo; es decir, que a lo largo de los años y a pesar de los grandes cambios que ha sufrido la ciudad producto de la modernización y los cambios que han surgido a nivel general producto de la llamada “Globalización o mundialización”, hoy en día este local conserva las mismas características que tenía cuando fue inaugurado.

Manteniendo también el mismo estilo musical de género salsa, que durante todos estos años ha predominado amenizando los espacios del local, la música de orquesta que toca todas las noches en vivo, ha representado y representa un gran atractivo para las personas que frecuentan los espacios del local con el cual se sienten muy identificados.

La metodología empleada en la realización de este trabajo estuvo enmarcada bajo las premisas de la American Psychological Association (APA). Asociación Estadounidense de Psicología).

Para finalizar daremos a conocer a nuestro potencial lector cómo está diseñada la presente investigación.

El capítulo. I se inicia dando a conocer nuestro planteamiento del problema, los objetivos, nuestra justificación del presente estudio. Es la fase que denominan los metodólogos, como el primer ordenamiento lógico de nuestra investigación.

Le sigue el capítulo II, en el cual abordamos los componentes teóricos de nuestro proyecto: La ciudad, la urbe, el espacio público/privado, el territorio, la comunicación y el espacio, cuerpo/baile/espacio, cultura de la noche.

El capítulo III, exponemos nuestras consideraciones metodológicas, la cuestión del método, nuestras herramientas, relación de los entrevistados,... forma de abordar la realidad, etc.

El capítulo IV, hace referencia a nuestro análisis de los datos (ordenamiento meta- lógico) en el que exponemos y traducimos lo que “escuchamos”, “vimos” y nos relatan los asiduos / entrevistados de El Maní es Así.

CAPITULO I

I.1 El Problema y su Planteamiento

La ciudad se ha establecido como una obra de los seres humanos que se construye cada día, manteniéndose viva desde lo simbólico. Sus espacios permiten por la gran cantidad de personas que en ella habitan y por su constante circulación, distintas formas de relaciones sociales; de estas relaciones sociales surge una apropiación espacial que va a cargar de significado los espacios que se utilizan, estos espacios que son públicos o privados, nos permiten observar las diferentes formas de cómo se desarrollan las relaciones sociales.

El contexto en el que nos encontramos actualmente donde se inscriben las ciudades contemporáneas y en el que las transformaciones de los espacios urbanos por los procesos económicos que abarcan a las naciones (lo podemos ver tanto en la región como a nivel mundial), ha traído como consecuencia grandes e importantes cambios en la estructura de los espacios que la constituyen.

Podemos de alguna manera señalar que la historia de la ciudad la conoceremos a través de sus espacios públicos, por los que a diario observamos, en las relaciones que se establecen entre sus habitantes y que se materializan, se expresan en las avenidas, en las calles, en sus plazas, parques y en los lugares que están diseñados para el encuentro, restaurantes, bares, discotecas, locales de comida rápida, salones de baile, así como aquellos espacios de uso colectivo como las estaciones de metro, parada de autobús, centros comerciales; en estos espacios el colectivo le da un significado, un sentido al espacio físico desde su diversidad social y cultural en los escenarios en los que se desarrollan los acontecimientos.

En esta diversidad de espacios públicos, nos hemos interesado particularmente en los locales nocturnos, ya que pensamos que éstos tienen una dinámica de encuentros interesantes de indagar y conocer, es por ello que en términos generales nos hemos interrogado al respecto: ¿cómo se establecen las relaciones entre las personas?, ¿cómo se realiza la construcción social cuerpo-

ciudad en un espacio diseñado para la recreación colectiva como lo es el local nocturno? ¿Cómo se establecen los procesos identitarios de los asiduos a los locales nocturnos? ¿Cómo los usuarios de estos locales redimensionan estos espacios? ¿Cuál es la energía societal/cultural que se media entre los asistentes? ¿Cómo viven la relación día/noche los usuarios de los centros nocturnos? ¿Cómo caracterizar a los asistentes? ¿Qué papel le asignan los usuarios a los locales nocturnos que visitan?

Este abanico de interrogantes se plasmaron a través de la escogencia de un local nocturno en particular; como ya hemos indicado en páginas anteriores, nuestros deseos y expectativas es de construir esta serie de preguntas, observando, entrevistando, visitando con frecuencia en diferentes momentos de la semana, al local El Maní es Así, ubicado en la Francisco Solano de Sabana Grande Municipio Bolivariano Libertador. En este sentido, nos hemos planteado: explorar las dinámicas relacionales y construcciones socioculturales que acerca del espacio urbano el Maní es Así, elaboran sus visitantes, sus trabajadores y la dueña del local. Se busca de esta manera, conocer cómo esta dinámica espacial se desarrolla dentro de este local de baile nocturno, así como la mutua construcción entre el espacio urbano y los cuerpos que lo habitan

I.2 Objetivos de la Investigación

La presente investigación se centra en el estudio exploratorio de las dinámicas relacionales que se establecen dentro del local nocturno El Maní es Así. Es por ello que hacemos nuestra propuesta, siguiendo una serie de objetivos, los cuales constituyen el hilo conductor para nuestro análisis. Bien como expresa el metodólogo Venezolano, Tulio Ramírez (1996), en la formulación de los objetivos, descansa el buen desarrollo y desenvolvimiento de aquellas investigaciones en las cuales no se acude al deseo de carácter explicativo/hipotético-deductivo; es decir, se formulan desde el diseño exploratorio o exploratorio-descriptivo. Descansando nuestra propuesta en este tipo de diseño exploratorio, a continuación exponemos tanto el objetivo general, como los específicos, que guiarán el presente estudio:

I.2.1 Objetivo General

Explorar cómo se desarrollan las dinámicas relacionales entre las personas que visitan el local El Maní es Así, y cómo se establecen los procesos identitarios como habitantes de la ciudad, con la finalidad de conocer las construcciones simbólicas que se realizan de la ciudad a través de la cultura de la noche, a partir del "consumo cultural" que realizan las personas que frecuentan el local a ser estudiado.

I.2.2 Objetivos Específicos.

Reconstruir la historia del local El Maní es Así con base en el relato de su propietaria.

Explorar las características generales de los entrevistados seleccionados: edad, sexo, oficio, profesión, estado civil y describir el perfil socioeconómico de estas personas que visitan el local.

Elaborar con base en los entrevistados una tipología de usuarios visitantes del local El Maní es Así.

Determinar con base en las entrevistas la dinámica relacional que se establece entre los usuarios del local.

Conocer a partir de los entrevistados(as) cómo se realiza la apropiación de los bienes materiales o simbólicos dentro de los espacios del local.

Indagar cómo los visitantes del local entrevistados construyen el espacio comunicacional a partir de las percepciones y prácticas culturales.

Establecer la relación que se crea dentro del establecimiento entre propietario-cliente.

Determinar la relevancia social del local para los usuarios entrevistados.

Determinar la relación que se establece entre el local y la ciudad durante la noche.

I.3. Justificación

A través de esta investigación intentamos conocer y dilucidar la compleja relación entre el sujeto y la ciudad en la que habita y los espacios en los que establecen sus modos de relaciones. Existe una amplia gama de aproximación al sujeto, pero cuando hablamos del sujeto de las grandes ciudades ésta se amplía de una forma que se convierte en una gran complejidad.

Los sujetos de la ciudad elaboran, crean representaciones de sí mismos, de su entorno, de los espacios que recorren cotidianamente, en los que llevan a cabo todas sus actividades, los espacios de la ciudad son escenarios de encuentros, de intercambios de relaciones en los que los sujetos circulan libremente independientemente de su origen étnico, social, religioso; estos espacios de encuentro que se hallan dentro de la ciudad permiten a los sujetos crear modos de relaciones entre ellos, en los que se genera un sentido de identidad que les va a permitir en estos espacios formas de intercambio social que los vincule entre ellos en una red de identidades que se genera en medio de estos espacios.

En la ciudad de Caracas hay una gran variedad de espacios, en los que las personas se dan cita para el encuentro, el esparcimiento y la diversión; entre la variedad de lugares que encontramos conocimos el local nocturno el Maní es Así, dicho local es un espacio en el que los diferentes grupos sociales sin distinción de edad, sexo, clase social, se reúnen para moldear una forma singular de expresión corporal: el baile, estos lugares en los que se efectúa dicha práctica constituyen un elemento fundamental para el estudio de la cultura.

La ciudad es pues un escenario idóneo para ser explorado en todas sus partes, con curiosidad atenta a sus espacios públicos, a los locales nocturnos. Al adentrarnos en estos espacios, teniendo una “curiosidad observadora” de sus detalles y de cada una de las experiencias que se generan, se nos revela una información trascendental, aportada por estos sujetos urbanos, cultores de la noche.

Ha sido por tanto de nuestro interés, por ser un lugar donde se crea un hecho social innegable, ya que se ha ido generando a lo largo de la historia de acuerdo con unos fines muy precisos que cumplir en la esfera pública, como fenómeno cultural se crea por y para grupos de personas que asumen distintos papeles sociales. En cuanto a la música que se presenta en este espacio, podemos decir se revela como un arte eminentemente social provisto de una dimensión colectiva enmarcada dentro del ámbito cultural y que a través de ella y del baile crea modos de relación de comunicación.

CAPITULO II. De la Teoría

II.1 Viviendo la Ciudad

Una ciudad está compuesta
Por diferentes clases de hombres;
Personas similares
No pueden crear una ciudad
(Aristóteles)

La presente investigación recorre la ciudad y el espacio público principalmente el destinado a la recreación, a la interacción, al baile.

En los últimos años el estudio de la ciudad ha sido de gran importancia para antropólogos, sociólogos, arquitectos, urbanistas y demás científicos sociales, esto se evidencia en los distintos trabajos de investigación que sobre la ciudad se han venido desarrollando.

Podemos notar cómo la ciudad ya no sólo se caracteriza por su aspecto material, físico, por el conjunto de edificaciones que la circundan, ésta amerita una metalectura, la cual intenta dar cuenta de la intensidad social que estalla, al decir del sociólogo urbano Isaac Joseph, mostrando así los códigos y significados colectivos que de ella emanan. La discusión ya no se inscribe en la dicotomía campo/ciudad. La misma ciudad invita a ser decantada en esta doble dimensión de la ciudad y lo urbano. Este preámbulo intentará mostrar algunas de las importantes discusiones que los estudiosos de la ciudad, la vida urbana, han desarrollado para alertarnos de las importantes discusiones de la complejidad en torno a la ciudad y lo urbano.

II.2 LA CIUDAD Y LO URBANO

La ciudad como núcleo central en los procesos de la globalización, interviene como el lugar en el que es posible un compendio de identidades en la que los sujetos relatan sus vivencias y llevan a cabo sus representaciones como actores sociales, bajo las distintas miradas, las ciudades nacen dentro del imaginario social dando avance a un atractivo urbano. Esta reflexión pudiera servir de

antesala, a la polémica discusión que desde hace décadas se ha venido dando entre los urbanitas, arquitectos, filósofos de lo urbano, la sociología y antropología urbana, etc.

Entre los años sesenta y setenta Henri Lefebvre (1976), hace una distinción entre la ciudad y lo urbano, para él las consecuencias de la industrialización tienen mayor importancia que el proceso en sí, especialmente la urbanización de la ciudad tradicional, que la elimina para dar paso a lo urbano:

..."la ciudad es un *objeto espacial* que ocupa un lugar y una situación..., es una obra, [su] espacio no está únicamente organizado e instituido, sino que también está modelado, configurado por tal o cual grupo de acuerdo con sus exigencias..., su ideología...; lo urbano... no se trata de una esencia..., no se trata de una sustancia..., es más bien una forma, la del encuentro y de la reunión de todos los elementos que constituyen la *vida social*..." (1976:65-68).

Lefebvre afirma que la ciudad es un objeto y lo urbano es vida. Paseándonos por las primeras definiciones sociológicas de la ciudad a principios del siglo XX, tenemos la de uno de los precursores de la escuela de Chicago Robert Ezra Park, aunque periodista, se constituyó en un personaje importante de la sociología y la antropología urbana:

La ciudad... es algo más que una congregación de hombres [mujeres, niños...] y comodidades sociales -calles, edificios, luz eléctrica, tranvías, teléfonos, etc.; algo más, también, que una mera constelación de instituciones y artefactos administrativos, juzgados, hospitales, escuelas, policía, funcionarios civiles. La ciudad es, más bien, Un *estado mental*, un cuerpo de costumbres y tradiciones y de actitudes organizadas y sentimientos inherentes a esas rutinas y transmitidas por esa tradición. La ciudad no es, en otras palabras, solamente un mecanismo físico y una construcción artificial. Está involucrada en los procesos vitales de la gente que la compone; es un producto de la naturaleza, y particularmente de la naturaleza humana." (Park, 1999:120)

Durante este periodo observamos que la separación de lo urbano y la ciudad no era algo aún relacionado, no obstante se evidencia un marcado énfasis en la dimensión social de la ciudad.

Tiempo después Louis Wirth (igualmente de la Escuela de Chicago) introduce una distinción entre la ciudad (el asentamiento) y el urbanismo (el modo de vida), de allí el título de su artículo "el urbanismo como forma de vida". En éste realiza una separación del componente físico de la ciudad, lo que él ha denominado urbanismo; es decir, el tipo de sociedad que se da en ella. Es así como expresa:

"...una ciudad es un asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos. El gran número implica la variabilidad individual, la relativa ausencia de conocimiento personal, y la segmentación de las relaciones humanas, que son en gran medida anónimas, superficiales y transitorias. La densidad implica diversificación y especialización, la coincidencia de cercanía física y distancia social, enormes contrastes, un complejo patrón de segregación, el predominio del control social formal y una fricción acentuada. La heterogeneidad tiende a romper las estructuras sociales rígidas e incrementar la movilidad, la inestabilidad y la inseguridad, así como la afiliación de los individuos con una variedad de grupos sociales... Los nexos pecuniarios tienden a desplazar a las relaciones personales... De este modo, el individuo sólo llega a ser actuando a través de grupos organizados" (Wirth, 1988:175).

Señala Wirth que la alta densidad genera contactos físicos entre las personas, pero las relaciones sociales tienden a ser distintas y generan, incluso la segregación, en estas definiciones lo que prevalece es lo que concierne a la materia de lo social.

Para George Simmel, su interés era explicar el tipo de relaciones de intercambio social propio de las ciudades, así como las probables consecuencias que éstas ejercían en la formación de la personalidad; una aproximación al fenómeno de lo urbano, que trascendiera las categorías demográfico- territoriales, institucionales o económico-político, sobre las que otros autores habían centrado su estudio.

Simmel percibía en las primeras metrópolis europeas, Berlín, principalmente, el espacio por excelencia en el que se desarrollaban nuevas conductas de organización social, aquéllas que marcarían categóricamente la vida en las grandes ciudades a partir de la industrialización: la realidad metropolitana era para el intelectual alemán "...el dato histórico y sociológico que no sólo hace de *framework* al objeto de análisis, sino que constituye el punto de partida para un estudio de la sociedad moderna"(Bettin, 1982:65).

De esta forma, desplaza el análisis de las ciudades desde sus datos estructurales o económicos a la arena de las relaciones sociales.

Como marco para el análisis de dichas interacciones, Simmel destaca las distinciones entre "campo" y "ciudad" (o entre las *Gemeinschaft* y *Gesellschaft* de Tönnies). Tönnies, Sociólogo alemán del siglo XIX define el término de comunidad a partir de su clásica distinción entre *Gemeinschaft* y *Gesellschaft*. La Comunidad o *Gemeinschaft*, sería definida como un fenómeno natural donde prevalecen las relaciones de parentesco y vecindad, mientras que la sociedad o *Gesellschaft*, se definiría como una organización formal, de relaciones más complejas e institucionales, caracterizada por un progresivo desarrollo de la individualidad (Cfr. Simmel,1986).

Como resultado de la modernidad se desprenden elementos de una realidad urbana que está acompañada por el anonimato, la libertad, la individualización, la superficialidad.

Uno de los puntos de arranque del análisis de Simmel gira en torno a la moneda como práctica generalizada de intercambio en la ciudad. Una forma de racionalidad económica que regiría a partir de entonces las relaciones basadas en un valor de cambio vs. Valor de uso. La relación entre dinero y cultura, menciona, impregna la naturaleza de la vida social urbana hasta la última de sus interacciones; ya sea porque el valor de cambio de la moneda fomenta el anonimato y la individualización o porque privilegia la racionalidad sobre la emotividad:

“La puntualidad, calculabilidad y exactitud que las complicaciones y el ensanchamiento de la vida urbana le imponen a la fuerza, no sólo están en la más estrecha conexión con su carácter económico-monetarista e intelectualista, sino que deben también colorear los contenidos de la vida y favorecer la exclusión de aquellos rasgos esenciales e impulsos irracionales, instintivos, soberanos, que quieren determinar desde sí la forma vital, en lugar de recibirla como una forma general, esquemáticamente precisada desde fuera. Si bien no son en modo alguno imposibles en la ciudad las formas soberanas, sí son, sin embargo, contrapuestas a su tipo” (Simmel, 1986: 251).

Entendemos cómo Simmel en su análisis sobre la ciudad, se ha limitado a lo que atañe al ámbito de la ciudad que se ha transformado en metrópoli, gracias a una economía monetaria basada principalmente en la extensión del mercado; para él es el dinero el motor de las relaciones, desarrollando una función cultural de primera importancia, reduciendo las relaciones emocionales y revalorizando las racionales.

La ciudad es concebida como mercado de bienes y servicios en el que los centros urbanos son conocidos como lugares que gozan del privilegio de realizar intercambios y transformaciones sociales, para la selección individual a partir de variadas opciones que ofrece la producción de nuevos modos de interacción social.

Simmel expresa que la ciudad, se halla en permanente construcción inacabada e inacabable, como consecuencia de que los elementos que la constituyen se encuentran no sólo en movimiento, sino en una constante transformación en la que las relaciones sociales propias de la modernidad están haciéndose y rehaciéndose a cada instante a partir de situaciones, de negociaciones fugaces y efímeras.

Simmel promueve de este modo la atención por lo fugaz, por lo inestable, por la velocidad, por lo efímero y lo superficial como elementos específicos de la sociedad

La definición histórica de lo urbano no está hecha sólo por los cambios en los volúmenes de lo edificado sino también por la transformación en los usos, en las percepciones, representaciones e imágenes que la gente hace de su ciudad. Y esto significa, que estudiar los espacios públicos como acontecimiento cultural público y comunicacional, implica admitir que el consumo de la ciudad parte de la racionalidad comunicativa e integrativa de una sociedad urbana.

La Escuela de Chicago en sus estudios realizados sobre la ciudad, la concebía como el espacio en el cual se hacía posible el reconocimiento a través de todos sus ambientes desde una gran diversidad, por la multiplicidad en el contenido de tipo étnico, ideológico y religioso, trayendo como consecuencia una condición heterogénea,...“un asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos” (Wirth, 1988:177).

En general, el enfoque fenomenológico de la Escuela de Chicago intenta esclarecer la naturaleza de la ciudad a partir de sus partes; es decir, de las normas y sus márgenes, con el objetivo de detectar el papel que juega el contexto socio-cultural en la formación de la vida urbana.

Es precisamente esta búsqueda lo que motivaría la visualización de la ciudad bajo un orden ecológico o natural, perspectiva que sin duda ha distinguido sus trabajos sobre otras corrientes teóricas, pero que no constituye en forma alguna la única de sus contribuciones.

Un análisis general de las aportaciones de la Escuela de Chicago lleva a destacar, a través de sus trabajos, los siguientes aspectos como indicadores de la vida urbana: transformación, cambio, movilidad, interdependencia, diversidad y distancia social. Todo ello explicado a partir de la concepción de la ciudad como un espacio formado de “áreas naturales” (comunidades) en constante transformación, movimiento e interacción (cfr. Wirth, 1988).

Park recoge de Simmel el interés por la inestabilidad y la eleva a esencia de lo urbano. Del mismo modo, Park sistematiza la cuestión de la superficialidad del vínculo urbano, ahora forma suprema de lazo social.

La relaciona con la pérdida de los lazos propios de los grupos primarios en el entorno urbano, en el que vivimos entre desconocidos y dependemos de señales externas, y con el aumento desmesurado de la movilidad, que aumenta las oportunidades de contacto y asociación, pero las hace más transitorias y menos estables.

“Así, en el mundo urbano el ‘estatus’ del individuo está determinado en gran medida por signos convencionales -por la moda y la ‘fachada’ y el arte de la vida se reduce básicamente a deslizarse sobre finas superficies y a un preciso estudio del estilo y las formas [*manners*]” (Park, 1999:40).

Wirth profundiza más sobre esta situación que se vive en la ciudad, la dimensión del asentamiento y su densidad tienen una consecuencia fundamental: la imposibilidad de conocer a los otros habitantes personalmente y, por tanto, una nueva regulación de las relaciones basada en la reserva y la indiferencia.

Podría considerarse además la disolución de la mayoría de los lazos primarios, hechos que unidos a lo anterior hacen que las relaciones entre urbanitas sean finalmente definidas como impersonales, superficiales, transitorias, segmentadas y anónimas.

Lo urbano remite, a lo inestable, al tránsito, al... "trabajo de la sociedad sobre sí misma" (Joseph, 2002). Lo urbano está estructurándose, se produce sobre la marcha y nunca se llega a terminar. Lo urbano está continuamente, permanentemente en construcción. En las definiciones de Park, atisbos de lo urbano se encuentran por encima de la ciudad, y en Wirth como consecuencia de ella (aunque reconoce que podría no manifestarse siempre, o manifestarse más allá del límite de la ciudad).

Podría haber ciudades no urbanas y propiedades urbanas más allá de las ciudades, pero lo cierto es que ciertas características (demográficas, morfológicas) de la ciudad posibilitan el surgimiento de lo urbano.

Las ciudades o, partes de ellas, son un buen marco para lo urbano. Lo urbano encuentra su sitio en calles, plazas, museos, estaciones, transportes públicos, centros comerciales, estadios, manifestaciones... allí donde hay cosas que ver. Es en este tipo de lugares donde encontramos los requisitos que hacen posible la urbanidad: movilidad, co-presencia y visibilidad mutua, desconocimiento personal, etc.

Tenemos en suelo local las reflexiones del antropólogo Samuel Hurtado, en sus palabras, debemos entender lo urbano:

... “como parte del proyecto de sociedad, que a su vez funge de género [...] lo urbano es una idea o proyecto que, partiendo de la circunstancia de la ciudad, se está realizando, en la medida que soluciona problemas tanto comunitario como proyecciones que se van culminando en obras de arte [...] que le permiten al hombre ir alcanzando y perfeccionando su ser social y con ello también refinar su realidad etnocultural, emocional, moral de justicia” (Hurtado 2010:422-423).

Lo urbano no es la única forma de vida social en la ciudad. En ella hay también asociaciones, comunidades, grupos, pertenencias, identidades. Son éstas las formas sociales que se han considerado más importantes y dignas de estudio.

II.3 La Ciudad. Estancia que Establece Espacios de Interacciones

Más allá de la ciudad como estructura material, en la que se crea un contexto entre lo objetivo y tangible dentro de una organización espacial, en el que la sociedad no se puede negar a sus edificaciones e instituciones diversas, se desarrolla el campo de las relaciones sociales haciendo de las urbes un espacio en el que las relaciones casi siempre serán de tipo efímeras, dispersas y casi siempre fortuitas, llevándose pues a cabo este tipo de relaciones que hacen que de alguna manera las personas siempre estén interactuando, Park nos señala:

“La ciudad, y en particular la gran ciudad, en la que por todos lados las relaciones humanas son probablemente impersonales y racionales, regidas por el interés y el dinero, constituyen en un sentido muy real un laboratorio de

investigación del comportamiento colectivo. Las huelgas y los pequeños movimientos revolucionarios son endémicos en el medio urbano. Las ciudades, las grandes en particular, se encuentran en un estado de equilibrio inestable. De ahí deriva que los inmensos agregados, ocasionales y mutables, que constituyen nuestra población urbana, se encuentren en continua agitación, barridos por cada nuevo viento doctrinal, sujetos a constantes alarmas; y en consecuencia, la comunidad está en una situación de crisis permanente” (Park, 1999: 65).

Coincide Manuel Delgado (1999a) con lo que expone Park acerca de las relaciones impersonales, cuando habla de la ciudad y más concretamente de lo urbano, como el espacio donde irrumpen las estructuras líquidas, donde afloran infinidad de sensibilidades, tendencias, preferencias y estilos, configurando subjetividades igualmente líquidas, aleatorias, vaporosa e inaccesibles; subjetividad que se caracteriza por ser efímera, circunstancial, intercambiable.

Se observa la diferencia que hay entre lo urbano y la ciudad, lo urbano no es un espacio que pueda ser habitado, la ciudad tiene habitantes, Lo urbano está constituido por usuarios. Por ello, el espacio de lo urbano es el lugar en el que el encuentro de extraños, marca una indiferencia, una separación tácita de los individuos (Cfr. Delgado, 1999a; 1999b; 1999c).

Los grupos que habitan la ciudad se caracterizan por su gran heterogeneidad, la ciudad está conformada por esta variedad de grupos que la construyen, que le dan un significado y que hacen que la ciudad esté en una constante metamorfosis, generando diversas realidades que le permiten a los individuos y grupos pertenecer a la misma, estar en ella y vivirla a través de disímiles situaciones, con diferentes roles, permitiendo que cada quien pueda desarrollar su vida en diversos contextos.

II.4 Escenarios De La Ciudad

Las ciudades se establecen como escenarios de variados repertorios en el que cada uno de los individuos tiene un papel que representar, esto ha traído como

resultado una gran diversidad cultural que se ve expresada por la aparición y desaparición de los diferentes sujetos que se hallan en la escena, haciendo de la ciudad, *espacios-escenarios* en los que el entrecruzamiento de producciones socioestéticas diversas, nos muestra nuevos actores y nuevos posicionamientos, de identidades sociales y de una diversidad cultural, que se articula entre lo tradicional y lo moderno (cfr. Moins, 1994).

Podemos observar cómo las representaciones y apropiaciones simbólicas, los usos sociales y las prácticas estéticas e industria cultural y de consumo, vienen a constituir las transformaciones de tipo cultural y artística que traspasan al espacio urbano.

La dimensión cultural en esta densidad urbana es la de una *esponja intercultural*, cuyo rasgo más particular es la resolución de agrupaciones multiculturales diversas como locales-globales, público-privados, tradicionales-modernos, etc., en la coexistencia de múltiples producciones que incorporan estos pares dicotómicos.

La ciudad como eje central en los procesos de modernización y de globalización, interviene como el "lugar" donde se viabilizan una sumatoria de identidades en las que se interponen las tradiciones y las representaciones de los sujetos sociales. Desde diversas miradas, diferentes ciudades aparecen en el imaginario social trayendo consigo una mezcla de representaciones en las que los individuos están constantemente interactuando.

La ciudad vivida reenvía su propia imagen a quien la vive, es un lugar natural, pleno de sentido. Nos podemos hacer una "imagen" funcional de la ciudad y definirla como un lugar de trabajo, de habitación; como un sistema de lugares en donde se pasa el tiempo libre o donde nos encontramos con otros para conversar

Esta imagen funcional como lo señala Jean Ladriere (1977) corresponde a una especie de psicología elemental que descompone el comportamiento del ser humano en un cierto número de funciones que después se articulan en un espacio

topológico, abstracto, que al menos nos permite comprender el comportamiento racionalmente.

La comprensión de una ciudad es siempre incierta, incompleta, exploratoria, como dice Merleau Ponty (1976), nunca terminamos de conocer la ciudad, aun si hemos vivido en ella por un largo periodo. Nunca poseemos el sentido total de la ciudad, tampoco podemos dominarla con una sola mirada. La ciudad es un hecho social total, es un sistema donde las partes son importantes en el todo.

La ciudad debe ser tomada como un laboratorio y territorio social de investigación. El mundo y la sociedad son cada vez más urbanos en el ámbito mundial y la urbanización tenderá a estabilizarse en las ciudades, sean grandes, intermedias o pequeñas, la población tiene cada vez más una vida urbana y son escenarios del proceso de globalización en un contexto global, nacional y local.

Lefebvre concibe la ciudad básicamente como un escenario de la lucha de clases y el territorio como el lugar privilegiado de la especulación inmobiliaria generador de ganancia.

El sociólogo venezolano Tulio Hernández, afirma:

...“la propia noción de ciudad en los términos clásicos que la palabra había adquirido, resulta hoy insuficiente para designar estas federaciones de etnias, nacionalidades, y micromundos que se superponen y se integran en un espacio geográfico común sin llegar a calzar plenamente” (Hernández, 1998 s.n.p).

El individuo en la ciudad está subordinado a reglas urbanas que muchas veces son inexplicables y que debe acatar aunque no siempre se cumplen cabalmente.

Como observamos, la ciudad existe en muchas formas, en parte es una realidad material, socialmente construida, que habitamos y con la que establecemos una relación sensorial y simbólica.

La ciudad es también una representación imaginaria, una construcción simbólico discursiva, producto de nuestra imaginación, y sobre todo, del lenguaje, vivimos la ciudad en la intersección de nuestra experiencia sensorial de la ciudad y nuestra ubicación en un amplio universo de "representaciones" de la ciudad que circulan y que en cierto sentido, nos preceden, que conforman una mediación de nuestra vivencia de la ciudad.

De este modo, la experiencia cotidiana está mediada por tales *narraciones* las cuales se refuerzan o alteran como resultado de la vida cotidiana.

Estas representaciones son respuesta a vivencias de la ciudad como realidad sensorial, social, pero a su vez, es partiendo de ellas que intervenimos sobre la ciudad, sobre la sociedad, ya sea para reproducirla o modificarla. Habitar la ciudad involucra, a su vez, ubicarse en un lugar que es una parte de un esquema mayor de cosas: la región, el país, el hemisferio, el mundo.

Nuestra experiencia diaria se informa tanto del dato sensorial, perceptual, así como de representaciones de otras experiencias, menos tangibles, no visibles, más lejanas presentes sólo gracias a la representación, pero que de alguna manera también aceptamos como parte de nuestra vida, de nuestro mundo.

Aún si echamos mano de construcciones simbólicas muy distorsionadas no podemos prescindir de dar cuenta de la totalidad existencial que constituye la condición humana.

II.5 La Ciudad en el Imaginario Colectivo

La ciudad existe porque la imaginamos, luego la materialización la devuelve como una imagen que renace o muere, a cada instante, en un espejo. La ciudad, como objeto de nuestros sueños, también se fragmenta y nos plantea varias posibilidades de permanencia y de fugacidad, al decir de Marc Augé (1996) tres posibilidades nos pueden ayudar a explicar y relacionar con claridad los procesos de una ciudad y sus amenazas.

En primer lugar, está la 'ciudad-memoria' que es ...“la ciudad en donde se sitúan tanto los rasgos de la gran historia colectiva como los millares de historias individuales” (Augé;1996), es la ciudad de las relaciones de cada uno de los habitantes con los monumentos que testimonian una historia o un pasado colectivo; es la ciudad que se recorre con sentido histórico, son los referentes como los edificios, calles, estatuas y monumentos, en ella se establece un relato colectivo que crea una idea de nación y uno personal que vive una relación con el pasado y su paso lento, o rápido a la modernidad.

En segundo lugar, está la 'ciudad-encuentro' que se refiere a un dispositivo sensorial que afronta la agresión o la invasión de los sentidos. Es el encuentro del que llega a la ciudad y descubre un mundo diferente con otros hábitos; también, es la ciudad de la ensoñación y la frustración, la ciudad violenta y ruidosa o lo que llama Michell de Certeau (citado por Augé, 1996:45)... “la libertad de las retóricas peatonales”, en donde se proyectan nuestros paseos y deambular por la ciudad. Y, por último, Augé nos plantea la 'ciudad-ficción' que es “la ciudad que amenaza con hacer desaparecer a las dos primeras” (1996:46).

La ciudad de las imágenes y pantallas, la ciudad repetida que toma forma en las periferias de la ciudad antigua o sobre la ciudad antigua, es la ciudad de las imágenes que las transforma y las consume, borrándoles y otorgándoles nuevos rasgos de identidad.

En el caso de la ciudad de Caracas, las modificaciones han sido 'veloces', como explica Tulio Hernández: “Caracas es una ciudad del siglo XX, en constante metamorfosis, que se define como en permanente movimiento y frenesí por la obsesión de ser moderna, modernos centros comerciales, urbanizaciones, vías rápidas, metro, medios de comunicación, autopistas, han hecho de la ciudad un ‘hervidero de la construcción” (Hernández ,1998 s.n.p). Todo este proceso indetenible de migraciones y crecimiento transformó la ciudad, más o menos tranquila a partir del primer tercio del siglo, a una urbe de alta velocidad, metáfora del éxito, en el reino del mestizaje, una “hibridación” que produjo una cultura compleja y exagerada.

La ciudad está configurada por una multiplicidad de usos que los habitantes hacen de ella y que le otorgan significado.

II.6 Uso del Espacio Público

La ciudad, lo urbano, ¿dónde se expresan? Nos advierten muchos estudiosos que el espacio por antonomasia para entender, leer la ciudad y dar cuenta de la experiencia urbana, es el espacio público. Siendo así apuntaremos a continuación algunas reflexiones para comprender qué es y de qué se compone el espacio público.

El espacio público es comprendido, es configurado como un espacio social, el cual está determinado por la distancia.

Los espacios públicos de la ciudad constituyen un orden de las percepciones destinado a atender a una complejidad de los usos que se hacen de ellos.

En este primer acercamiento a lo que se ha definido como el espacio público urbano, destaca ya algunos de los términos más relevantes que se asocian a la realidad social de estos lugares, que le son tanto materiales como simbólicos: visibilidad, uso, saberes, prácticas, diversidad, y el *cuerpo* como herramienta de comunicación y negociación, entre otros.

Hablar de los espacios públicos es hacerlo desde los dos conceptos que sintetiza: el espacio como marco, (re)producción y apropiación de los sujetos que lo viven y sobreviven; y de lo público como forma de interacción basada en lo fragmentario, lo superficial y lo visible.

Acerca de lo primero, ha sido Henri Lefebvre quien ha presentado una perspectiva acerca de lo que denomina “espacio social”, aquello que en el devenir y el discurso cotidiano sirve para distinguir aunque no para aislar unos lugares de otros, en los cuales transcurre la vida social:

“Ellos los lugares que forman el espacio social corresponden a un uso específico de ese espacio, y por lo tanto a unas prácticas espaciales que expresan y constituyen” (Lefebvre, 1971:16).

Reconocemos el punto de vista de Lefebvre acerca del espacio, como un fenómeno social producido y reproducido a través de la práctica, acompañado por un código siempre en construcción o remodelación por parte de sus usuarios.

Lo público, como tal, conlleva un tipo de actuación asociada a lo que “a la luz de los otros”, el individuo declara acerca de sí mismo, así como lo que interpreta como señales en el comportamiento del resto de los urbanitas.

Cuando se habla de los espacios públicos en un contexto urbano contemporáneo, se hace desde las grandes instituciones organizadas para la discusión o el intercambio, aquellas que se instalan en la metrópoli para la administración de los recursos materiales y sociales de la comunidad, tales como bares, discoteca, salones de baile, cafés y lugares de encuentro varios, sin dejar de lado aquellos espacios *micro*, que van constituyéndose a partir de la interacción, ya sea improvisada o planeada, de dos ciudadanos cualesquiera expuestos a la mirada de los demás.

Como vemos, lo público más que ser un sitio previamente acordado para la reunión de individuos con un fin determinado de antemano también podría ser, aquél hecho de un tipo de interacción basada en el tránsito de ideas y de objetos y en la acción derivada de una negociación interminable de imágenes en tanto representaciones.

La conjunción del espacio como lugar para la acción más elemental de producción de lo social (Habermas, cit. en Joseph, 1999a:14) y de lo público como sitio de negociación de los intereses comunes, permite una aproximación a lo que diversos autores han descrito como “espacio público” en la ciudad. Ligados a estos dos conceptos, se encuentran una serie de componentes que permiten examinar su naturaleza.

En una búsqueda a la definición de los espacios públicos urbanos destaca algunos de los términos más relevantes que se relacionan a la realidad social de estos lugares, que son tanto materiales como simbólicos.

Al hablar de los espacios públicos enmarcamos desde los modos de producción y apropiación por parte de los sujetos que coexisten en el mismo espacio en el que se interactúa.

Lefebvre ha sido quien ha presentado una perspectiva acerca de lo que denomina la relación entre vida social y el espacio, en este sentido nos advierte:

... “vida social aquello que en devenir y el discurso cotidiano sirve para distinguir y no separar los espacios en los que transcurre la vida social ‘ellos los lugares’ que forman el espacio social corresponden a un uso específico de ese espacio, por lo tanto a unas prácticas espaciales que expresan y se constituyen” (Lefebvre, 1971:17).

El espacio social es un producto social y con ello Lefebvre se refiere a la conjunción de un marco material que actúa como fuente y recurso de las relaciones que se establecen entre los individuos, a través de los procesos que se ponen en práctica, es decir citando a De Certeau (1998), espacios “practicados”.

Los medios de transporte y de comunicación, los tranvías y el teléfono, los periódicos y la publicidad, los edificios y los ascensores y todos los medios que busquen conformar de alguna manera la *concentración* y la *movilidad* de la población urbana son los principales factores de la organización ecológica de la ciudad (Cfr. Goffman, 1979).

El espacio público es por tanto un espacio compartido, transitado, en el que se establecen relaciones espontáneas, fluidas, fragmentadas, que de alguna manera se generan a partir de códigos y sistemas de interacción pactada sobre el hecho que se deriva de las situaciones que los individuos han aprendido por el uso que hacen del espacio. Así para Delgado:

"El espacio público, el lugar por definición de lo urbano, puede ser entonces contemplado como el de la proliferación y el entrecruzamiento de relatos, y de relatos que por lo demás, no pueden ser más que fragmentos de relatos, relatos permanentemente interrumpidos y retomados en otro sitio, por otros interlocutores" (Delgado, 1999a:49-50).

El espacio público es por excelencia el territorio de acción del ciudadano, en el que se enlazan un universo de relaciones, en el que rige el anonimato de los transeúntes, desvaneciéndose a lo máximo el valor de las relaciones parentales y en el que la razón debe unirse al sentimiento para hacer posible la vida ciudadana, esto no quiere decir que haya ausencia de afectividad.

En este contexto en el que la estructura social es de un tipo insólito, organizada en torno a la desatención mutua o bien desde las relaciones efímeras establecidas en la apariencia, la percepción inmediata y relaciones altamente codificadas se fundan en el simulacro y el disimulo. El juego de los afectos se extiende tanto como las fronteras de la ciudad. Para Delgado (1999a) el usuario del espacio urbano es casi siempre un transeúnte, alguien que no está allí sino *de paso*.

La calle y el espacio público llevan al paroxismo, lo que Gastón Bachelard llamaba la epistemología no cartesiana; es decir, la extrema complejidad de las articulaciones espacio-temporales, a las antípodas de cualquier distribución en unidades espaciales claramente delimitadas (Cfr. Delgado).

La vida cotidiana, en la ciudad se define entre la dicotomía de lo público y lo privado, entre lo común y lo no común, entre mi espacio (nuestro) y el de los otros y de todos. Por tanto la ciudad se erige, entre estos espacios (el público y el privado) existiendo una relación que conforma la imagen de la ciudad que es reconocida por sus habitantes.

La multiplicidad de espacios que constituyen la ciudad, pueden analizarse en función del nivel de regulación de privacidad que sus ocupantes realizan, en los espacios privados el control de la interacción social es fácilmente alcanzable, en los espacios públicos este control podría resultar imposible o insuficiente

II.7 Entre lo Público y lo Privado

La distinción entre espacio público y privado hace referencia a lo largo de la historia de las urbes occidentales, a la designación de dos esferas con características, prácticas y usos diferentes, la primera ha sido asociada a los contextos en los que se generan las condiciones políticas, de interés común y de organización social; por la segunda se ha entendido aquellos lugares en los que el o los individuos desarrollan actividades consideradas no “trascendentales” para el devenir de la colectividad, así como el espacio en el que se despliegan prácticas y emociones.

García Canclini (1996a:5) realiza un recuento de la construcción de estos espacios remontándose a la Grecia clásica y a sus plazas y ágoras como lugares propiamente de vida pública, aquellos en los que los ciudadanos discutían los asuntos de interés común. Durante el iluminismo, comenta, lo público se situó en otros escenarios urbanos: salones, cafés y clubes fueron los lugares en que los burgueses, habitantes del burgo, elaboraban la argumentación racional de los derechos colectivos, la opinión ilustrada que aspiraba ya a trascender los territorios de minorías y emancipar a todos (op. cit.1996a).

De lo anterior se desprende un concepto de espacio público como lugar propicio para la realización de prácticas que implican la toma de decisiones y el establecimiento de lineamientos de organización colectiva. Más allá, constituye el ámbito en el que las cosas se tornan “reales” bajo el consenso de los otros, el lugar desde donde se definen los significados compartidos que sustentan la condición humana, como explica Arendt:

“Sólo donde las cosas pueden verse por muchos en una variedad de aspectos y sin cambiar su identidad, de manera que quienes se agrupan a su alrededor sepan que ven lo mismo en total diversidad, sólo ahí aparece auténtica y verdaderamente la

realidad mundana. Bajo las condiciones de un mundo común, la realidad no está garantizada principalmente por la “naturaleza común” de todos los hombres que la constituyen, sino más bien por el hecho de que, a pesar de las diferencias de posición y la resultante variedad de perspectivas, todos están interesados por el mismo objeto” (Arendt,1993:67).

En contraposición a la definición anterior, espacio privado, siguiendo con Arendt, sería aquél en el cual cada individuo es “tangible y mundano lugar de uno mismo” (op. Cit: 1993). La importancia de la propiedad privada, con el advenimiento de la industrialización, llevaría a destacar el papel del individuo como recurso indisputable por otros, la posesión de su propio cuerpo como “fuerza de trabajo” (Marx, retomado por Arendt, op. Cit: 1993). Conceptualización tal que, además de destacar la protección de sí mismo bajo una lógica económica, conduce a la generación de prácticas encaminadas a salvaguardar aquello que se desea mantener fuera de la publicidad:

“Una vida que transcurre en público, en presencia de otros, se hace superficial. Si bien retiene su visibilidad, pierde la cualidad de surgir a la vista desde algún lugar más oscuro, que ha de permanecer oculto para no perder su profundidad en un sentido muy real y no subjetivo. El único modo eficaz de garantizar la oscuridad de lo que requiere permanecer oculto a la luz de la publicidad es la propiedad privada, lugar privadamente poseído para ocultarse” (Arendt, 1996:67).

Lo público está marcado por lo expuesto a lo que todos tienen acceso entre tanto lo privado abarca a lo íntimo a lo propio de cada individuo.

O, en palabras de Monnet (1996:11), se podría distinguir entre lo privado como ámbito del interés individual (intimidad física y preocupaciones económicas) en oposición a la esfera de interés común de los espacios públicos (incluyendo, entre otros, asuntos de “modales en sociedad”, ciudadanía y decisión colectiva). Doméstico vs. laboral, familiar vs. social, económico vs. Político, son algunas de las dicotomías que se han asociado a la distinción entre espacio público y privado.

Lo anterior, sin embargo, no responde en la realidad empírica a la hibridación (García Canclini) que sufren ambas esferas, y parecería que en lugar de responder a dos mundos distanciados y claramente diferenciados, estos polos forman parte de un continuo que tiende a converger cada vez más hacia su centro.

Joseph (1999a), retomando la definición de Habermas sobre espacio público, lo explica de la siguiente manera:

“Un espacio público, dice Habermas, es una estructura intermedia que va del espacio público episódico del bar, de los cafés, y de las calles, hasta el espacio público abstracto creado por los mass media y compuesto de lectores, de oyentes y de espectadores al tiempo aislados y globalmente dispersos, pasando por el espacio público organizado, en presencia de los participantes, que es el de las representaciones teatrales, de los consejos de padres de estudiantes, de conciertos de rock, de las reuniones de partidos políticos o de las conferencias eclesióásticas. Lejos de poderse reducir a una organización o a un orden, es un fenómeno social tan elemental como lo son la acción, el actor, el grupo o la colectividad” (Joseph, 1999a:14).

Otro tipo de espacio que ha sido descrito como integrado a partir de experiencias colectivas e individuales (o públicas y privadas) han sido aquellos recorridos que se llevan a cabo en los diferentes medios de transportes en los aviones, trenes, autobuses colectivos, en fin en todos estos medios que encontramos en las ciudades. Augé (1996) reflexiona acerca de las relaciones espacio-temporales que determinan en lugares como estas vivencias que van desde la mayor subjetividad del individuo durante su trayecto hasta las interacciones que comparte con el resto de los usuarios.

Un viaje que se hace en varios planos: hacia adentro, hacia adelante, y con el resto de los objetos/sujetos que comparten el mismo campo de acción. El mismo autor agrega la naturaleza de “soledad en compañía” que se presenta en los

vagones del tren o del metro, en los andenes, en los aeropuertos; misma que podría ser traducida como experiencia de lo privado público simultáneamente.

Los “no lugares”, tanto de Augé como de De Certeau, nos muestran claramente la presencia de estas características de hibridación:

“Se ve claramente que por no lugar designamos dos realidades complementarias pero distintas: los espacios constituidos con relación a ciertos fines (transporte, comercio, ocio), y la relación que los individuos mantienen con esos espacios si las dos relaciones se superponen bastante ampliamente, en todo caso, oficialmente (los individuos viajan, compran, descansan) no se confunden pues con eso los no lugares mediatizan todo un conjunto de relaciones consigo mismo y con los otros que no apuntan sino indirectamente a sus fines: como los lugares antropológicos crean lo social orgánico, los no lugares crean la contractualidad solitaria” (Augé, 1996:98).

Dentro del contexto que abarca la calle, todo lo que sucede en ella puede asimilarse a la noción de *no-lugar*, tal y como lo han definido Michel de Certeau, y Marc Augé. La calle, los pasillos del metro, las salas de espera, la gran superficie comercial son ejemplos de *no-lugar*. La noción de *no-lugar* está emparentada con la de *espacio*. Lugar: configuración instantánea de posiciones. Espacio: extensión o distancia entre dos puntos, práctica de los lugares haciendo sociedad entre ellos, pero que no da como resultado un lugar, sino tan sólo, a lo sumo, una manera de pasar.

Lo que se opone conceptualmente al no-lugar es la marca social del suelo, el dispositivo espacial que expresa la identidad del grupo, lo que el grupo debe defender contra las amenazas externas e internas, los espacios públicos y privados pueden ser diferenciados a partir de las prácticas que ahí se generan y se distinguen por el acceso que los individuos puedan tener a ellos, y por las condiciones de tránsito o estaticidad que se exhibe.

II.8 Territorio... Sustrato Espacial Necesario de Toda Relación Humana

Los espacios bien sean públicos o privados están determinados por los usos que se hacen de ellos, el territorio denominación que se ha utilizado para designar a lo que concierne a lo privado en otras palabras, viene a ser el lugar de alguien o de algunos mostrando señales de claras pertenencia e identidad. El espacio público, por su parte, se refiere a aquellos lugares materiales o no en el que existe libre acceso; un espacio relacionado frecuentemente con la idea de extranjería (Joseph, 1999a), de anonimato (Augé, 1996; Delgado, 1998; Goffman, 1979; entre otros) e incluso de democracia (Joseph, 1999) en el sentido de igualdad de condiciones para su explotación como lugar practicado vs. Lugar habitado.

García (1976) presenta sintéticamente la discusión que en torno al espacio-territorio se ha suscitado entre los estudiosos del fenómeno:

“El territorio es un espacio socializado y culturizado. Esto nos permite parcelar y tratar aquellas formas espaciales que conllevan significaciones socioculturales, tales como la casa, las propiedades territoriales, los espacios de ubicación grupal, propios o extraños, y de manera general cualquier formalización o simbolismo, que operando sobre una base espacial, actúe como elemento sociocultural en el grupo humano, abriéndose así las puertas de las cosmogonías, de las creencias, de las supersticiones y de cualquier otro tipo de folklore que se relacione con el tema” (García 1976:26).

El territorio es aquel espacio semantizado, marcado con los símbolos de identidad y las normas de relación del grupo que lo ocupa, lo reviste y lo mantiene como tal.

Armando Silva (1992) considera que entre las múltiples elaboraciones simbólicas a las que alude el "territorio" se cuenta la de "estrategia de comportamiento social o urbano". Para dar cuenta de esta estrategia, propone construir croquis, sobre los planos de la ciudad. Estos planos darían cuenta de algo así como la "ciudad vivida" en oposición a los planos oficiales que, según el autor, no representan la ciudad real.

José Luís García entre tanto en su análisis sobre el uso social que los ciudadanos hacen del espacio, señala que:

“El territorio es el sustrato espacial necesario de toda relación humana, desde una reducción del territorio a una cuestión cartográfica coincide con Hall sobre la carga de significado que el hombre le otorga al espacio, señala que el espacio viene a ser la base de la territorialidad, no se puede olvidar que el concepto de espacio no es sólo un espacio cuantitativo donde interviene el sentido de la vista y el tacto como perceptores de la distancia sino que no podemos dejar de lado los sentidos del olfato y el oído como detectores cualitativos”(García ,1976:33).

La realidad de los individuos está dada por las relaciones, el uso que el individuo hace del espacio determina su comportamiento:

“El espacio no sólo se delimita por la presencia física de los individuos, sea cual sea la formalización cultural que le arroja, sino que también es el sustrato de donde dibuja la interacción de grupos desde los subgrupos básicos, como la familia, hasta el grupo total en el que se integra la comunidad” (García,1976:35).

El énfasis en la distinción de espacio-territorio ha sido colocado por diversos autores sobre la variable de accesibilidad. En ese sentido, un espacio público, a diferencia de un territorio, se caracterizaría sobre todo por la libertad de recorrerlo, cruzarlo, utilizarlo y dotarlo de sentido por parte de cualquier individuo que respete el contrato social establecido para mantener su orden:

“Se sabe que esta definición conjuga las propiedades de un espacio de circulación regido por un “derecho de visita” la hospitalidad universal, al contrario del derecho de acogida en casa, no garantizan sino el simple paso por el territorio de otro- y las propiedades de un espacio de comunicación regido por un derecho de mirada que impone a toda acción la satisfacción de las exigencias de una palabra pública, es decir, someterse a los protocolos de la confesión y a los procedimientos de la justificación” (Joseph, 1999b:40).

Manuel Delgado cuando habla del territorio lo hace desde la perspectiva de la construcción y reconstrucción constante e inacabada de los espacios en el que los elementos que la constituyen se encuentran concentrados y desplazados por

las fuerzas sociales que convoca y que está continuamente forzado a sufrir de diversas formas su construcción y reconstrucción. Es desterritorializado también porque en su seno lo único de veras consensuado es el desinterés mutuo y porque constituye un espacio en que nada de lo que concurre y ocurre es homogéneo: un espacio esponjoso en el que no todo lo que sucede goza del privilegio de permanecer, está en constante transformación creándose y recreándose continuamente.

Godelier señala que el territorio es una porción de tierra en la que los individuos se radican, se establecen, crean un sentido de pertenencia con el mismo.

“Llamaremos pues territorio a la porción de la naturaleza y del espacio que una sociedad reivindica como el lugar donde sus miembros han encontrado permanentemente las condiciones y los medios materiales de su existencia, por esta razón todas las formas concretas de actividad que ha inventado el hombre para apropiarse de las realidades naturales contienen y combinan al mismo tiempo y necesariamente gestos y conductas materiales para actuar sobre los aspectos visibles y tangibles y gestos y conductas que actualmente llamamos simbólicos para actuar sobre un trasfondo invisible” (Godelier: 1989:100).

Cuando se habla del territorio muchas veces se hace como el espacio geométrico, pero su significación va más allá de ello. Samuel Hurtado (2002) señala como territorio el espacio urbano que es por una parte una condición material (física) de la posibilidad de las relaciones sociales, y por otra parte es un producto simbólico de la acción de éstas.

“La cultura urbana emerge de la relación entre lo simbólico y lo físico natural a través de lo cual la cultura, mientras se produce a sí misma, muestra su principio de arraigo (raíz en tierra territorialidad) y al mismo tiempo expresa la disposición de llevar a cabo, en todo su esplendor, el otro principio de la cultura el del intercambio, como realización última de lo urbano” (Hurtado, 2002).

Como territorio simbólico, lo urbano concretiza o le da realidad a las relaciones sociales, mientras que como territorio material, el espacio es una fuerza productiva...

II.9 La Comunicación en el Espacio Público

Lo público entonces, puede constituirse como el espacio para el nacimiento de formas de comunicación basadas en códigos alternos a los comunes, un espacio para "hablarse y mirarse" de otras maneras, con otras intenciones, un espacio para la construcción y la proyección de la ciudad a partir de los deseos.

Por esto, los urbanitas buscan en los espacios en los que se desplazan qué son y de dónde vienen; realizan una reflexión sobre aquello que la ciudad les ofrece para ser parte de ella e incorporan a sus recorridos esos espacios que los acogen y les aportan a su vida como ciudadanos.

Una de las maneras de comprender lo que son las ciudades como "acontecimientos públicos", es mirándolas como espacio de comunicación donde se generan constantemente procesos de interacción alrededor de lugares, marcas y recorridos, para producir apropiaciones individuales y colectivas de los espacios, en función de las necesidades de los transeúntes, además, para establecer pactos de convivencia y reglas de juego que ayudan día a día a delimitar las posibilidades, y las libertades, de acuerdo a las dinámicas producidas por cada lugar en relación con sus rituales, los usos y las costumbres.

De esta forma, la ciudad se convierte en el lugar por excelencia de la vivencia de lo público en cuanto los habitantes se apropian de los espacios públicos y logran encontrar en ellos otro escenario para vivir y convivir, para comunicarse con sus semejantes y reivindicar la ciudad, sus calles y sus plazas sus locales nocturnos como elementos que permiten el encuentro, el diálogo, los sueños y la realidad.

William Ortiz en su ensayo "La ciudad entre dilemas público y privado"(2000), afirma que a lo público y a lo privado hay que asignarles significados políticos, culturales, sociales y económicos, pues éstos van estrechamente ligados a los procesos de comunicación que se unen de manera transversal a estos conceptos. Es así como podemos decir que la... "comunicación constituye el alma, la esencia de la cultura y, por ende, de la vida misma" (Franz Boas en Edward .T Hall 1973:15).

El estudio de la comunicación es fundamental para conocer cómo se relacionan las personas en una cultura determinada. Edward T. Hall en su estudio del espacio, es uno de los autores que ha utilizado el término proxémica, el cual es el estudio de todos aquellos aspectos de la comunicación no verbal; se refiere a la distancia o proximidad física que existe entre las personas que están manteniendo una comunicación.

Hall determinó que existen diferentes distancias personales que el individuo utiliza y permite con respecto a otros, según en la situación que se encuentren, señala:

“El hombre experimenta la sensación de la distancia en la forma en que lo hacen los demás animales. Su percepción del espacio es dinámica porque está estrechamente vinculada a la acción a lo que se puede hacer en un espacio (1973:181).

Los cuerpos son socialmente contruidos y transformados en cuerpos útiles, para la perpetuación del orden social, como lo señala Turner (1989): el cuerpo es un objeto de poder, producido para ser controlado, identificado y reproducido.

Mientras la sociobiología considera el cuerpo con una base biológica y presocial sobre la cual se fundan las superestructuras del yo y de la sociedad (Ch.Shillin, 1993:41), entre tanto para Douglas (1973), Foucault (1976), Goffman (1970) y Turner (1989), el cuerpo pertenece a la cultura y no a una identidad biológica. Desde esta perspectiva el cuerpo es interpretado culturalmente en todas partes, por la tanto la biología, no se encuentra excluida de la cultura, sino que está dentro de ella.

Nuestros cuerpos no son solo el lugar desde donde llegamos a experimentar el mundo, sino que a través de ellos llegamos a ser vistos en él (Merleau Ponty, 1976:5). Para Merleau Ponty el yo está ubicado en el tiempo y en el espacio. A veces somos conscientes de nuestros cuerpos, como objetos que han de mirar, en espacios sociales concretos.

El propio cuerpo está en el mundo como el corazón en el organismo: mantiene continuamente en vida el espectáculo visible, lo anima y lo alimenta interiormente, forma con él un sistema.

II.10 El cuerpo como medio de comunicación

"El cuerpo es algo mítico, en el sentido de que el mito es un discurso no experimental que autoriza y reglamenta unas prácticas. Lo que forma al cuerpo es una simbolización socio-histórica característica de cada grupo". Michel de Certeau.

Al hablar del cuerpo en nuestra cultura pareciera que todo el mundo conoce de lo que se está hablando, el cuerpo se revela de modo destacado en cada sociedad como el territorio íntimo/ Público, centro de configuración de la identidad, el escenario cultural privilegiado para la expresión de las nociones de persona, individuo y sociedad, y el campo donde se libran batallas decisivas respecto al bienestar.

Cultivemos o no una filosofía del cuerpo, no hay duda de que éste forma parte del mundo, pero yendo más allá de la mera constatación de este fenómeno, podemos decir que nuestras acciones están comprometidas directamente con nuestra propia corporalidad, aunque entendamos esto como una mera limitación. Merleau Ponty (1976), presentándose esencialmente como un filósofo del cuerpo, considera que es nuestro cuerpo aquello que asegura que existan para nosotros objetos. Por lo tanto, mi cuerpo no es un objeto cualquiera del mundo, es un medio de comunicación entre nosotros y el mundo. Si vemos, es gracias a que estamos instalados en un cuerpo y, dado este fenómeno, podemos decir que percibimos objetos.

Esta idea está en conexión con todo lo dicho anteriormente: nuestro cuerpo es el horizonte de nuestra percepción,.. “el centinela que asiste silenciosamente a mis palabras y mis actos” (Merleau, Ponty 1976:11).

Marcel Mauss (1979; 337-359), propuso en las ciencias sociales, el estudio de las técnicas del cuerpo como área fundamental para los estudios de la condición humana, las técnicas del cuerpo son la manera tradicional y eficaz en que cada sociedad hace uso del mismo. Mauss reconocía así el simbolismo social

del cuerpo y sentaba las bases para una antropología que estudiaría el cuerpo como medio que servía para múltiples intercambios de comunicación.

Pero las técnicas corporales no sólo son aprendidas por los otros, sino que también se descubren a través de los otros. Es decir, que existe también un potencial individual. La presencia de la sociedad en el cuerpo humano, se hace visible a través de las prescripciones de la moda, la alimentación, del dormir, etc., en fin en todas las actividades humanas.

Cuando Mauss escribió sobre las técnicas del cuerpo percibió que en cada sociedad los individuos utilizan diferencialmente sus cuerpos, hábitos que más que variar entre los mismos, varían entre las diferentes culturas, sociedades; se reconoce el cuerpo como el primer y más natural instrumento del ser humano, es el instrumento objeto/ técnico del individuo, se nos muestra así la corporeidad humana como un fenómeno social y cultural que está envuelto en lo simbólico, siendo objeto de innumerables representaciones y de valores que se comparten.

Al respecto la antropóloga Mary Douglas (1973:37), señala que el cuerpo social restringe la manera de percibir el cuerpo físico, la experiencia física del cuerpo es modificada por las categorías sociales a través de las cuales es conocida, categorías que sostienen un punto de vista particular de la sociedad, hay un continuo intercambio de significaciones entre dos géneros de experiencia corporal y cada una refuerza la otra como resultado de esta interacción.

El cuerpo es un medio de expresión altamente restringido, entonces para cada sociedad el cuerpo humano es el símbolo de su propia estructura y obrar sobre el cuerpo mediante los ritos, es siempre un medio, alguna manera mágica de obrar sobre la propia sociedad... "los ritos obran sobre el cuerpo político mediante el término simbólico del cuerpo físico" (Douglas, 1973: 42). Las técnicas del cuerpo serían entonces un sistema relacionado con el sistema mitológico, religioso, económico, político etc.

La estructura social, las maneras de utilizar el cuerpo preescritas socialmente están presentes en toda actividad humana, se aprende a caminar, a sentarse, a nadar, a bailar, a dormir de una forma determinada. Mauss enfatizó el

aspecto instrumental del cuerpo al afirmar: ... “es el primero y más natural objeto técnico y al mismo tiempo medio técnico del hombre” (Marcel Mauss, 1971:342).

El cuerpo es un complejo sistema que contiene todo lo necesario para llevar a cabo todas las funciones y actividades que requiere el ser humano, es tan compleja la mezcla de experiencias de memorias que se almacenan en nuestro sistema que es a través del cuerpo donde se llevan a efecto todas las formas de expresión, movimientos etc., desde lo cultural, lo social funcional lo realiza el cuerpo, desde lo abstracto virtual hasta lo más concreto. En este sentido:

“El cuerpo es ante todo un operador fundamental de prácticas y usos complejos y a su vez es el contenedor de experiencia y memoria cultural. La sinestesia de la ciudad está íntimamente unida a nuestro cuerpo, como se ha repetido ayer y hoy el cuerpo es el “lugar” primordial, lugar de comunicación, de apertura al mundo, a los otros, a la historia y a la cultura, gracias al cuerpo el sentido de la ciudad se nos descubre melódicamente en el deambular por la ciudad que no es otra cosa que la apropiación del código urbano” (García Moreno, 2000:129).

Así, para Merleau-Ponty (2003), la carga virtual que tenemos en nuestro cuerpo no es otra cosa que inventar presencias a partir de faltas, de ausencias. El movimiento abstracto tiene una función simbólica que ordena en un sistema a los datos sensibles, representativo de la conciencia y que nos remite a su vez a lo intencional: germen de la fenomenología: ..."si un ser es conciencia, es preciso que no sea más que un tejido de intenciones"(Merleau Ponty, 2003: 94).

El cuerpo es una variación del mundo, una expresión del sistema, simplemente. El mundo es, en primera instancia, algo que vivimos y que sentimos, su origen es la sensibilidad, la ambigüedad inicial que comienza ya a inventar sentidos. La subjetividad y el cuerpo son una manera de acceder al mundo, pues ni la alteridad ni el universo podemos encontrarla desvinculada, fuera del individuo.

“El cuerpo es el templo de la reflexión”; a partir de esta idea, Merleau-Ponty interpreta tanto a la conciencia como al mundo, y esta interpretación bilateral es una de las características esenciales del sistema que establecería Merleau Ponty para entender las funciones del cuerpo más allá de lo fisiológico.

Merleau Ponty al hablar del cuerpo lo hace expresando que el tiempo y espacio que ocupa no puede ser entendido exactamente en el mismo sentido que los objetos materiales; lo expresa así “El contorno de mi cuerpo es una frontera que las relaciones espaciales ordinarias no franquean”(Merleau Ponty,1976:356), esto se debe a que el cuerpo, con la experiencia de un movimiento corporal, es el centro de formas de acción y percepción que definen su unidad las relaciones espacio- temporales de presencias centradas en el cuerpo, no tienen por eje una espacialidad de posición con palabras de Merleau Ponty, sino una espacialidad de situación, el aquí del cuerpo no designa una serie determinada de coordenadas sino la situación del cuerpo activo orientado hacia sus tareas.

Heidegger señala... “si mi cuerpo puede ser una forma y si puede haber frente a él figuras destacadas sobre fondos indiferentes, esto le ocurre porque lo polarizan sus tareas, por su existencia para éstas por su repliegue sobre sí en la persecución de sus fines; la imagen corporal es en definitiva un modo de enunciar que mi cuerpo está en el mundo” (En Giddens, 1998:58)

Por eso con unos movimientos corporales rítmicos que siguen un patrón, acompañados generalmente con música sirvieron como forma de comunicación o expresión, ya que los seres humanos se expresan a través del movimiento. La danza es la transformación de funciones normales y expresiones comunes en movimientos fuera de lo habitual para propósitos extraordinarios. Incluso una acción tan normal como el caminar se realiza en el baile de una forma establecida, en movimientos con un ritmo concreto y dentro de un contexto especial entre otras cosas.

El baile o danza es reconocido por diferentes antropólogos como una sucesión de movimientos con ritmos secuenciales, que de una manera armónica permite una forma de comunicación a través del lenguaje corporal, éste es por antonomasia parte del ser humano en el sentido de que, en cuanto a actividad natural e instintiva, aparece en diversos planos del ser humano. Junto a la pantomima y la gesticulación más primigenia, el hombre incorporó como acompañamiento diferentes sonidos, de carácter rítmico y repetitivo, que convirtieron esos iniciales movimientos corporales en ritos ancestrales vinculados a las creencias y religiosidad de los pueblos y sociedades de la antigüedad.

Por esta razón es considerada como una de las primeras artes de la humanidad, por el hecho mismo que el baile o danza, ha ocupado un papel primordial en la evolución de las civilizaciones, en unas ocasiones como instrumento al servicio de creencias míticas y mágicas, otras veces como reflejo y expresión de las costumbres, saberes y preocupaciones de determinadas sociedades, y, en fin, como medio de diversión y entretenimiento de las más variadas gentes y clases sociales.

II.11 El Baile en los Espacios de la Ciudad. Una Ceremonia Mágica.

El ser humano desde sus más remotos orígenes, como ser sociable y religioso a un mismo tiempo, sintió la necesidad de comunicarse con sus semejantes y con los poderes sobrenaturales. Para ello, con anterioridad al dominio del lenguaje y a la difusión de la expresión oral, tuvo que recurrir a sus propias limitaciones, a su propio cuerpo, a los movimientos corporales, repetidos constantemente y casi de forma automática, eran el principal instrumento comunicativo para contactar con las divinidades, rendir culto a la naturaleza y poder expresar a sus congéneres de forma instintiva y espontánea sus propios sentimientos, necesidades o temores. (cfr. Julius)

En una variedad de bailes o danzas, la danzas paroxistas y orgiásticas, danzas fálicas y de fecundidad, danzas guerreras, danzas totémicas y danzas sacras constituían el repertorio esencial de los ritos de los pueblos antiguos (egipcios, griegos, romanos, culturas precolombinas, civilizaciones china e India). Dichas danzas, pese a su distinta funcionalidad mágica, tenían en común la utilización de un complejo y enigmático conjunto de signos y símbolos sólo comprensible para iniciados; el empleo de máscaras, tatuajes y vestidos rituales; y la ejecución de una serie de movimientos y gestos codificados, repetitivos y estilizados, acompañaban a estos ritos.

El baile una de las más antigua artes, ha servido de inspiración a las otras artes, fuente de inspiración para músicos, pintores y escultores. En algunas culturas el drama empezó con el baile, un ejemplo es el baile practicado por esclavos que les permitía comunicarse a través de movimientos corporales específicos (Cfr. Tubor).

El lenguaje del cuerpo, permite una espontánea expresión a las emociones, no encierra distinciones creadas por la cultura, libra del potencial reprimido y ofrece expresión liberal. En la vida de los pueblos, y desde las épocas primigenias, bailar era uno de los medios más importantes que podía usar el ser humano para expresar sus ideas y para comunicarse con sus semejantes, no era sólo un pasatiempo aceptable ni otra actividad más. La comunidad celebraba las grandes ocasiones con danzas y éstas estaban relacionadas con todo lo de la vida diaria. Bailar era un acto sagrado del sacerdocio para obtener poderes sobrenaturales. Se bailaba para obtener la victoria o para celebrarla, para ahuyentar las enfermedades o los malos espíritus, y en la ceremonia de iniciación del adolescente. Las creencias, y festividades, nacimientos, cortejo, matrimonio y muerte, constituían innumerables temas comunes a la gente que dieron origen a los bailes (Cfr. Le Boulch).

Con el transcurrir del tiempo y en la época moderna la danza, el baile en Occidente fue cambiando su cariz misterioso y religioso, obteniendo otra cara, en parte por la persecución de que fue objeto por la iglesia cristiana, la cual consideraba la danza como un acto pagano, obsceno y de escasa moral, y en parte por la progresiva secularización de las comunidades, para convertirse en un divertimento y juego, en un acontecimiento social, imagen perfecta de las peculiaridades, la idiosincrasia y el folclore de los pueblos, que a través de estas danza expresan su identidad.

La producción y el consumo artístico son medios muy efectivos de distinción según afirma Bourdieu (1988). El gusto y las escogencias afirman distinciones que tienen efectos directos sobre el cuerpo que a su vez refleja signos que reproducen su lógica en el plano social. Es por eso que las prácticas y manifestaciones humanas merecen ser pensadas desde perspectivas más amplias que no reduzcan las dinámicas a explicaciones esencialistas.

En la ciudad hay múltiples lugares en los que podemos interactuar, en los que podemos poner en práctica el ritual del baile, estos espacios destinados a la dispersión y a la distracción nos permite tener contacto con un grupo de personas con las que compartimos una misma identidad, este espacio en el que el cuerpo con sus movimientos y expresiones es el vehículo de la comunicación no verbal,

adquiere una importancia primordial en las relaciones con otras personas, al hablar del baile, forma corporal con la que se desarrollan interacciones sociales que no se crean en otros ámbitos de la vida urbana, específicamente durante la noche estos locales adquieren vida, en nuestra urbe hay una variedad de locales nocturnos dedicados al baile.

II.12 Los Espacios en los que se Vive la Noche

Durante la noche podemos ser testigos de cómo los espacios se van llenando de personas que buscan una manera de dispersión a través de la diversión, aun cuando la vida nocturna de la ciudad pareciera traer consigo un cierto riesgo debido a la inseguridad que encontramos en sus calles, sin embargo, los habitantes de la ciudad buscan en la noche, durante los últimos días de la semana entre jueves y sábado un escape a las tensiones, a los problemas y al cansancio generados por el trabajo diario.

Esta búsqueda es permanente por encontrar en los espacios que ofrece la ciudad nocturna, un lugar que les permita la distracción y la diversión, en el que puedan liberar tensiones e incluso en el que puedan darse cita para conocer nuevas personas, nuevos lugares. Edgar Morín (2001), se refiere a la noche como un tiempo de trasgresión, sin iluminación, en la que su esencia congrega valoraciones negativas, los misterios que encierra la oscuridad de la noche lejos de distanciar a las personas, las atrae, es en la noche, cuando se dan cita en los locales de la ciudad las personas para celebrar, para encontrarse con el otro.

Según Margulis,...” la noche se impone para concretar encuentros y contactos entre pares generando espacios ya sea para integrarse o diferenciarse y, construir señales de identidad” (1994:69). Entendemos entonces que un sitio se hace lugar a partir de la apropiación que la gente hace de él, desde el pensar, el construir y el habitar. La noche aparentemente es la antítesis del día, lo vemos en las dicotomías que caracterizan a cada uno de estos tiempos oponiéndolos entre sí: seguridad/peligro, claro/oscuro, productividad/improductividad, etc. La noche como tiempo social es poseedora de las características generalmente negativas como peligro, oscuro e improductivo, quedando ésta confinada a un lugar poco incursionado por estar al margen de la vida activa de los ciudadanos, siendo en el

imaginario colectivo el tiempo de descanso y resguardo ante el posible peligro causado por la invisibilidad que produce la oscuridad de la noche, “La noche es el tiempo de los jóvenes”, dice Margulis (1994:97).

La ciudad se expresa a través de sus habitantes, poetas, filósofos, semiólogos, urbanistas, antropólogos, a lo largo de muchos recorridos han intentado descifrar sus signos, no siendo tarea fácil, por ser la ciudad un eje de múltiples y variadas significaciones, nos muestra un sinnúmero de historias, de lecturas. Para la tradición antropológica, “lugar” es un espacio dotado de sentido, se constituye a partir de ser habitado, vivido, conferido con las variadas e innumerables memorias, con afectos y liturgias, el lugar organiza el espacio, reglamenta las interacciones, evoca las jerarquías, rememora a los que no están.

El lugar antropológico es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan, que lo viven.

La analogía con la que podría compararse la ciudad es la de un jeroglífico, un enigma que se despliega en el espacio y en el tiempo, preguntarse por la cultura de la ciudad, es adentrarse en las entrañas de los múltiples sistemas significativos y expresivos, en los significados de los lenguajes y de la articulación de los espacios, en las calles, la interacción de las variadas culturas que convergen en los espacios de la ciudad, con sus acciones, movimientos, participando todos en los mismos espacios que constituyen a la ciudad.

La ciudad de Caracas al igual que muchas metrópolis ha sido testigo de todos los cambios que se han venido generando durante las últimas décadas, estos son visibles a través de sus calles, arquitecturas, espacios de recreación; en fin, la ciudad está en constante construcción y reconstrucción, revelando continuamente, el sentido de sus signos, dentro de un escenario complejo, en el que se ofrece la lectura de sus códigos culturales y para poder entender, descifrar dichos códigos es necesario que los mismos puedan ser apreciados, descritos e interpretados, tomando en cuenta los procesos sociales significativos que en ella transcurren.

Estar atentos a cómo los individuos resemantizan y cargan de significados los espacios a partir del uso que le dan.

Un espacio es por lo general necesario para la identidad de un grupo, el espacio es, también señal de identidad, para construir una identidad un grupo opta por un determinado lugar que puede ser un lugar de diversión nocturna, y deposita en él aspectos simbólicos constituyentes de su identidad, un espacio pasa así a convertirse en lugar antropológico a partir del sentido que le es conferido, por las interacciones físicas, afectivas y simbólicas de quienes lo frecuentan.

Los locales nocturnos tienen en común el distanciamiento de lo cotidiano, para la ilusión y elusión, para un imaginario de diversión y de ensueño.

Un lugar de baile como el local nocturno El Maní es Así, es un espacio cargado de sentido y contiene en su disposición espacial posibilidades, prohibiciones y prescripciones de orden interactivo que son evidentes para los concurrentes habituales.

Las modalidades vigentes en la cultura urbana actual imponen la noche, la nocturnidad, como tiempo para los encuentros, para los contactos con iguales, para el logro de amistades, las promesas de romance, de sexo de fiesta. La cultura de la noche genera un efecto de aculturación, hay un proceso de socialización.

Dentro de la variedad de ofertas para la diversión nocturna, de música de baile, de encuentro, que la noche urbana propone hemos seleccionado el local El Maní es Así, en este espacio social que involucra símbolos y signos culturales y en el cual el consumo cultural está muy presente, como lo plantea Bourdieu (1998), el consumo puede interpretarse como un conjunto de prácticas culturales que sirven para establecer distinciones sociales y no un simple medio de expresar diferencias. En realidad es el lugar donde se construyen esas diferencias, para Bourdieu, ... “el consumo comporta símbolos, signos, ideas y valores y estos son el producto de los condicionamientos de clase y de los hábitos, es decir las estructuras mentales a través de los cuales aprehenden el mundo social y orientan

sus prácticas” (Bourdieu, 1996:134). Los aportes de Mary Douglas desde la antropología acerca del uso de los bienes han sido significativos, para ella las mercancías sirven para “establecer y mantener relaciones” (Mary Douglas, 1990:75), se trata de los significados sociales de las mercancías. El consumo como proceso simbólico también es visto por Douglas, como un ritual, tal y como puede verse en sus análisis acerca de la música.

Nuestras sociedades se caracterizan por la multiplicidad siempre en crescendo de grupos de pertenencia a los que se incorporan los individuos, lo que nos ha permitido distinguir variados grupos de pertenencia que van desde grupos nucleares como la familia o el círculo más íntimo en el que nos desenvolvemos cotidianamente, las amistades más cercanas, hasta aquellos grupos más extendidos de sociabilidad que se desarrollan dentro de nuestras sociedades, como lo son las escuelas, la iglesia, diferentes religiones, en fin, el conglomerado de diferentes grupos que se halla en la palestra de todas nuestras sociedades, estos grupos tienen una cuasi función catártica en el que se privilegia la identificación personal. El grupo socializa al individuo y el individuo se identifica con él, esto va a permitir al individuo una manera de diferenciarse y actuar sobre su medio.

Podemos claramente comprender que cuando se habla de identidad cultural, se hace desde una particularidad de experiencia, interpretamos entonces que la identidad no es un ente sino un proceso de práctica, y lo podemos captar en diferentes circunstancias que se viven plenamente como la música y el baile.

La música se puede entender como una clave de la identidad porque permite una percepción desde el interior del sujeto mismo, así como de los otros, de lo subjetivo dentro del colectivo.

Se puede reconocer que los diferentes grupos sociales, se reconocen a sí mismos como grupos, a partir de la coincidencia de intereses, la actividad cultural es un vehículo que permite que esto se dé.

CAPITULO III MARCO METODOLÓGICO

III.1 Consideraciones Metodológicas.

Este capítulo va referido a la representación del modelo metodológico que fue utilizado para nuestro proyecto, este estudio se emprende desde un diseño cualitativo, bajo el método etnográfico considerado como el más apropiado para el objeto de estudio de este trabajo; el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística, como un todo que no puede reducirse a variables. Actualmente los métodos cualitativos se han articulado en un paradigma de orientación fenomenológica que suscribe una perspectiva multicultural y la aceptación de múltiples realidades (Cfr. Fetterman, 1989).

Según ese paradigma las personas actúan guiadas por sus percepciones individuales y tales acciones tienen consecuencias reales, por lo tanto, la realidad subjetiva que cada individuo percibe, no es menos real que una realidad definida y medida objetivamente (Fetterman 1989). Mientras más cerca llegue el investigador a entender el punto de vista del actor social, su descripción será más precisa, el método cualitativo es pues el diseño que describe a un grupo o una cultura, el investigador cualitativo estudiará todas las acciones cotidianas del grupo, del sujeto de estudio, así como sus patrones de comportamiento, es por ello que:

“La investigación cualitativa es un enfoque particularmente valioso porque problematiza las formas en las que los individuos y los grupos constituyen e interpretan las organizaciones y las sociedades. La investigación cualitativa, además, facilita el aprendizaje de las culturas y las estructuras organizacionales porque le provee al investigador formas de examinar el conocimiento, el comportamiento y los artefactos que los participantes comparten y usan para interpretar sus experiencias” (Schwartzman, 1993:98. Traducción nuestra)

Los métodos cualitativos le brindan una particular importancia a la perspectiva de cada participante, es necesario para realizar la investigación que el investigador tenga o haya creado un buen “rapport” con el grupo o sujetos de estudio, logrando la empatía y la confianza; como lo señala C. Geertz (1989), el investigador debe insertarse en el corazón de la cultura para comprender desde dentro los códigos de la misma.

Entre los métodos de investigación cualitativa hemos recurrido al método etnográfico ya que:

“Se entiende [...] como un método de investigación cualitativa que procura la recopilación más exacta y posible de la información necesaria, con la finalidad de reconstruir la cultura y conocer los fenómenos sociales propios de las comunidades o grupos específicos” (Martínez, 1998: 56).

Según el antropólogo clásico Bronislaw Malinowski, la etnografía es aquella rama de la antropología que estudia descriptivamente las culturas. Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos). Por tanto el ethnos, sería la unidad de análisis para el investigador, la unidad de análisis no queda delimitada en una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino que también abarca a cualquier grupo humano que constituya una entidad, cuyas relaciones se vean reguladas por las costumbres o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos, es así que en una sociedad contemporánea una familia, una institución educativa, una fábrica, una empresa, un hospital, una cárcel, un gremio obrero, un salón de baile, un club social y hasta un aula de clases son unidades sociales.

A través del método etnográfico y de las herramientas que éste nos brinda desarrollamos nuestro trabajo de investigación dentro de los espacios del local nocturno El Maní es Así. Es de nuestro interés dar a conocer cómo se desarrollan las dinámicas relacionales entre las personas que visitan el local, así como los procesos identitarios como habitantes de la ciudad. Teniendo como finalidad conocer las construcciones simbólicas que se realizan de la ciudad a través de la

cultura de la noche, a partir del "consumo cultural" que realizan las personas que frecuentan el local.

Es decir, es el estudio en el que el análisis del modo de vida de una comunidad, o grupo de individuos, se lleva a cabo a través de la observación y descripción de lo que los sujetos y grupos realizan, cómo se comportan, cómo reaccionan ante diferentes circunstancias, cómo interactúan entre sí, describiendo sus creencias, sus valores, motivaciones.

Para esta investigación, este enfoque implicó la participación en el medio social estudiado a través de la observación participante, conversaciones, entrevistas, para la recopilación de datos, para comprender los eventos con el significado que tienen para quienes están dentro de ese contexto. Dado que la investigación se enfocó en los espacios del local nocturno El Maní es Así se considera un estudio de caso.

El estudio de caso nos permite explorar intensivamente recopilando e interpretando detalladamente toda la información posible sobre un sujeto, una institución una empresa, un local o un movimiento social particular.

Sabino (1984) señala que un estudio de caso es el que se realiza sobre uno o muy pocos objetos de investigación de manera profunda y exhaustiva, en nuestro estudio este diseño de investigación se cumple, siendo de nuestro particular interés estudiar los espacios del local nocturno El Maní es Así. En la ciudad de Caracas, la escogencia de este local responde a nuestra inquietud de conocer las dinámicas relacionales entre las personas que visitan el local, y los procesos identitarios como habitantes de la ciudad, con la finalidad de conocer las construcciones simbólicas que realizan de la ciudad a través de la cultura de la noche desde el "consumo cultural" que realizan las personas. A partir del estudio de las electivas Antropología del Espacio y de los Espacios Públicos, hemos podido conocer concretamente, sobre los trabajos que se han venido realizando en otros países, los estudios realizados por la antropóloga Mexicana Amparo Sevilla en la ciudad de México, han despertado nuestro interés por conocer cómo en nuestra ciudad los locales nocturnos diseñados para la recreación, dedicados

al baile y en el que los asistentes reproducen determinados patrones de movimientos constituyen un medio de comunicación, identidad y vínculo con la ciudad.

III.2 Herramientas Utilizadas Para la Obtención de los Datos

Para los resultados de esta investigación, en la que se pretende captar las dinámicas relacionales y los procesos identitarios como habitantes de la ciudad, teniendo como finalidad conocer las construcciones simbólicas que se realizan de la ciudad a través de la cultura de la noche, a partir del "consumo cultural" que realizan las personas que frecuentan el local, hemos utilizado, las técnicas de la observación participante y la entrevistas abiertas.

III.2.1 La Observación Participante.

Es uno de los medios indispensables para recoger información desde el mismo terreno donde se desarrollan los acontecimientos, actividades, rutinas etc. Durante los primeros días se debe permanecer relativamente pasivos e ir avanzando paulatinamente, la recolección de datos es secundaria, el objetivo principal es el de conocer a las personas, qué, cuándo y a quién se observa es un proceso que se negocia continuamente, el fin es aprender a conocer la realidad en estudio en tantos ambientes y facetas como se pueda, con el objeto de conocer los puntos de vistas del grupo que se estudia, esta técnica de observación participante requiere que el investigador se inserte dentro de la comunidad y se involucre con las personas, tratando de provocar el menor grado de cambios que sea posible, en este sentido la observación está disponible para la investigación, teniendo como objetivo recoger datos sobre todas las acciones, opiniones y las perspectivas de los sujetos, esta presencia del investigador en el terreno o en el sitio le permite recoger, verificar datos que con visitas esporádicas o pequeñas visitas no podría recoger, le permite así mismo conocer datos de carácter histórico y estadístico del grupo estudiado. (Cfr. Hammersley y Atkinson).

El investigador tiene que estar muy pendiente ante la cotidianidad que observa para poder captar todo lo que se refiere a la realidad de la cultura, lo más profundo posible de la misma.

Uno de los sentidos más importantes con el que podemos captar la realidad es la vista, pero no podemos limitarnos sólo a la observación, es necesario utilizar todos los sentidos para tener una percepción completa de todo lo que abarca la realidad humana y la experiencia de la misma; es decir, se requiere de todos los sentidos para poder tener una percepción más amplia y exacta, se requiere escuchar, oler, sentir con el tacto, degustar los sabores (Cfr. Valles, 1999).

Entendemos entonces que la observación participante nos permite captar todo lo que ocurre dentro del grupo revelándonos todos los actos, acciones que ocurren y acontecen de las cuales podemos ser testigos, al estar dentro de los espacios de los grupos estudiados, en este sentido, esta técnica de los métodos cualitativos nos brindará la oportunidad de introducirnos en los espacios del local estudiado para poder ser testigos de las dinámicas que se desarrollan dentro de estos espacios.

Para poder realizar el registro de los datos de nuestra observación utilizamos una herramienta indispensable para la etnografía como lo es la libreta o diario de campo que se utiliza para anotar los procesos sociales y acontecimientos de la investigación, Córdova, González y Bermúdez (1998) señalan que entre las cosas que se deben anotar en la libreta de campo, merecen un lugar preferencial, las terminologías utilizadas por nuestros informantes debido a que los vocabularios particulares utilizados por las personas insertas en una cultura, nos permite acceder a la información sobre su percepción y construcción de la realidad.

Además de la observación participante, consideramos que para poder tener una amplia cobertura de la investigación es necesaria la utilización de otra de las técnicas de la investigación cualitativa como lo es la entrevista, el investigador debe poner en práctica el uso del audio parlante, debe estar atento y escuchar al otro, escuchar lo que el otro tiene que decir.

III.2.2 La Entrevista.

Es un intercambio de información cara a cara entre dos personas: un entrevistador investigador y un entrevistado, la entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree (Spradley, 1979).

III.2.2.1 La Entrevista Abierta.

Es una entrevista personal que utiliza la indagación exhaustiva para lograr que individualmente el sujeto de estudio hable libremente y exprese en detalle sus creencias y sentimientos sobre un tema, la función práctica de este tipo de entrevista es que permite obtener información de carácter pragmático; es decir, cómo los sujetos reconstruyen la realidad en sus prácticas individuales, la entrevista abierta es importante porque al escuchar y preguntar podemos captar a partir de lo expresado, las intenciones, las motivaciones, los anhelos, las visiones y conceptualizaciones, con el fin de llegar más allá de las reacciones superficiales del entrevistado y revelar las razones fundamentales implícitas en sus actitudes y comportamientos.

“La entrevista abierta utilizada por los métodos cualitativos es flexible dinámica y se considera como directiva, no estandarizada y abierta de aplicación a grupos reducidos de personas, por estas características se le denomina también semi estructurada” (Rusque, 1999:48).

Este tipo de entrevista se diferencia de los cuestionarios estructurados de preguntas y respuestas cerradas, por el contrario se trata de una entrevista amplia con preguntas abiertas de manera que permite conocer qué piensa el sujeto sobre el tema que se está investigando y por qué actúa de determinada manera, así mismo permite obtener los comentarios más extensos que incluyen los sentimientos, ideas, opiniones, que permiten comprender mejor los elementos diferentes de los pensamientos de los sujetos y sus razones.

La entrevista abierta incluye un conjunto de puntos, objeto de indagación que han de ser explorados. El entrevistador posee libertad para explorar, probar y plantear todo tipo de preguntas adaptándolas al ritmo del diálogo y al contexto interactivo del entrevistador- entrevistado; requiere, sin embargo, una gran capacidad y destreza del entrevistador quien ha de adaptarla al sujeto entrevistado.

La entrevista no se trata sólo de una conversación, ya que se realiza con el objetivo de obtener información para conocer todo lo que concierne al local estudiado, todo lo que en nuestro caso consideramos necesario llevar adelante en nuestra investigación utilizando este modelo de entrevista.

La entrevista es necesaria cuando lo que se busca es recoger datos precisando consideraciones, creencias y opiniones o ideas sobre las personas, ya que es guiada para objetivos específicos y centrada sobre un sujeto particular. Según el número de participantes, la entrevista puede ser individual o de grupo. En nuestra investigación la individual la consideramos la más apropiada. En este caso, la entrevista se aplicó individualmente a cada sujeto en varias sesiones.

III.2.2.2 Elaboración de la Entrevista

En esta etapa el investigador redacta las preguntas, clasifica los temas, los factores que pueden intervenir, etc. El contenido del guión de la entrevista dependerá del tipo de información deseada, la entrevista que se empleó está enmarcada en la entrevista abierta cuya guía fue elaborada previamente. Para la realización de la entrevista se requirió asimismo la aceptación o consentimiento de los sujetos de investigación (consentimiento informado), para ello previamente hablamos con los sujetos planteándoles la finalidad de la investigación, el método a seguir, cómo serían empleados sus comentarios sobre la información recogida y la garantía del anonimato, si así lo requerían para de alguna manera brindarles más comodidad. Para la realización de las entrevistas aplicamos dos modelos una que fue aplicada al grupo o sujetos que asisten al local y la otra a la propietaria del local la Señora Perla Castillo, las guías de entrevistas los presentamos a continuación:

Dinámica Espacial Urbana y Cultura de la Noche. Caso: El Maní es Así

Objetivo General	Objetivos Específicos	Interrogantes para el levantamiento de la Información
<p>Explorar cómo se desarrollan las dinámicas relacionales entre las personas que visitan el local El Maní es Así, y cómo se establecen los procesos identitarios como habitantes de la ciudad, con la finalidad de conocer las construcciones simbólicas que se realizan de la ciudad a través de la cultura de la noche, a partir del</p>	<p>Reconstruir la historia del local El Maní es Así con base en el relato de su propietaria.</p> <p>Explorar las características generales de los entrevistados seleccionados: edad, sexo, oficio, profesión estado civil y describir el perfil socioeconómico de estas personas que visitan el local.</p> <p>Elaborar con base en los entrevistados una tipología de usuarios visitantes del local El Maní es Así.</p> <p>Determinar con base en las entrevistas la dinámica relacional que se establece entre los usuarios del local.</p>	<p>¿Cuándo nace el local? Fecha año. ¿Por qué el local se llama el Maní es Así? ¿Existe alguna razón por la que instaló el local en esta zona? ¿Por qué cree usted este local ha permanecido tantos años en el ambiente nocturno caraqueño?</p> <p>Edad Sexo Estado civil Profesión u oficio Lugar de residencia ¿Cómo se viste usted para ir al local?</p> <p>¿Con qué frecuencia asiste usted al local? Tiempo que tiene visitando el local en años, meses, semanas, días. Días de la semana que asiste al local ¿por qué asiste este día? ¿Usted va al local a bailar, beber, conversar? De estas actividades ¿cuál realiza usted con mayor frecuencia? ¿Por qué?</p> <p>¿Por qué viene al maní es así? ¿Cuándo usted visita el local lo hace solo_____ en grupo_____ en pareja? ¿Usted va al local a bailar, beber, conversar? De estas actividades ¿cuál realiza usted con mayor frecuencia? ¿Por qué? ¿Cuál considera usted es la relación entre los asistentes: de cordialidad____ amistad____competencia en el baile____ indiferencia____u otra forma? ¿Cuál es la relación que usted establece entre el local y la ciudad de Caracas? ¿Qué tipo de relaciones se generan en el local? ¿Ha formado usted algún tipo de relación amistosa u otra en el local? ¿Hay personas que se destaquen dentro del local? ¿Por qué?, ¿a qué considera</p>

<p>"consumo cultural" que realizan las personas que frecuentan el local a ser estudiado.</p>	<p>Conocer a partir de los entrevistados(as) cómo se realiza la apropiación de los bienes materiales o simbólicos dentro de los espacios del local.</p> <p>Indagar cómo los visitantes del local entrevistados construyen el espacio comunicacional a partir de las percepciones y prácticas culturales.</p> <p>Establecer la relación que se crea dentro del establecimiento entre propietario- cliente.</p> <p>Determinar la relevancia social del local para los usuarios entrevistados.</p> <p>Determinar la relación que se establece entre el local y la ciudad durante noche.</p>	<p>usted que se deba?</p> <p>¿Qué siente usted cuándo llega al local? ¿Por qué? Si le pidieran identificar el local o indicar que le inspira este local ¿qué podría decirnos? ¿Con qué lo identificaría? ¿Cuándo usted llega al local tiene un lugar de ubicación de preferencia? ¿Por qué? ¿Puede decirnos si las otras personas que asisten al local se ubican en un espacio fijo?, ¿sabe usted por qué lo hacen?</p> <p>¿Cuál es la relación que usted establece entre el local y la ciudad de Caracas? ¿Qué tipo de relaciones se generan en el local? ¿Ha formado usted algún tipo de relación amistosa u otra en el local?</p> <p>¿Qué considera es lo más atractivo del local? ¿Qué considera ofrece el local que otro sitio no ofrece?</p> <p>¿Siente que en el local puede satisfacer su deseo por el baile? ¿Por qué? ¿Sí por alguna Razón el local tuviera que cerrar sus puertas que le produciría esta situación? ¿Por qué?</p> <p>¿Frecuenta usted otros sitios nocturnos en la ciudad? ¿Cuál considera usted es la diferencia entre el maní es Así y otros locales nocturno ciudad? ¿Cómo describiría usted el local el Maní es Así?</p>
--	--	--

III.2.2.3 Guía de Entrevista

Para las entrevistas aplicadas a los usuarios, asistentes, visitantes del local utilizamos el siguiente guión:

- Nombre y Apellido
- Edad
- Sexo
- Estado civil
- Profesión u oficio
- Lugar de residencia
- Tiempo que tiene visitando el local en años, meses, semanas, días
- Días de la semana que asiste al local ¿por qué asiste este día?
- ¿Con qué frecuencia asiste usted al local?
- ¿Cuándo usted visita el local lo hace solo_____ en grupo_____ en pareja?
- ¿Por qué viene al Maní es Así?
- ¿Frecuenta usted otros sitios nocturnos en la ciudad?
- ¿Cuál considera usted es la diferencia entre El Maní es Así y otros locales nocturnos de la ciudad?
- ¿Cómo describiría usted el local El Maní es Así?
- ¿cuándo usted llega al local tiene un lugar de ubicación de preferencia? ¿por qué?
- ¿Puede decirnos si las otras personas que asisten al local se ubican en un espacio fijo?, ¿sabe usted por qué lo hacen?
- ¿usted va al local a bailar, beber, conversar? De estas actividades ¿cuál realiza usted con mayor frecuencia? ¿por qué?
- ¿Qué siente usted cuándo llega al local? ¿por qué?
- Si le pidieran identificar el local o indicar que le inspira este local ¿qué podría decirnos? ¿con qué lo identificaría?
- ¿Cuál considera usted es la relación entre los asistentes: de cordialidad____ amistad____competencia en el baile____ indiferencia____u otra forma?
- ¿Cuál es la relación que usted establece entre el local y la ciudad de Caracas?

- ¿Qué tipo de relaciones se generan en el local?
- ¿Ha formado usted algún tipo de relación amistosa u otra en el local?
- ¿Hay personas que se destacan dentro del local? ¿Por qué?, ¿a qué considera usted que se deba?
- ¿Cómo se viste usted para ir al local?
- ¿Cómo percibe que sea el tipo de vestimenta utilizada por las personas que frecuentan el local?
- Asistir al local usted lo describiría como una actividad cotidiana__ extraordinaria__ especial__ ¿por qué?
- ¿A través de qué medio supo sobre el local?
- ¿Qué considera es lo más atractivo del local?
- ¿Qué considera ofrece el local que otro sitio no ofrece?
- ¿Qué significa el baile para usted?
- ¿Siente que en el local puede satisfacer su deseo por el baile? ¿Por qué?
- ¿Se considera un buen bailarín o los hay mejores entre los asistentes al local?
- ¿Qué le inspira a usted la noche?
- ¿Sí por alguna Razón el local tuviera que cerrar sus puertas que le produciría esta situación? ¿Por qué?

Guía de entrevista aplicada a la señora Perla Castillo. (Para reconstruir la memoria de El Maní es Así).

- ¿Cuándo nace el local? Fecha año
- ¿Por qué el local se llama el Maní es Así?
- ¿Existe alguna razón por la que instaló el local en esta zona?
- ¿Cuál es la filosofía que orienta la existencia del local, ha mantenido la misma filosofía desde la apertura del local?
- ¿Por qué el ritmo afrocaribe y la presencia de artistas en vivo es lo que predomina?
- ¿Podría relatarnos la historia del local lo que han sido los hechos más importantes, anécdotas del local?
- ¿Los espacios del local son los mismos desde que lo inauguraron?

- ¿Puede describirnos qué tipo de personas visitan el local?
- ¿Los alrededores del local han permanecido iguales o han sufrido algún cambio? ¿Por qué?
- ¿Cuál es la capacidad física del local? ¿Podría calcular el número de asistentes?
- Horario del local. Días y horas
- ¿Qué día has observado hay mayor afluencia de visitante?
- ¿Es un mismo tipo de espectáculo durante la semana o varía según el día?
- ¿Qué tipo de relación se establecen entre usted como propietaria y los asistentes al local?
- ¿Cómo calificaría su local entre los existentes en la ciudad capital?
- ¿Qué tipo de relación cree usted se establece entre los asistentes al lugar?
- ¿Vienen al local grupos de amigos, hombres solos, mujeres solas?
- ¿Cómo caracterizaría a sus visitantes?
- ¿Por qué cree usted que este local ha permanecido tantos años en el ambiente nocturno caraqueño?
- ¿Siente que los asistentes han aumentado o disminuido?
- ¿Cuál considera usted que sea la razón de una u otra?
- ¿Las características, el ambiente del local varían según el día de la semana?

Por lo que hemos recogido a través de la prensa y documentos varios, este local ha tenido la peculiaridad de llevar a cabo actividades diversas enmarcadas en el área de las manifestaciones culturales: cine- foro, declamaciones de poetas, etc. Nos podría indicar en su propia voz cuales han sido estas actividades, ¿por qué su local realiza o realizó estas actividades, fecha de las mismas, si no las realiza a que se debe que no las realice en la actualidad?

- ¿De qué lugar vienen los asiduos visitantes del local?
- ¿Qué profesión, oficio tienen, el nivel socio-económico?
- ¿Las características generales de los asiduos visitantes del local?
- ¿Puede decirnos si existen personas que han frecuentado el local desde su fundación?
- ¿Cuál considera es la relación entre el local y la ciudad?

- ¿Qué podría decirnos sobre la noche y la vida nocturna?

III.3 Criterios de selección de los Entrevistados

El local nocturno El Maní es Así considerado el “templo de la salsa”, constituye un atractivo para nativos y turistas quienes disfrutan plenamente de la música Latina que brinda este espacio, con su música de orquesta en vivo y que cada noche de martes a domingos deleita a sus asiduos visitantes con su música, los espacios del Maní son de gran interés para nuestro estudio, porque a pesar de los grandes cambios que la ciudad de Caracas ha tenido durante los últimos años y en los que los locales nocturnos al igual que la ciudad han sufrido grandes transformaciones, hemos podido conocer que los espacios de este local se han mantenido a lo largo de dos décadas con las mismas características que cuando abrió sus puertas, los cambios en sus estructuras han sido muy pocos, se han realizado para hacer algunas ampliaciones o reparaciones en sus estructuras, a pesar de ello el mobiliario desafía descripción alguna, recuerda a las casas viejas de campo.

El Maní es así se constituye en uno de los lugares más peculiares de la urbe del este caraqueño, esta particularidad radica en que a este local no se va sólo a beber y bailar, sino a cumplir un rito destinado a exaltar la música del Caribe, el sentir tropical, la fiebre latina, a vivir el encanto de la penumbra de la noche, entre otra de las particularidades de este local encontramos la atención esmerada de su anfitriona y propietaria Perla Castillo que con su gran carisma y buena atención colma a todos sus asiduos visitantes, es una de las grandes atracciones del local porque al ser atendidos personalmente por su propietaria, el ambiente del local recuerda a una reunión familiar o de buenos amigos; en fin el buen ambiente que se genera con la buena música y las atenciones esmeradas de su propietaria son un gran atractivo para el local, que cada noche ve ocupados sus espacios por diferentes grupos de personas de diferentes edades y diversos ámbitos de la ciudad.

Así queremos señalar primeramente que para la aplicación de las entrevistas hemos seleccionado 14 personas, y a la propietaria Perla Castillo.

Distribuimos las entrevistas entre 7 hombres de diferentes profesiones u ocupaciones y 7 mujeres igualmente de diferentes profesiones u ocupaciones, de diferentes edades, y diferentes lugares de residencia, dentro de nuestra selección tenemos a: Luisa Sánchez, profesora de la UCV, María Alejandra Ferrer (37) años de edad de profesión Arquitecto, Martha Navarro (47) años Abogada, Carolina Álvarez (29) Peluquera, Ana Calderón (22) Estudiante de Psicología, Úrsula Gómez (50) Ama de casa, Andrés Aguilar (65) Poeta, Julio Mota, Locutor y Actor, Pibo Márquez, Músico, Carlos Sicilia (44), Periodista, Oscar Rojas, Músico, Leonel Duran, artista Plástico, hemos considerado que este número de personas resulta suficiente para obtener la información necesaria que se requiere, de una manera bastante completa. La selección de las personas entrevistadas la hicimos una parte al azar y otras por sugerencias de la propietaria, quien a través de sus conversaciones indicó quiénes tenían una trayectoria visitando los espacios del local, convirtiéndose en asiduos visitantes del local y podían responder abiertamente y sin ningún tipo de reservas a nuestras distintas interrogantes.

Para la realización de nuestra entrevista previa a las mismas conversamos con las personas de una manera muy amena para explicarles de que se trataba nuestro estudio y lo que queríamos conocer con nuestras entrevistas.

Debido a que las personas en su mayoría fueron abordadas en el local, con el ambiente musical se hacía difícil la realización de las entrevistas convirtiéndose en un obstáculo para poder llevar a cabo éstas durante las horas de la noche, por lo que tuvimos que conversar con las personas para concertar una cita en un espacio más propicio en el que la música, los ruidos o sonidos no interfirieran con las grabaciones magnetofónicas, así mismo algunas de nuestras citas para las entrevistas las llevamos a cabo a través de llamadas telefónicas en las que pautábamos el lugar, la hora y el día más propicio para las personas para poder ser entrevistadas, de esta manera procedimos a llevar a cabo nuestras entrevistas. Durante las visitas pudimos observar la presencia de turistas de diferentes países, para conocer sus percepciones sobre el local, pudimos hablar con un grupo de 4 estudiantes de diferentes nacionalidades que venían de una Universidad de Barcelona, España, estos chicos muy amablemente accedieron a responder las interrogantes que les planteamos brindándonos de esta manera sus

experiencias dentro del local. Nuestro trabajo de observación participante lo hicimos durante diez meses.

Las entrevistas se aplicaron durante un periodo de dos meses en los que algunos entrevistados fueron visitados en varias oportunidades, las entrevistas o citas se llevaron a cabo durante varios días, siendo necesario el encuentro en más de una oportunidad por la disponibilidad del tiempo de los entrevistados que generosamente accedieron a realizar varias citas.

Una vez obtenida y recopilada toda la información de las entrevistas que se encuentran grabadas en 35 cassettes de 60 minutos cada uno procedimos a escuchar y transcribir las mismas, proceso que duró mes y medio.

Queremos señalar a sí mismo que la construcción del dato para su análisis, se llevó a cabo separando las entrevistas por grupos de preguntas correspondiendo con los objetivos específicos que se desprendieron de nuestro interés principal para realizar esta investigación.

III.4 Cómo analizamos los datos.

Para analizar la información recopilada se utilizó el análisis de contenido, este análisis se orientó básicamente en captar el sentido o contenido inmediatamente manifiesto de los registros extraídos, se orientó en conocer cómo se presentan o qué características asumen los distintos resultados, de acuerdo a determinadas categorías de estudios, para tales efectos, el primer paso consistió en extraer de la investigación, aquellas unidades de registro o partes del texto que presentaran algunos de los atributos escogidos, una vez seleccionadas las unidades de registro, se procedió a su clasificación en categorías ya creadas, los que fueron definidas y redefinidas a medida en que se avanzaba en el proceso investigativo es decir, a medida en que se fue contrastando su utilidad conforme a los objetivos y el marco teórico.

Registramos los datos a partir de las repuestas más comunes que tuvimos dentro de nuestras entrevistas, éstas nos permitieron tener una idea de cómo la mayoría de los visitantes, percibe y vive los espacios del local, existiendo entre los entrevistados una gran coincidencia en sus opiniones y formas de expresarse, acerca de cómo conciben, viven sus experiencias dentro de los espacios del local.

Capítulo IV. Lo que revelan los datos urbanos alrededor de la ciudad, el cuerpo, el baile...Hacia una narrativa de la cultura de la noche.

IV. 1. Un Maní Con Historia

El Maní es un local que forma parte del cronos de nuestra ciudad y queriendo conocer cómo fue su inicio y todo lo que ha sucedido dentro del local desde que abrió sus puertas, hemos conversado y entrevistado a su propietaria quien nos dio todos los detalles de lo que ha sido y es este local, ícono de la ciudad de Caracas.

Cuando preguntamos cómo fue el inicio del Maní, Perla nos dice que en un principio el local comenzó como un restaurant de comida venezolana, la gente misma lo llevó, lo encaminó a lo que es ahora, nos comenta que las personas luego de comer, ahí mismo al lado de la mesa con la música que había de ambiente comenzaron a bailar, ahí se dio cuenta que esto iba por otro camino, que era el del baile, así que lo orientó hacía eso. Ella quería que el local fuera algo diferente de los que ya conocía, entonces se enfocó en hacerlo distinto a otros en los que su experiencia no había sido muy grata, nos habla de su experiencia en algunos locales en los que a las mujeres les estaba limitado, execrado el ubicarse en una barra de un bar, señala... “yo tuve más conflictos por estos juicios a priori que se tenían porque una mujer se ubicara en una barra, yo no podía aceptar eso y bueno lamentablemente hoy en día aun existen ese tipo de discriminación, si una mujer se sienta en una barra sola o con otras amigas, ya eso se presta a una mala interpretación, bueno eso aquí en mi negocio no sucede porque aquí en El Maní se es libre”. La gente es respetuosa así que aquí se les deja bien claro que no pueden confundir el libertinaje con la libertad, aquí vienen cualquier cantidad de mujeres solas, porque es que aquí se ha dado la característica, no me preguntes cómo lo logré no sé si es que se logró pero aquí vienen muchísimas mujeres solas a bailar, con la intención de bailar, e igualmente hombres que a lo que vienen es a bailar a disfrutar de la música y del ambiente de la gente, no es como otros sitios que vas y se nota en el ambiente que las personas van con otra intención muy diferente a lo que es bailar, aquí no y eso me encanta porque este sitio es para eso, para disfrutar, para que la gente baile, se divierta, disfrute y comparta, afortunadamente toda esa situación se ha logrado.

En este local te puedo decir que yo pienso que es un mostrario, es una muestra de la ciudad, se vive y se adolece de las mismas situaciones, afortunadamente, la gente se reconcilia, aquí hay una gran armonía, desde que tengo mayoría de edad te puedo decir que soy una bohemia, para la gente de mi edad hoy en día la nocturnidad nos da ciertos privilegios, aquí en el Maní se goza de cierta seguridad, la noche tiene esa magia que la encuentras aquí en el Maní”.

Nos sigue relatando Perla:

El nombre del Maní es un dicho caraqueño de hace todos los años del mundo recuerdo que se decía “Tú sabes cómo es El Maní,” entonces es como la respuesta, es como tantas cuestiones que tienen tantas respuestas, el amor, la vida todo.

Me gustó esta zona porque se encuentra en un callejoncito que asemeja a una calle de pueblo y aunque se encuentra en una zona céntrica como lo es esta zona de Sabana Grande, se ubica apartado de todo pero con vida propia, me agradó mucho la calle donde se ubica.

Para la propietaria del local su filosofía es lo que ha mantenido el buen ambiente del local, y el que sus asiduos visitantes entiendan y acaten esta filosofía que ella ha implantado porque aunque éste comenzó funcionando como restaurant y compartía con socios, hoy en día (hasta el año 2012) ella es la única propietaria, poco a poco nos dice, “como te conté el local fue tomando cuerpo y llegando a la cuestión musical que es hoy en día”, para ella ha sido una experiencia única y de gran satisfacción porque el local se hizo con la música, su filosofía la ha mantenido y acompañado a lo largo de estas más de dos décadas con las que cuenta el local, lo importante para ella es aprovechar el momento para evadirse escuchando buena música.

Buena música la salsa que es la que siempre le ha gustado, la música de su época como lo expresa ella, nos dice muy orgullosa: “soy de Caracas de donde somos la mayoría, san Juanera nací en la maternidad Concepción Palacios”.

El ritmo afrocaribeño, la buena salsa es lo que la gente desea escuchar, la fama del Maní llegó al cine, fue una publicidad de boca en boca, la gente hablaba del Maní y las personas que llegaban lo hacían por la referencia que tenían.

Este local representa el Caribe, la música, el ambiente, aquí vienen gentes de todas las clases, vienen universitarios, artistas plásticos intelectuales aquí viene todo el mundo a rumbear aquí la gente viene a pasarla bien, a disfrutar de la atmosfera que se genera. “Mis amigos me decían: tú estás loca, vas a cambiar tu profesión de abogado para meterte en un bar y así lo hice”. “Sabes el salsero que no ha pasado por este local tiene una asignatura pendiente, más de una generación ha dejado sus sudores en este espacio, todos tienen una historia en El Maní, alguien carga un recuerdo de algunas noches imborrables en El Maní, aquí los muchachos de las diferentes agrupaciones vienen y descargan”. Nos dice, “aquí vienen los muchachos de Guaco* a ellos les encanta venir y descargar”. Así como ellos, muchos de los cantantes y músicos que vienen a Venezuela a brindar grandes conciertos, después de salir de éstos, vienen al Maní, algunos descargan, otros vienen a pasar un rato escuchando música, bailando y conversando, algunos de los que nos han visitado han sido, Ricardo Arjona, Marc Anthony, Celia cruz, estuvo varias veces aquí, entre otros.

Son muchos los cantantes que han venido, El Maní es para ellos un referente de la ciudad.

El local abre sus puertas al mediodía para ofrecer almuerzo aunque sus puertas se abren bien a las 5 o a las 6 de la tarde cuando por lo general un dúo es el que armoniza el ambiente, este dúo como lo señala Perla va calentado los motores del local hasta que llega su público.

A lo largo de todos estos años ha habido varias propuestas, en cuanto a las presentaciones que se llevan a cabo dentro de los espacios, en El Maní destacan exposiciones de arte, obras de teatro, cine foro, noches de bolero y tango,

*Grupo Venezolano que creó el ritmo Guaco, muy conocido a lo largo y ancho del país.

festivales de poesía, domingos de tertulia, que al igual que la noche de boleros y tango aún tienen vigencia, ésta tiene su día los sábados a partir de las 7 de la noche y los domingos de tertulia a partir de la 1 de la tarde. Así mismo conocimos que para cada aniversario el local recrea una fantasía o un tema diferente entre los que se ha destacado una fantasía sobre África, y muchas y variadas actividades durante la semana de su aniversario.

Entre las actividades que se han llevado a cabo y en las que han participado diferentes grupos, se encuentran el festival de teatro al que llamaron Teatro Botiquín, y entre las obras que se presentaron y destacaron están: “Aquí entre nos”, obra en la que se relata la historia de tres mujeres: Eleonora que se hizo una cirugía, “Me hice la Plástica”, María “Una mujer sola” y “Anna la Nonna encantada”. Dirigida por Consuelo Trun. Eleonora María y Anna... tres mujeres nada extraordinarias, nos revelan cosas pequeñas y grandes que integran su vida cotidiana, nosotros espiamos sus confidencias, nos convertimos en la amiga, la vecina de enfrente y el gran público que, en una aburrida noche cualquiera se instala frente al televisor.

Dice Perla: Nos reímos de sus fobias y percances, compadecemos su ingenuidad, tal vez hasta nos dé rabia verlas tan dependientes, tan obsesionadas por ser bellas útiles y que tan solo sean escasamente reconocidas y amadas.

Al final más allá de la hipérbole y del humor reconocemos en sus confesiones algo que nos pertenece... “un capítulo más de una historia tantas veces contada”

Otra de las obras presentadas: “La Legionaria”: de Fernando Quiñones. La trama se ubica entre los años de 1972 a 1975, época de la transición del franquismo a la democracia republicana, periodo de intensa conmoción social cultural y política de España. En la sala de estar de la protagonista cae la tarde, y una periodista la visita para indagar acerca de su azarosa y agitada vida. Hortensia desgrana ante su invitada relatos y anécdotas y se adentra en reflexiones sobre la sexualidad, el amor, la libertad, la vejez y la sociedad,

confidencias que comparte también con el público a través de un humor muy personal y apelando siempre al optimismo como recurso de la vida.

“Madame Margaret en: La Vedette de Revista”: espectáculo tipo café concert en el cual interpreta a “Madame Margaret” parlanchina dama quien narra de manera picaresca, amena y divertida anécdotas de la vida artística de Orlando, la cual tiene más de 40 años (Folleto No 1)

El presidente honorario de estas obras Román Chalbaud, Fundadora Laura Sánchez (+), Coordinador Reinaldo Rivas, Anfitriona Perla Castillo. Estas presentaciones tuvieron gran aceptación y reconocimiento entre su público.



(Folleto No 1) Cine Bar en el Maní es Así

(Folleto No 2) Obras presentadas en el maní.

En el 2001 otra de las atracciones que se presentó, en El Maní fue el Cine Bar (folleto No 2) un proyecto conjunto de la Federación Venezolana de Centros de Cultura Cinematográfica (Fevec), y el Colegio Nacional de Periodistas del

Distrito Federal, en el que la reconocida cineasta Margot Benacerraf pronunció un discurso de apertura y en el que se llevó a cabo un concierto de Son Cubano con toda su carga de sabor y ritmo. El ciclo incluyó, en todas sus funciones, un corto Venezolano, dos cortos del ITaller de Cine del Conac sirvieron de abre bocas, para el largometraje “Todo el oro del mundo” de René Clair; el corto Venezolano “Trans” de Mateo Manaure (hijo) y Manuel Herreros, quien fue un invitado especial, en esa oportunidad el largometraje fue “Viva la libertad”, también de René Clair, esta extensa programación contempló la proyección de otros cortos Venezolanos como “El extranjero que danza” de Manuel de Pedro, “El afinque de Marín” de Jacobo Penzo, “Simplemente Víctor Piñeiro” de Roberto Siso y “Un salto en el atlántico” de María Eugenia Esparragoza, así mismo un ciclo sobre Pedro Almodóvar y otro en torno del “Cine burlesco americano” con películas de Charles Chaplin, “El impasible rostro de Búster Keaton” de Keaton, un ciclo de películas eróticas: las Edades de Lulú director Bigas Lunas; Henry y June, director Philip Kaufman, Belle Epoque, director Fernando Trueba, Kika director Pedro Almodóvar. Para este proyecto se contó con la colaboración de la sala de Arte y Ensayo “Margot Benacerraf”, del Ateneo de Caracas, la embajada de Francia, la Dirección Sectorial de video y cine del Conac, el ICIV, el Cine-Foro Luís Buñuel y el Departamento de cine de La Universidad de los Andes. La programación fue responsabilidad de Bernardo Rotundo, la dirección técnica de Wilfredo Rodríguez, la producción artística de Aníbal Márquez y Perla Castillo, quien también es la anfitriona y el diseño e ilustraciones fueron de Francisco Bautista, mejor conocido como Kico.

Perla Castillo dedicó unas palabras:

“El Maní es Así ... espacio pionero en Venezuela donde se han conjugado armoniosamente el ron y guaguancó con manifestaciones de las Bellas artes, es desde su fundación un ambiente para el encuentro de intelectuales, artistas plásticos, músicos, amigos de la bohemia y amantes del ejercicio de la nocturnidad; cine club y cine bar, cómplice en el disfrute del baile, la salsa, el bolero, el tango y la canción, ahora reinicia su actividad gastronómica con una cocina que aspira a conquistar los paladares de sus visitantes con los exquisitos manjares que nuestro chef preparara especialmente.

Este nuevo ámbito del Maní es Así, está dedicado al cine Venezolano y sus forjadores, quienes han tejido contra viento y marea, los pasos de un camino del cual nos sentimos orgullosos. De este modo queremos rendir homenaje a los creadores que han construido la historia de la cinematografía en Venezuela. Ojalá que su luz, cámara y acción continúen recreándonos.

Esta es nuestra infatigable labor de amantes de la nostalgia, el arte la fiesta y el amor.”

Entre la gran variedad de actividades y eventos que se han programado y llevado a cabo dentro del Maní, el amor, la fe, la gastronomía, las costumbres y tradiciones de nuestro país han tenido su espacio. Perla ha querido hacer de su local un lugar en el que todos puedan tener su espacio y se sientan parte de él. Una de las celebraciones que se practica todos los años y que ya es parte de la programación fija del Maní es “La Fiesta de Santa Bárbara” el 4 de diciembre, ésta es una gran fiesta de la religión Santera, en la que los creyentes y la cofradía de la Santa se dan cita para celebrar y participar colectivamente, este día El Maní se viste de rojo, todo se decora para la ocasión, cerca de la tarima se coloca una gran mesa con bebidas, vino tinto y muchas frutas, alimentos que son ofrendados a la Santa, se le rinde un homenaje colocando su imagen en la mesa iluminada con muchas velas que al ser encendidas da inicio a la celebración que incluye diversos espectáculos, entre los que destacan un toque de tambor alrededor de la Santa y luego por todo el local, se realiza una pequeña procesión con la Santa para luego ser colocada en el altar que se ha dispuesto para esa celebración, la cual dura toda la noche.

El día de los enamorados que se celebra el 14 de febrero El Maní no escapa a esta celebración convocando a celebrar el “Día de los Enamorados” para vivir la plenitud o la nostalgia del encuentro amoroso, cuando “el amor echa cerrojos en la cárcel de unos ojos y no los quiere soltar” como atinadamente canta un músico poeta.

El Maní durante esa ocasión ofrece un solidario menú preparado por su chef, un espacio cálido para compartir las alegrías y las penas que el amor hace

vivir, comida, trago y canción, en el que Yamandú y Robert con sus tangos, boleros y sorpresas recrearán el delicioso tormento del amor desde las 7 hasta las 10:30 de la noche y luego con la alegría de la celebración a echar un pie con la orquesta Alfredo Naranjo y su grupo hasta el amanecer.

En fin El Maní abre sus espacios para la celebración, la fiesta para darle vida y alegría a todo el que lo visita, durante el domingo 30 de mayo de 2006 se llevó a cabo un homenaje a Trujillo por ser el día de este estado, dice Perla:... “lo hice porque tengo muchos amigos trujillanos, por una cuestión personal y quería brindarles un homenaje, éste era un viejo proyecto que tenía de hacerle un homenaje a las regiones del país, sus tradiciones su gastronomía” (folletos No 3, 4, 5,6).



(Folletos No 3 y 4) Menú domingo en honor a la Ciudad de Trujillo (El Maní es Así).



(Folletos No 5 y 6) Presentación de la actividad en honor a la ciudad de Trujillo.

Para celebrar en el mes de julio el aniversario del Maní se organizó una agenda con exposiciones que contenía los antecedentes de la salsa, este recorrido en el tiempo abarcó:

De la contradance al Cha cha chá

- Contradance
- Habanera
- Danzón
- Cha cha chá
- Mambo

Muchas Áfricas: una rumba

- Columbia
- Yambú
- Guaguancó

Moderno y Americano

- Bogaloo
- Mozambique
- Latín Jazz
- Guaracha
- Sones
- Sucu sucu

- Finalmente New york
- Influencias Cubanas de los 40 y 50's y en los 60'
- Llegó la salsa
- Autenticidad vs. Mercantilismo
- Música que nos define y que Gozamos
- Coda.

Estas presentaciones ejecutaron durante la semana a partir de las 8:00 pm contando con un amplio público que lo disfrutó, luego de las presentaciones se llevaban a cabo por diferentes academias de bailes demostraciones de estos bailes, otra de las ideas de su anfitriona y propietaria fue la de carnetizar a las personas que asistían esos días.


Se les entregaba una hoja que decía CARNETIZATE MANICERO en esta hoja se preguntaba nombre y apellido edad, cédula de identidad, profesión u oficio, lugar de procedencia, cuántos años se tenían maniceando, qué días prefería hacerlo, por qué le gustaba asistir al Maní, que no le gustaba del Maní y las sugerencias que podía dar incluso si había encontrado a su medio Maní, y que describiera al Maní en una frase, el teléfono y dirección de correo electrónico (folleto No 7). Perla hizo esta pequeña encuesta con la finalidad de conocer las opiniones de las personas sobre El Maní y de esta manera cambiar o mejorar lo que se tuviese que mejorar, Perla nos comentó que se llevó una grata sorpresa con las respuestas de las personas, porque para ellos El Maní era su escape, y hasta ese momento no había que cambiar nada porque en el maní todo era bueno, para la mayoría de las personas El Maní en una frase era una casa de amigos y entre las sugerencia la que más se repetía era no cambiar nunca el estilo ni el ambiente que ofrece, para ella lo más sorprendente fue que las personas se tomaron su tiempo para responder sin mostrar rechazo hacía esta encuesta, Perla señala “es impresionante e interesante ver cómo las personas respondían sin ninguna antipatía o rechazo a esta encuesta que preguntaba datos personales, la gente lo respondió sin ningún problema eso me alegró mucho”.

Así la noche. La noche no es la natural, la que carece de luz, que aflora sus estrellas, que está enmarcada por las sombras, misterios, temores, por diferentes hechos coyunturales, que tiene su origen en la inseguridad, la noche va más allá de todo lo que conocemos, la noche nos brinda aquello que se busca pero, que no sabemos exactamente qué es y que con el recorrido que hacemos lo vamos descubriendo, según lo que podemos ir conociendo, viviendo, sintiendo, lo que nos va ofreciendo, acaso mayor privacidad, espacios protegidos de las miradas, la noche se presta para un cambio generalizado, que abarca la imagen de la ciudad, de las personas que la circulan, cambia la dinámica de la ciudad nocturna.

La significación de la noche es lo opuesto al día, al trabajo a lo cotidiano, es la promesa de la fiesta que se genera en horas avanzadas, es una forma de escaparse del control diario de la rutina de cada día. La noche comienza cada vez más tarde. Se procura el máximo distanciamiento con el tiempo diurno, con el tiempo de trabajo de la responsabilidad que debe ser cumplida en diferentes contextos. Este momento es el más propicio para la fiesta, es una forma de liberación. No obstante mercantilizadas y no espontáneas, las propuestas para el consumo nocturno trae consigo el modelo de fiesta, el clima festivo. El imaginario de la fiesta, requiere de un tiempo y un espacio propios, en ruptura con el tiempo y el espacio habitual. La fantasía, la irrealidad, el distanciamiento de lo cotidiano, se amplían con recursos y trucos en el interior de los locales: decoración, iluminación, centelleo de luces, intensidad de la música.

Mario Margulis describe en su aproximación a la nocturnidad “Las luces estroboscópicas, la decoración, la proyección de videoclips, el volumen de la música, contribuyen al simulacro de la fiesta. Pero la auténtica fiesta, la que está presente en el imaginario universal, es libertad, y requiere un tiempo propio, un espacio diferente, discontinuo con el espacio habitual. En el tiempo y el espacio de la fiesta fluyen condiciones para que emerjan otras características de lo festivo: la libertad, la rebelión, la subversión de los poderes, el goce, la imaginación, el éxtasis” (Margulis 1994:6). El Maní nos recuerda arquetipalmente el sentido de la fiesta. El estallido de la socialidad, la efervescencia de lo simbólico. La ciudad, lo urbano y el espacio de El Maní nos revelan la necesidad de la permanencia del

ser lúdico, festivo, hedonista... una ciudad que agrade de día, se transgrede en la noche para mostrarnos la necesidad de ser y estar en el mundo de lo urbano.



CARNETIZATE MANICERO

Nombre y Apellido _____

Edad _____

Cédula de Identidad _____

Profesión u Oficio _____

Lugar de procedencia _____

Cuantos años tienes Maniceando? 1 a 5
5 a 10
10 a 15
mas de 15

Que días Maniceas? _____

1 vez a la semana
cada 15 días
1 vez al mes

Por qué te gusta venir? _____



Que no te gusta? _____

Que sugieres? _____

Has encontrado aquí tu medio mani? Si _____ No _____

Describe al mani en una frase _____

Tifs.: _____ Email _____

(Folleto No 7). Registro del carnet.

IV.2 El Templo de la Salsa Brava...

Ubicado en uno de los callejones de Sábana Grande encontramos El maní es Así como lo podemos ver en la (foto 1), considerado el “Templo de la Salsa Brava”. Se caracteriza por ser uno de los lugares más peculiares y particulares de la zona, como lo expresan sus asiduos visitantes al Maní no sólo se va simplemente a beber y bailar sino a mucho más que eso, se va a consumir el rito destinado a la exaltación de la música caribeña, el sentir tropical y, la fiebre latina, este espacio que se destaca dentro de la tan convulsionada ciudad se ha mantenido durante dos décadas, a pesar de los cambios y transformaciones a los que la ciudad se ha visto expuesta, este local y sus espacios se han caracterizado por el repertorio de salsa, en el que podemos escuchar la música de Maelo, a la siempre homenajeada Celia Cruz, la sonora matancera, Héctor Lavoe Rubén Blades, Marvin Santiago, Ismael Rivera, Willie Colón, la Fania, Oscar D`León, etc.



Foto No. 1 Entrada del Maní es Así. Ver. En Datos fotográficos Ángela Sandoval

Este local abre sus puertas de martes a domingos a partir de las siete de la noche, para escuchar, para bailar y sentir su música: sin embargo, al mediodía nos encontramos que el local funciona como restaurante, es así como comienza la historia del Maní ya que este lugar abrió para funcionar como restaurant, hace 22 años, pero sus propietarios

dieron cuenta que el encanto y atractivo lo tiene la noche, señala su propietaria desde hace 26 años Perla Castillo (foto 2), de profesión abogada, con una maestría como lo dice ella en “derecho botiquinario”, este lugar tiene características muy peculiares, las paredes están cubiertas de fotografías diversas (foto 3), sin distingos culturales o de credos; desde Marilyn Monroe y Henri Miller hasta Miguel Otero Silva y Roberto Ramos, mostrando sus poderosos brazos de

toletero en su época con el Zulia; pues bien la decoración es muy variada entre fotos y obras de arte, algunos objetos antiguos, afiches de películas venezolanas, el mobiliario desafía descripción alguna, recuerda las casas viejas del campo con techo de caña; aunque el local no posee grandes dimensiones, ofrece un amplio repertorio de buena música, de buena salsa “brava” como expresa uno de los asiduos visitantes: “Esta salsa que oyes, la salsa brava es nuestra; ahí están nuestras raíces, no lo podemos negar.



Foto No. 2. Perla Castillo. Angela Sandoval



Foto No 3 Pared cubierta de fotos en el Maní. Angela Sandoval

Al entrar al local, (foto 4) nos encontramos con su pequeña terraza, (Foto 5) en la que están orientadas 6 mesas con 4 sillas cada una distribuidas a lo largo de la misma, en total el local tiene una capacidad para disponer 34 mesas y 136 sillas

dentro del mismo (foto 7), cada mesa tiene de centro un pequeño faro con una vela que provee una luz muy sutil, al entrar al local nos encontramos con la barra (foto 7) en la que sus visitantes se sientan a disfrutar de la buena música y de las diferentes bebidas y cócteles que su barman José Rondón (foto 8), ofrece noche a noche con su simpatía y buenos tratos, recibe a los visitantes con un ¡Bienvenido al Maní, un placer atenderle!, exclama, al tiempo que extiende su mano por encima de la barra, sonrío y da un apretón de manos (foto 9).



Foto No. 4 Entrada del Maní es Así. Angela Sandoval



Foto No 5. Terraza del Maní es Así. Angela Sandoval



Foto No. 6 Mesas dentro del Maní es Así. Ángela Sandoval



Foto. No 7. Barra del local. Ángela Sandoval



Fotos No. 8 y 9 José Rondón. Ángela Sandoval



Pero cuando El Maní es Así está a casa llena, el ritual de bienvenida se suprime para ir al mismo ritmo trepidante de la barra y atender al clamor que se repite sin descanso: ¡Rondón!, ¡Rondón!, ¡Rondón! y es que el jefe de barman del conocido local ya tiene más de ocho años sirviendo tragos en este lugar, la experiencia de trabajar en este templo caraqueño de la salsa le ha permitido conocer a celebridades como a los fallecidos Tito Puentes y

Celia Cruz, quienes en vida no dejaron de probar su famosa cuba libre, que lo prepara con ron, refresco de cola, ginebra, amargo de angostura, limón y un toque de vermut rojo, pues éste es por definición el trago manisero, el de los “salseros”.

Dentro del corazón del local se ubica una pequeña pista para bailar, frente a la tarima donde tocan cada noche las grandes orquestas salseras (foto10), a medida que avanza la noche estos espacios se van colmando por una “tribu” de personas deseosas de escuchar y bailar la buena música, al avanzar la noche sus visitantes hacen del local una sola pista, cada espacio, cada rincón, se transforma en una gran pista de baile, en el que sus usuarios satisfacen el deseo por bailar (foto 11).



Foto No. 10 Orquesta tocando en la Tarima. Ángela Sandoval



Foto No. 11 Grupo de Personas Bailando
Al son de la salsa

Noche a noche El Maní recibe a un ejército de personas, una buena parte de ellos conformado por estudiantes y profesores universitarios, intelectuales, artistas y profesionales que acuden a este espacio para disfrutar de las versionadas piezas de los famosos de la salsa, este recinto acoge a un variado grupo de personas, caracterizándose por no tener ningún tipo de diferenciación, en este local no se percibe discriminación alguna en cuanto a edad, nivel social o cultural, este espacio es un espacio para el baile, para el encuentro, para los buenos momentos, es un lugar para desconectarse de la realidad que aqueja a todos los individuos que lo frecuentan es un lugar para vivir buenos momentos. La salsa es lo que durante todos estos años ha dado vida a este local. Hagamos un paréntesis y hablemos de este género, el cual nutre los espacios del Maní...

IV. 1.3 Como surgió el género salsa

Este género musical según Arteaga (2000), surgió en las conversaciones que los negros cubanos solían tener durante sus horas de descanso, y por su emotividad saltó hacia el habla popular isleña.

Aunque se tiene referencia de una versión de 1928, que señala que durante ese año el compositor Ignacio Piñeiro de nacionalidad Cubana, escribió un son titulado Échale salsita, el son hablaba de los gritos de júbilo con los que se encontró casualmente Piñeiro en el Congo de doña Catalina Güines, se trata de una vieja casona ubicada a orillas del camino que conducía a Santiago, en la costa oriental de Cuba sus estrofas iniciales decían:

“Salí de casa una noche aventurera
 buscando ambiente de placer y
 de alegría.
 ¡ay, mi dios!, cuanto gocé. En un sopor
 la noche pasé.
 paseaba alegre nuestros lares luminosos
 y llegue al bacanal.
 en Catalina me encontré lo no pensado. La
 voz de aquel que pregonaba así:
 ¡échale salsita, échale salsita, échale salsita!” (José Arteaga 2000).

La palabra salsita aludía más al condimento de las butifarras que preparaba doña Catalina que a la música particularmente, fue esa la primera canción que la utilizó al referirse a la alegría de aquello con lo que se encontraba. El son describía un bacanal, y la leyenda posterior de una fiesta llena de comida, licor y música que duró varios días, por eso salsa fue a partir de ese momento sinónimo de sazón para todo, no sólo para la comida sino para la vida misma, esta historia y otras son las que han descrito el origen de la salsa, creando mucha controversia, Colombianos, Cubanos, Puertorriqueños, e incluso neoyorquinos(de familia de inmigrantes puertorriqueños) reivindican su baile salsero como propio, auténtico y original. (Cfr. Piñeiro, 1928 en Arteaga, 2000)

Según coinciden varios autores a mediados de los sesenta en Venezuela en la emisora radiodifusora Venezuela de Caracas apareció el programa la “hora del sabor, la salsa y el bembé”, lo dirigía y animaba un conocido disc-jockey, Phidias Danilo Escalona, que se especializaba en música caribeña, especialmente, las pachangas que estaban de moda para la época, el programa en aquel momento fue todo un éxito en las zonas populares de Caracas como: Petare, Catia y la Pastora, donde toda la música emitida comenzó a asociarse con las tres expresiones: sabor, salsa y bembé, sin importar la verdadera definición de cada una, no fue una casualidad que en julio de 1966 apareciera en el mercado venezolano un disco titulado “Llegó la Salsa”, el Valenciano Federico Betancourt con su orquesta Federico y su Combo Latino detonaron esta bomba que estalló diseminando alegría y sabor a los sectores populares de Venezuela. Por la Orquesta de Federico y su Combo, transitaron los más importantes intérpretes de la época, contándose entre ellos: Rogelia "Canelita" Medina, José "Joe" Ruíz, el "negrito Calavén", Carlín Rodríguez y Dimas Pedroza. A partir de entonces, el movimiento de orquestas de salsa había nacido, y en un efecto como el de reacción en cadena, en toda la geografía Venezolana fueron apareciendo orquestas y bandas de salsa, unas con mayores éxitos que otras, y la mayor proporción, o las más importantes se radicaron en Caracas (Cfr. Arteaga, 2000).

Lo que sucedió en Venezuela fue una clara muestra de la existencia de un ambiente de salsa, que ya desbordaba los propios límites del baile.

La definición que se pueda hacer de la salsa, va más allá de la simple discusión etimológica o de quién dio el primer paso para su consolidación, salsa es el nombre designado de una expresión musical tan diversa y variada como el jazz, se caracteriza como una fuerza sonora contemporánea que posee un papel identificador de una colectividad y un papel cultural importante, esta expresión musical que ha sido la que ha marcado, la que ha identificado a un grupo inmenso de latinos que se sienten plenamente identificados con esta expresión popular, porque su sonido es “sabroso”, porque es agradable, contagioso, es inspirador para bailar, para aliviar las penas, para descansar la mente, para embriagarse, para conquistar y ser conquistado, en fin la salsa es un estado de ánimo con el que se está bien, la salsa está presente en tantas ciudades de diferentes países,

haciendo posible que la salsa abarque un sinfín de ritmos, desde la guajira cubana hasta la bomba Puertorriqueña.

“La salsa se constituye en una heterogeneidad que hace difícil su definición, y es que la salsa no es el resultado de la combinación de 60 ritmos antillanos, es decir no es un ritmo, es un género musical donde caben todos ellos, una orquesta por ejemplo, interpreta en un disco dos sones, una guaracha, un chachachá, una bomba y tres merengues, pero esa orquesta no puede ser llamada conjunto de sones, guarachas, chachachás, bombas y merengues, sino conjunto salsero” (José Arteaga, 2000).

En fin la salsa es una forma musical urbana (foto 12,13,14,15), otro producto con calidad de exportación al igual que lo han sido el tango, el bolero, la bossa nova y el reggae, es un producto contemporáneo, moderno, resultado de una sociedad que gira en torno a las ciudades.



Foto No 12. Orquesta tacando Salsa. Angela Sandoval



Fotos No. 13, 14,15. Orquesta tacando Salsa en la tarima. Ángela Sandoval

IV.1.4 El Maní. Culto a la Vida.

Entrar al Maní es una experiencia que se debe vivir, el Maní es uno de los pocos locales que hay en nuestra tan convulsionada ciudad de Caracas, en el que se le brindan a sus asiduos visitantes un ambiente diferente del que otros locales dedicados al baile ofrece, aunque los espacios del local no son los más modernos ni los más atractivos, sino que por el contrario es un lugar con dimensiones estrechas, crea en las personas que lo frecuentan una atracción casi adictiva, que radica en su música y en el ambiente que su propietaria ha creado con su filosofía de pasarla bien, de vivir el momento de la manera más agradable y amena, ofreciendo siempre a sus visitantes lo mejor de la buena música y del buen espectáculo, buscando siempre que en su local el ambiente sea en todo momento de cordialidad y respeto entre los usuarios que se encuentran en el local.

Las personas que trabajan en El Maní es Así brindan de igual modo a los clientes una excelente atención, observamos que la relación entre las personas es cordial y familiar, se saludan con un beso, un apretón de manos, muchos de ellos no conocen sus nombres aunque hayan compartido varias veces en la pista, se reconocen aunque tengan varios días sin verse, son amigos de baile como lo señalan algunos de los entrevistados: “llegar al Maní y no saludar es imposible siempre encuentras a alguien que ya conoces o que has conocido ahí”, “es como llegar a casa de un amigo”, para los asistentes del local, El Maní lo comparan con una casa de familia, con la casa de un amigo que es acogedora y en la que se reúnen, lo comparan, lo ven como un club de amigos, como un club social donde todos se conocen y se encuentran entre amigos, “aquí se viene a pasarla bien a pasarla diferente”, uno de los tantos atractivos del local es que para entrar no hay que pagar, la única restricción con la que nos encontramos es la prohibición de entrada a menores de edad.

No es necesario asistir con una vestimenta formal o de traje los caballeros, “para venir al Maní no necesitas venir con una gran pinta” (atuendo formal), para venir al maní te puedes venir en jeans, en ropa cómoda, claro no en “short”, pantalones cortos, esa es una de las normas para entrar, de resto se puede asistir con la vestimenta con la que las personas se sientan cómodas.

Hemos observado que la asistencia al local se da en igual proporción de hombres y mujeres, los mismos asisten al local en parejas, en grupos, e incluso pudimos observar mujeres solas y hombres solos llegando al Maní, una de nuestras interrogantes era saber cómo asisten los usuarios al local, si en grupo, en pareja o solos, entre nuestros entrevistados unos asisten solos pues en el local siempre se consiguen con algún amigo o amiga, otros asisten en grupo, ninguno respondió en pareja, Martha una de nuestras entrevistadas nos contaba que a veces ha llegado al Maní sola porque prefiere pasar por el Maní cuando sale de su oficina y aun el tráfico es muy pesado.

Otro día como los viernes o sábado asiste con un grupo de amigos y amigas, ella nos contaba que varias veces había llegado al Maní sola después de salir de su oficina y se instalaba en la barra del local, pedía un trago y se sentaba a hablar con algún conocido, nos dice que “aquí en El Maní siempre hay alguien conocido y si no consigues a alguien lo conoces ese día”, tiene asistiendo al Maní casi 6 años y medios, comparte con todo el mundo, nos dice que Rondón el chico de la barra es muy simpático y amable y hasta ahora no ha tenido ningún problema o inconveniente dentro del local, una de las diferencias que ve entre El Maní y otros locales a los cuales ha asistido, es que al Maní ha llegado sola y no ha tenido ningún problema, pero en otros locales nocturnos reconocidos de la ciudad ha pasado algunos disgustos porque ha llegado sola y algunos hombres con los que se ha encontrado son unos abusadores, mal interpretan y piensan que una mujer que llegue sola a un sitio nocturno, a un bar, a una disco o tasca, es porque está en busca de algo, Martha es abogada y aunque no es tan joven disfruta y le encanta llegar al Maní, es “como llegar a un oasis, porque en esta ciudad tan atacada tan convulsionada se necesita un lugar que te haga sentir mejor y aquí en el Maní lo consigues, con su música el ambiente es todo lo que El Maní nos ofrece, es vida, te da un alivio, es una terapia para relajarse y sentirse bien”.

Julio Mota conocido actor y locutor Venezolano (foto 16), coincide con Martha, él dice que el local ofrece vida porque aquí no hay exigencias formales, ni prejuicios, ni discriminación “y eso es vivir”, Julio señala que el sitio del este

discrimina al del oeste, en El Maní no hay discriminación de ningún tipo, “aquí los vaqueros bailan con los Terratenientes”, asisten los del este y los del oeste.

Julio Mota asiduo visitante del local desde hace más de 18 años, asiste al local todos los días, excepto los lunes porque no abre, nos dice que El Maní es una isla dentro de esto (la ciudad), la gente se olvida de lo que le exige la vida social durante el día, “las personas yo creo son más como se ven en El Maní que



como se ven en la calle, eso es lo que yo creo”.

El asistir al Maní es comparado con asistir a la iglesia, al culto, ir al Maní es un culto a la vida, a la música tropical, a la salsa, al baile, es una comunión con la música afro caribeña en esto coincide Luisa Sánchez profesora en la Universidad Central y una de las fundadoras del Maní.

Foto No. 16 Julio Mota. Locutor y actor venezolano. Ángela Sandoval

Para ella pasar por el Maní es como una consagración, asiste entre 3 y 4 veces a la semana, nos dice que El Maní engancha a la gente, por su acogida tan buena en el que todos tienen espacio jóvenes, viejos, negros, extranjeros, todos tienen un espacio en El Maní. Habla de los domingos, éste es un día para el encuentro, para la tertulia, “ese día lo dedicamos a la tertulia”; ella nos comentaba que en el local puedes ver gente bailando toda la noche sin consumir nada (bebidas alcohólicas), en otro local eso es imposible, debes por lo menos pagar medio servicio y una entrada, aquí, no aquí es para vivir, aunque frecuenta otros locales en Altamira y las Mercedes, no deja de asistir a su Maní como lo destaca ella. Para ella el local se diferencia de otros a los que visita en que en El Maní se puede ver desde un embajador, un intelectual hasta, un muchacho de Catia, esa es la magia del Maní permite la diversidad.

El ambiente que se vive en El Maní es mágico, en esto coinciden sus visitantes los 14 entrevistados lo describen como mágico, en el que todo es diferente, desde el trato de las personas entre sí, el de la propietaria con sus visitantes, todas estas características hacen del Maní un lugar en el que las personas que lo frecuentan se sienten identificadas, y sienten que les pertenece y ellos pertenecen al mismo, es parte de ellos, es el mejor lugar para describir lo que somos: lo que sentimos señalan sus visitantes, esto es lo que somos: alegría, buena música y buen ambiente, esta música la tienen en la sangre, la llevan en sus venas, aquí se vive lo que somos, lo nuestro, lo latino, lo caribeño, esto es lo que somos, y es lo que representamos y con lo que nos identificamos plenamente.

Leonel Duran es un artista plástico, mantiene una relación de amistad desde hace muchos años con su propietaria Perla Castillo, asistiendo desde mucho tiempo al Maní.

Para Leonel en el local se siente un ambiente bohemio, agradable, este ambiente lo va creando su “relacionista pública por excelencia” como lo dice él, en el local siempre se está innovando, Perla siempre tiene ideas que hacen del local un espacio con encanto, por la propuesta que Perla le hizo de coordinar una actividad expositiva dentro del local, Leonel coordinó exposiciones de arte que le dieron una nueva variable a lo que es el local, aunque se tenía conciencia de que independientemente de la vinculación que se tiene con el arte, las personas que van a estos locales no van a ver exposiciones de arte, sin embargo, la iniciativa caló muy bien en el público, sus espacios se llenaron de igual manera, eso consolidó el local, se consolidó una mística por el público que asiste. Se creó un espacio para la bohemia.

IV 1.5 De la República del Este al Espacio Para la Bohemia.

La República del Este era un grupo de intelectuales escritores y poetas que se reunían en varios locales de la ciudad capitalina, estos locales en los que se congregaban estos personajes para la discusión de diversos temas que tenían que ver con la actualidad política y social del país fueron cerrando, quedando El Maní

como un lugar que albergó y dio espacio a este grupo, al último reducto de la bohemia para que se reunieran y continuaran con sus discusiones.

Este local que abrió sus puertas a estos grupos le permitió e incluso les concedió un día para la discusión de sus temas, este día es el domingo en el que acuden estos grupos para llevar a cabo sus discusiones y lo denominaron La Tertulia, con su lema que dice “La Tertulia es una reunión de personas que se juntan para conversar y recrearse, exactamente lo que hacemos en El Maní es Así”, nos señala Ana María una de nuestras entrevistadas... “ ahora para hablar con la gente de las letras, las artes, y la canción, invitan a la fácil alternativa de llegarse hasta El Maní es Así y disfrutar de buena música, de amenas charlas y hablar sobre el país y comer los buenos platos de la comida venezolana y latinoamericana, es una reunión para sacudirse el tedio dominical, para desalojar las tristezas que se anidan como extraños atacantes del alma, una reunión para festejar el día, para estar cerca de las personas, los hechos y los temas que llenan la ciudad, una forma de soñar y de estar vivos, la tertulia del Maní es Así es una forma del vestir de fiesta cada domingo”.

El término Bohemia aparece por vez primera en el siglo XIX en la obra del romántico Henri Murger *Escenas de la Vida Bohemia* ("Scènes de la Vie de Bohème") que sirvió de base para el libreto de la ópera homónima de Giacomo Puccini. El término alude a la cultura de los gitanos, en ese momento llamados "bohemos" por haber llegado desde la región de Bohemia, en la actual República Checa, y se refiere a un modo de vivir de ciertos sectores socioculturales con una escala de valores diferente a la de la sociedad sedentaria y burguesa, en particular artistas e intelectuales. Los lugares de encuentro de la bohemia original solían ser los cafés poco de moda, donde se reunían y se discutían las tendencias, las ideas, la política o cualquier área del pensamiento y la cultura. Tradicionalmente se ve al bohemio como un artista de apariencia despreocupada, poco cuidada, en contraposición a la fijación de gran parte de la sociedad por la ostentación estética y material, aspectos éstos que el bohemio suele considerar superfluos y de menor o de muy poca relevancia.

Asimismo, la ocupación de la bohemia tiende a decantarse hacia el mundo de las ideas, el conocimiento, la creación artística, el enriquecimiento intelectual, el interés por otras realidades o manifestaciones culturales. En los espacios del local la bohemia de Caracas consiguió su refugio, con un día dedicado a esta actividad y los demás días para disfrutar de la buena música y el buen ambiente como lo señala el poeta Andrés Aguilar que a sus 65 años disfruta cada momento que está en El Maní, nos dice:

“El Maní es parte de mi vida, he estado aquí desde su fundación, considero que este local es un espacio atípico en Venezuela, éste es el lugar nocturno más sabroso, aquí en Venezuela no hay otro lugar que se le asemeje pero en ningún sentido, ni en la música, ni en el ambiente que sus visitantes generan, en cualquier otro sitio que se vaya no ves el mismo tipo de relación que se da aquí, se crea una magia que envuelve todo el local y a sus visitantes, es la buena vibra que crea la música”. El Maní no excluye a nadie aquí todos los grupos son bienvenidos, intelectuales, artistas, músicos, políticos, estudiantes, todos tienen un lugar en El Maní.

Algunos de los que visitan el local se ubican dentro del mismo en un espacio específico tal es el caso de Julio Mota que lo hace en la terraza en una mesa que está reservada para él, muchas veces la comparte con Perla y con Luisa Sánchez, Andrés Aguilar y otros amigos, otros prefieren ubicarse en la barra o cerca de la tarima. Para Leonel Durán es importante un lugar en el que pueda ver, es decir, en el que pueda tener una amplia cobertura del local, otras veces comparte la mesa con Perla o se sienta en la barra, para todos lo importante es disfrutar de la buena música y del baile (Fotos17 y 18)



Fotos No. 17 y 18
Un pequeño altar a la Virgen y Retratos de varios artistas

IV 1.6 El Maní Está Incorporado a la Esencia de la Ciudad

El Maní es parte de la ciudad, el maní para muchos de sus visitantes es un punto de referencia de la ciudad, para Pibo Márquez uno de nuestros entrevistados, El Maní es un lugar de referencia, lo dice con razón de causa pues él vive entre París y Venezuela y destaca que en París se habla del Maní como un lugar de encuentro, del buen baile en el que sus asistentes se sienten muy bien. Este lugar que convoca a todo tipo de público, pertenece a la ciudad, es algo emblemático, la ciudad sin El Maní sería otra cosa porque El Maní es nuestro, es lo que somos, es lo que nosotros los venezolanos representamos, porque para muchos de los que visitan este local, este espacio es lo que realmente describe al venezolano, al caraqueño. Este sentido de pertenencia ha permitido a sus asiduos visitantes sentirse identificados con el local, con su música, con su gente, esta posibilidad que tienen los seres humanos de poder reconocerse a sí mismos es a lo que se ha denominado identidad, la identidad es lo que nos distingue del otro cuando hablamos de identidad individual, la que nos hace existir como ser único y a su vez la identidad es pues también lo que se relaciona con la pertenencia a un grupo que comparte valores y características comunes, el reconocimiento de unos por otros se produce alrededor de esta identidad común... “esta ambigüedad semántica sugiere que la identidad oscila entre la similitud y la diferencia lo que hace de nosotros una individualidad singular y lo que al mismo tiempo nos hace semejante a otros” (Lypiansky ,1999:22).

La identidad se sitúa efectivamente sobre lo concerniente a lo que tiene que ver con nuestro vínculo con nuestro entorno, el lugar que ocupamos en éste, al estar conscientes del mismo y de nuestra propia identidad, va a permitir que cada individuo pueda definir su relación con el mundo y con la existencia. Edgar Morín (2001) habla de “Rizo recursivo, en el sentido de que, a su vez, la relación con el mundo y con la existencia permite al individuo tomar conciencia de sí mismo y definir así su identidad”. Cuando se genera la interrogante ¿Cuáles son mis relaciones con los otros? y ¿Cómo me sitúo en el mundo? Es lo que tiene que ver con las identidades sociales, con la pertenencia a un grupo por una parte y por la otra tiene que ver con la identidad cultural, con la sociedad, la humanidad, aunque en general se hable de la identidad de una persona, se trata sin embargo de las

identidades, de una identidad plural porque abarca la identidad personal e identidades sociales que contienen a la identidad cultural.

Para G.H. Mead “la génesis de la identidad se inscribe siempre en nuestra relación interactiva con otro” (Mead, 1973,27). En este intercambio es pues donde se produce la construcción de las identidades.

De nuestros 14 entrevistados 10, hacen referencia a la actual coyuntura política que en diversas zonas y espacio de nuestra ciudad y de Venezuela ha permitido que se creen ciertos conflictos en los que de alguna manera se han marcado diferencias en cuanto a la zona en la que se reside, se ha llegado a establecer una separación entre los del este y los de oeste, aquí en el Maní gracias a la mística y a la filosofía de su propietaria estas diferencias no las encontramos en estos espacios.

Julio Mota, Andrés Aguilar y su propietaria Perla Castillo nos informan que durante el paro que hubo en el 2002, durante esos meses no cerraron sus puertas, porque este local que es un respiro, que es un desahogo para el estrés, no podía cerrarle las puertas a sus fieles visitantes quienes durante estos meses asistieron religiosamente, a sus espacios aunque muchas veces nos dice Rosaura una de las entrevistadas venían un grupo de “viejas locas estresadas enfermas de odio a querer agredirnos” porque el local funcionaba, porque estaba abierto. Nos comenta Julio Mota... “pero nosotros cerrábamos las puertas y continuábamos disfrutando el momento, no caímos nunca en las provocaciones, aquí le decimos no a la violencia y eso era una violencia, luego esperábamos a que desistieran y se retiraran y abrían las puertas de nuevo”. María Alejandra una de las entrevistadas es Arquitecta y tiene más de 3 años asistiendo al Maní por lo menos 4 ó 5 veces al mes y nos dice que en todo este tiempo ella ha sido testigo del buen comportamiento de las personas que lo frecuentan, señala en todo este tiempo... “gracias a Dios nunca he tenido que presenciar algún hecho de violencia o problema”.

Podemos decir que durante el periodo en el que realizamos nuestra investigación no se presenció o registró ningún hecho de violencia, muy por el contrario, siempre hubo cordialidad, alegría y ambiente de fiesta. Aunque se han

presentado hechos aislados como el que nos comenta Andrés Aguilar, un día llegó una reconocida ministra del actual gobierno y un grupo de chicas que estaban en una mesa reunidas pretendieron sabotear el momento sonando las botellas y los vasos de sus tragos, a lo que Perla y él tomaron el micrófono enseguida sugiriéndoles y haciéndoles entender que si querían podían retirarse del local, sin cancelar lo que habían consumido, pero que en el local no se permitía ningún tipo de ofensa o agresión hacía ninguna de las personas que estaban dentro del local, sean de donde sean, de la condición social o tendencia política que profesen, ese espacio es para la cordialidad y no para la agresión, rápidamente estas chicas comprendieron que dentro de estos espacios lo que ellas pretendían no tenía cabida, a lo que desistieron avergonzadas y guardando las normas que su propietaria ha implementado desde la apertura del local.

El Maní es un hito de la ciudad, es un lugar obligatorio del periplo de la ciudad, Carlos Sicilia conocido humorista y periodista de Venezuela lo compara con el Ávila que es el pulmón de la ciudad, El Maní es el pulmón de la salsa, El Maní es el "templo de la salsa en Caracas", en El Maní no hay desconocidos, sólo gente que no ha sido presentada; al Maní todo el que va espera y sabe que la va a pasar muy bien.

Para Sicilia El Maní es tan fundamental para la ciudad y está tan vinculado con la ciudad que cuando recibió la visita de una figura como la de Alvin Toffler, escritor y futurista estadounidense, creador de obras importante como el Cambio del Poder, el Shock del Futuro y la Tercera Ola, lo llevó hasta el local y nos dice: "aunque resulte imposible que Alvin Toffler haya estado en El Maní es así yo lo llevé", a este personaje que en todas partes del mundo que visita es recibido por la oligarquía de turno e importantes representantes de diferentes estados, fue invitado al Maní, Sicilia lo llevó a este local para que conociera y disfrutara de lo que realmente es la cultura del venezolano, Sicilia recuerda que una vez en el local Toffler le dijo si él podía decirle ¿qué tipo de personas vienen aquí que sean de dos bandos diferentes y opuestos que convivan aquí adentro? y si esa convivencia se daba realmente de forma pacífica ¿a qué consideraba el que se debía eso? Sicilia le contestó que al local venía gente de muy alto poder adquisitivo y gente de muy bajo poder adquisitivo y ni al señor de alto recurso le

incomoda por ejemplo tener a un *oficce boy* al lado ni a un *oficce boy* le incomoda o molesta tener a un empresario al lado y esto se debe a que este local tiene una magia que lo hace posible, la música, el ambiente y la filosofía que impera en el local. A nivel internacional este local es el primer local de la ciudad, aunque a nivel local pase muchas veces de incógnito. Sin embargo, es el mejor lugar para escuchar y bailar la buena música para bailar la salsa.

IV 1.7 El Baile, Una Expresión de Libertad

El baile es arte, es expresión, cuerpo y ritmo, con el baile expresamos con nuestro cuerpo y siguiendo el ritmo musical lo que la música nos sugiere, se podría ver como una forma de diversión, estilo, ritmo, clase, costumbre y tradición, el baile remite a lo lúdico expresivo.

Para Andrés Aguilar el baile es una expresión de necesidad porque desde niño lo practica, el baile para él es una expresión de libertad, tiene como cualidad que permite conocer muchas personas, el baile provoca que haya amistades porque “Si tú sacas a bailar a una muchacha que no conoces, bailando se pueden decir muchas cosas”, y terminas formando nuevas amistades e incluso se presta para crear relaciones sentimentales; es decir, para enamorarse, a través del baile se establecen relaciones de amistad.

Para Leonel Durán artista plástico el baile es una expresión vertical de un deseo horizontal, como humor de la noche, es una catarsis, es una forma de establecer una comunicación sin palabras, sólo con el lenguaje corporal, es una manera de establecer relaciones, sociales. El baile (foto 19 y 20) es para sus asistentes un medio que les permite disfrutar, sentir y vivir la música, a través del baile se estrechan las relaciones, el baile es un medio efectivo para la comunicación en el que no es necesario hablar, la práctica del baile permite utilizar todos los sentidos, el tacto, el oído, la vista, el olfato, es uno de los mejores medios para establecer una relación, en el local podemos ver cómo las personas sin ningún distingo de edad o color se apoderan de la pista o espacio para el baile, es la mejor terapia para el estrés, la depresión e incluso la soledad, porque muchas personas que por diferentes razones llegan al Maní solas ahí encuentran

en el baile una compañía que disfrutan plenamente, el baile abre los sentidos, abre la mente, es una puerta a la vida.

En el local hablamos con un señor que tenía más de 70 años y bailaba muy bien, es uno de los mejores bailarines del local, nos expresaba que a él se acercaban jovencitas muy bellas y le pedían que les enseñara ese paso que él hacía y que era difícil pero que a ellas les encantaba, aquí señala ha bailado con todo tipo de chicas, de todas las edades, sin importarles que sea “negro y viejo” señala el señor, en el local no se observa competencia en cuanto al baile, el que baila muy bien no tiene ningún tipo de reparo en enseñar al que se lo pide la técnica para hacer cualquiera de los pasos que desean aprender, el baile es para disfrutarlo para sentirlo, para relajarse, no para crear conflictos.



Fotos No 19 y 20. Grupos bailando en todos los espacios del Maní es Así. Ángela Sandoval

IV 1.8 La Cultura de la Noche en el Maní...

La noche no es noche porque sí
 Tiene misión de espera
 Espera sueños
 Amores y promesas
 La noche viste de negro
 Para dejarse seducir por las estrellas,
 La noche como te diría
 Tiene el dolor oscuro de las carreteras
 De los bares con perfume agrio de maldito frío
 En sus aceras, la noche es cama, es cobijo
 Es pensamiento utópico canción de cuna gris y callejera (Anónimo).

La noche es para muchos el final de la faena, de la jornada de trabajo, es el momento para el descanso, para retirarse a sus casas, pero para muchas otras personas la noche es una invitación a la fantasía, a lo prohibido, a lo desconocido, la noche con su penumbra invita a vivir experiencias diferentes que con la luz del día no se vive de la misma manera, la noche cambia la imagen de la ciudad, la ciudad de noche es completamente diferente a la ciudad que uno ve en el día, a pesar de la inseguridad y de los riesgos que la noche puede traer consigo, nuestra ciudad durante la noche se ve tomada por los diferentes grupos que desean recorrer la noche, vivir la noche, aunque existan diferentes riesgos, las personas salen en busca de nuevas experiencias, la noche transporta a lo desconocido y en esa búsqueda las personas viven la noche con aires de encanto y magia, es para ellos un modo de salir de la realidad. “La noche no es igual para todos: heterogénea y muy diversa, su oferta se especializa de acuerdo a diferencias culturales, sociales y económicas (Margulis, 1994:89)

El Maní es un gran atractivo nocturno para turistas, muchos de ellos conocen El Maní por la sugerencia que en diferentes agencias de viajes internacionales se hace. Durante nuestro recorrido por El Maní tuvimos la oportunidad de compartir con muchos turistas que procedían de diferentes naciones, todos llegaban al Maní con grandes expectativas, ya que la publicidad que se hace del Maní a nivel internacional es muchas veces de boca en boca; es decir, conocen sobre el local por los comentarios de otras personas, otros turistas que han estado en el local y lo encuentran como el mejor lugar nocturno de la ciudad de Caracas. Entre los turistas que encontramos en El Maní, en su mayoría procedían de España, Alemania, Argentina, Francia e Italia (foto 21). Conversando

con un grupo de ellos nos contaban que tenían 5 días en Venezuela y ese era el tercer día que visitaban el local, el grupo era de 4 jóvenes que venían a pasar sus vacaciones de verano en Venezuela, estos 4 chicos estaban estudiando en una universidad de Barcelona en España, 2 eran Españoles Juan José y Carlos, un Alemán Antón y el otro Italiano Alessio, para ellos la experiencia que estaban viviendo en El Maní era inigualable, era un local diferente al que habían conocido, todo era bueno, la música, el ambiente, todo les parecía muy bueno, la estaban pasando muy bien, señalaban que este local era muy acogedor, que reflejaba el calor humano del venezolano: la gente es muy simpática es muy como dicen ustedes “Chévere” aquí nos han brindado gratos momentos, su anfitriona es una mujer muy simpática y muy amable, es un excelente lugar” (foto 22).



Foto. No 21 Turistas. Ángela Sandoval



Foto. 22 Turistas estudiantes de la Universidad de Barcelona España

IV 1.9 Para Atacar a la Delincuencia y a favor de la Obscenidad Teatral

Lo que sigue a continuación es una reflexión de la periodista Luisa Sánchez (+):
 “Entrar a un bar es apropiarse de un personaje que no nos pertenece. Desconocemos algunas veces cómo desenvolvernos, hacia dónde mirar nada más trasponemos el dintel que nos hace pasar del burdel ciudadano a la paz del abismo etílico. Nos cuesta actuar para jugar a la bohemia. Nos toca recurrir con cautela a teorías y técnicas brechtianas de distanciamiento y mirada en perspectiva sobre aquellos seres que nos llevan a hurgar dentro de ellos, sin apropiarnos de sus monstruos.

Dos whiskies podrían determinar si una persona es inteligente o no. Una vodka tónica puede diferenciar a un cretino de una sifrina. Un Maelo pueden distanciar en kilómetros y años a un salsero de un aburrido intelectualoso. El botiquín pone a prueba nuestras miserias, recrudence las pasiones, provoca el encuentro con las sensualidades y, amaina el despecho por los sin sabores de la vida, reaviva la memoria reciente y hace honor al sí mágico, el botiquín como diría nuestra íntima amiga la Lupe es “teatro, puro teatro”.

Este Maní es Así vestido de etiqueta, intenta ofrecer hoy, a los cultores del gesto, a la gente de mil caras, la posibilidad de rebuscarse, la oportunidad de encontrarse en cada borrachera, en cada sonrisa de un escoses (Whisky), en cada encuentro de amantes distanciados, en la efervescencia de una cerveza polar que languidece en la mano de la mujer sola, en la rumba del empleado que desgasta su noche y su quincena al ritmo balsámico de Cheo Feliciano. He aquí un espacio pequeñito para decir nuestras verdades, poco ambicioso en su espacio físico porque el teatro no tiene dimensiones para transgredir, para usurpar la vida. Un lugar para huir de la delincuencia de afuera de entrar a delinquir con la pasión, la soledad, la inmortalidad, la risa, la música.

Serán muchas caras de una misma moneda, que han venido ensayando desde el mismo momento del IX festival Internacional de Teatro, cuando un grupo de jóvenes teatreros de Guarenas nos dieron el primer empujón por este abismo, como la rumba y el alcohol, como la salsa y la cotorra nocturna, como el levante ocasional o el viejo amor cincelante y nunca bien asesinado, saltarán a las tablas ciclos con nombres como las intenciones de esta alternativa teatral: “proposiciones deshonestas”, “mujeres Transgresoras”, “Invítame a Pecar” y esta premiere inaugural de “La Secreta Obscenidad de cada Día,” propiciada por el grupo itinerante de Venezuela, vivencias de este teatro botiquín, nada casuales porque son como la vida misma, que más allá del querido Brech, más cercano a las valkirias tropicales e incandescentes de nuestro honorable presidente Roman Chalbaud, son itinerantes e intemporales como los visitantes de un bar.. Inasibles, ingenuas como los que huyen de la realidad callejera para penetrar esta oscura

proscenio... Vivencias que nos dan ahora la oportunidad de ser Stanislavskyanos, en su secreta obscenidad de todas las noches, en fin la vida”.

Laura Sánchez fue periodista y una de las fundadoras y asiduas visitantes del local, es recordada con mucho cariño por todos los que la conocieron en El Maní, ella aportó grandes ideas para las actividades que se realizaron en el Maní como lo fue el cine bar y el teatro botiquín.

El Maní sin duda alguna reúne muchas características que a lo largo de las dos décadas que lleva funcionando ha mantenido e incluso ha mejorado, para el grupo entrevistado (14 maniseros y maniseras), este local es sin duda uno de los lugares más importantes y más relevantes de la ciudad de Caracas, en este local según sus opiniones lo más importante es el ambiente, la atención tanto de la dueña como de los empleados, la buena música y las buenas relaciones que hay entre las personas que frecuentan el local, para ellos la buena música, la buena convivencia e incluso aunque el local no se encuentre ubicado en una de las mejores zonas de la ciudad, brinda a sus visitantes seguridad, esto es algo que para ellos es muy importante por toda la inseguridad que se vive en las calles sobre todo durante la noche.

IV. 1.9 Otros Relatos de los maniseros

Para César Monje “Albóndiga”, "El Maní es un punto de referencia de la rumba y de la salsa en el mundo, el que quiere escuchar salsa y el que quiere bailar salsa viene a El Maní.

IV. 1.9.1. El Maní es el sitio familiar de los rumberos

El Maní siempre ha sido por excelencia el lugar salsero de Caracas, para Pibo Márquez, el sitio nocturno más famoso de Caracas en el exterior es El Maní. De repente habrá sitios más grandes, más lujosos, pero El Maní tiene su secreto, sus cuentos y en verdad es el sitio de los rumberos, basta decir que los músicos que vienen a tocar al poliedro o estrellas de la salsa vienen a El Maní. Es un sitio salsero por excelencia indudablemente. Es muy raro encontrar un sitio en Caracas

donde te pongan sólo salsa. El Maní es el Lugar más conocido de salsa en Venezuela”. (Pibo Márquez)

IV.1.9.2 Es un punto de referencia en el mundo

“El Maní es un punto de referencia de la rumba y de la salsa de verdad en el mundo, el que quiere escuchar salsa y el que quiere bailar salsa viene a El Maní. Yo lo que creo es que es un sitio bien acogedor, esto tiene su sabrosura, hay algo que no sé decirte qué es, es la música y algo de lo que me he dado cuenta es que todos los que vienen aquí se conocen, desde que tú entras te das cuenta que todos se conocen, es un punto de encuentro de amigos, es el sitio familiar de los rumberos” (César Monje) siento que sólo con eso ya cargo las energías.

IV.1.9.3 Un manisero con tradición

“La primera semana de inaugurado el local pasé por casualidad y desde entonces he sido muy consecuente, al igual que mi familia” Eddy Añez se siente orgulloso de ser una de las primeras personas con quienes se empezó a escribir la historia de este legendario local, de hecho, en una fiesta aniversario del local se entregaron reconocimientos a los clientes más fieles y Añez fue galardonado como el manisero más antiguo (Eddy Añez).

“Para el que ama la salsa El Maní es como la segunda casa, donde venimos a descargar esa presión del trabajo, a mí me gusta mucho la salsa, pero también he venido sólo a tomarme uno o dos tragos, escuchar música y Siento que sólo con eso ya cargo las energías” (Juan José).

“Yo tuve la oportunidad de ver aquí a Rubén Blades, Willie Colón, Pete “Conde” Rodríguez, Larry Harlow, Celia Cruz, Poncho Sánchez, Luis Enrique, Gilberto Santa Rosa, Ángel Canales, y variedad de músicos que vienen y afirman que no Existe otro local como éste” (Juan José).

Pasaron por El Maní “Caribe Libre, Repicao, Gerardo Lugo y Los Incorregibles, Son Caribe, Alfredo Naranjo y su Guajeo. El Maní ha contado con la

suerte de tener aquí a Orlando Poleo que ahora es una referencia de la percusión en el mundo” (Julio Mota).

“Se dice que en El Maní son muchas las parejas que se conocieron y quedaron unidas por el amor. Eddy Añez es uno de esos casos que encontró dos matrimonios al son de la salsa. “Yo conocí a mis dos esposas aquí. El primer matrimonio fue, con una italiana que vino de vacaciones y nunca se fue con ella tengo una hija preciosa, Andrea. Pasó el tiempo y mi segunda esposa, una armenia, también la conocí aquí, tuvimos poco tiempo casados pero el romance también surgió en El Maní” (Eddy Añez).

IV.1.9.4 Viviendo El Maní.

Al analizar el contenido de las 14 entrevistas, en ellas hay muchas coincidencias en torno a cómo se vive El Maní, en este sentido, a continuación seleccionamos tres de estas entrevistas que recogen la percepción de los entrevistados.

IV.1.9.4.1 Estar en El Maní es como estar en la casa de un gran amigo.

Leonel Duran artista plástico nos comenta: “a lo largo de todo estos años sí, puedo decirte que he tenido una estrecha vinculación con el local, con su conductora y relacionista pública, propietaria, gerente y toda esas virtudes que, indiscutiblemente tiene la Dra. Perla Castillo y mi experiencia fue inicialmente vinculante por cierta atmósfera, cierto ambiente bohemio si se quiere, en el buen sentido de la palabra, donde El Maní en determinado momento, sobre todo cuando yo asistía con mucha frecuencia, pero lamentablemente ahora la responsabilidad del trabajo, no permite ser tan trasnochador como antes, había un ambiente bien agradable, mucha mística, ahí podíamos ver a los poetas, intelectuales, artistas y lógicamente los músicos, la gente del teatro, lógicamente a los músicos porque ese es un centro de la música, de la música latina, recuerdo cuando asistía los lunes en la noche, se hacían los cines foros, una experiencia novedosa sobre todo en esos lugares, donde la gente se va a hacer catarsis, a liberarse del estrés, de las cosas cotidianas, ir a un lugar de estos, donde además de tomarse un trago poder visualizar una película que por lo general eran bien interesantes, era para

mí más de encanto intelectual, que de encanto ético, en ese periodo de tiempo, Perla me propuso que coordinara actividades expositivas en el local, también se hicieron exposiciones de artes, eso le dio un nuevo encanto al local, aunque sabemos lo que significaba y tenemos conciencia independientemente de su vinculación con el arte, las personas no van a estos sitios a ver exposiciones de obras, igual ocurre con el teatro, allí se hizo teatro eso le terminaba de dar el encanto al Maní, eso consolidó el local, se consolidó una mística, una mística por el público que asiste, aquí se puede interactuar con las personas independientemente de sus condiciones sociales, políticas, económicas, religiosas.

En estos tiempos que vivimos actualmente en el país donde se han radicalizado ciertas posturas, el Maní sigue siendo una excepción, donde comparten unos con otros por encima de esos tan particulares que a veces la complejidad del comportamiento humano tiene.

Leonel nos señala “yo he sido un asiduo del Maní, he participado de las celebraciones que se han hecho, sigo creyendo en esa filosofía del buen disfrute de los espacios públicos.

Para mí siempre significó un centro de encuentro para intelectuales, de la bohemia y lógicamente, del parroquiano que quiere oír música, que quiere bailar un rato, que quiere distraerse un rato en un ambiente distinto.

Para llegar al Maní no me importa el día, puede ser un martes, un jueves o sábado, Perla siempre me invita los domingos, porque se hace las tertulias, vienen los intelectuales a cocinar.

Cuando frecuento el local lo hago en grupo, solo o a veces con mi pareja. Para mí el encanto del Maní es que se crea un aire de bohemia fértil, con pintores, con gente de teatro, con poetas, el encanto fue inicial desde que fui invitado por el poeta Andrés Mejía, me encantó poder establecer conversaciones con personas con ciertos niveles de información cultural, que permitían pues mantener una cosa de las que yo soy defensor, las tertulias”.

Leonel Duran hace una comparación con otros locales que frecuenta, nos dice: “te puedo decir que frecuento otros locales, las tascas con aire español.

El Maní se diferencia de otros locales porque tiene una personalidad indudablemente única, hay muchos lugares pero el Maní es único, sobre todo por el aspecto, la música Latina, quizá uno de sus éxitos de haber trascendido tanto tiempo es porque tiene una mística, una atmósfera, un encanto que lo hace diferente de cualquier lugar, donde uno va simplemente a bailar, y a tomar, yo creo que ese no es el planteamiento del Maní, uno de los objetivos principales del Maní, es que no es un sitio sólo para bailar, tomar un trago y se acabó, allí si se produce una interacción entre las personas que lo frecuentan, que es de otro nivel, y no estoy hablando de niveles socioeconómicos, hablo de niveles humanos, de comunicación, de la necesidad que tiene el hombre, sobre todo en unas ciudades como la nuestra, de expresarse y no importa en qué lenguaje y yo creo que ese es el gran encanto que tiene El Maní sí es indudablemente diferente a otros sitios indudablemente”.

Al reclinarsse sobre su silla nos dice: “te puedo describir El Maní y esa es otra de sus curiosidades, verás en algún momento, yo quise sugerirle a Perla sobre la intervención, cuando se hacían algunas modificaciones a nivel de infraestructura, El Maní no tiene una decoración que es de tal o cual estilo, sino que El Maní se ha ido convirtiendo en un lugar donde hay algunos cuadros de artistas Venezolanos, algunas colecciones de fotografías bien interesantes de personalidades del mundo del arte, del mundo de la música, del deporte, yo creo que el local es como un híbrido agradable placentero, de distribución de los espacios, la barra, la pista está acorde con el espacio.

Mi lugar de preferencia es la barra, algunas veces cuando Perla está, me integro a su mesa.

He visto que algunas personas, clientes, habituales, tienen predilección por algunos espacios del Maní, Mota tiene una mesa reservada para él, en otros casos hay algunos poetas que siempre se ubican en la barra”.

“No puedo explicar cómo seleccionan las personas el espacio en el que se ubican dentro del local, pero para mí es una experiencia personal, yo si soy uno de los que procuro cuando voy a un sitio busco un lugar estratégico, y no hablo como si estuviera rodeado de enemigos y tengo que cuidarme las espaldas, el planteamiento estratégico para mi es lo visual, para mi ver es importantísimo, es el primer sentido al cual yo le tengo que dar importancia por mi profesión, entonces cuando yo hablo de estratégico, hablo del lugar donde yo pueda ver, es fundamental entonces, me ubico donde yo pueda tener una mayor cobertura visual del espacio”.

Lo que siento cuando llego al Maní es una sensación primaria pero no la puedo expresar, esa me la reservo por ética profesional, después de esa sensación primaria, al llegar siempre veo qué personas conocidas están en el local, creo que defino un tanto en que puede pasar esa noche en el Maní.

Identifico al local con la bohemia hecha realidad en una actividad totalmente atípica, en una ciudad donde hay cada día más negocios que cierran, entonces se han perdido los centros de reuniones de la gente que tiene inquietudes, de la gente que tiene posibilidades expresivas y yo pienso que el Maní ha resistido a eso, El Maní no es un lugar que está de moda y pasó, el Maní es un lugar que sigue de moda y espero yo que no pase.

Mis relaciones dentro del local te puedo describir que ha sido una experiencia positiva, porque aquí se crea un ambiente agradable, de buenas relaciones se conozcan o no las personas, es un ambiente para compartir el baile, la música, para vivir buenos y agradables momentos.

La relación entre el local y la ciudad, es muy difícil de establecer en cuanto a ubicación toponímica, El Maní no está en una de las zonas que pudiera considerarse elitesca, zona sofisticada Caraqueña, El Maní está en un lugar de confluencia de diferentes sectores sociales, y allí es un centro de encuentro donde, creo no existen esas clasificaciones, por eso vemos interactuar a las personas de diferentes condiciones, y una de las cosas de las cuales me siento orgulloso en mi condición de Venezolano es que nosotros no tenemos esa

“tendencia clasista”, aunque hoy en día pareciera seguirse lo contrario, claro, si hay algunas individualidades pero en el contexto general del comportamiento del Venezolano, en mi opinión no existen condiciones clasistas, nosotros podemos compartir con gente de muy alta posición social, política o económica, como podemos compartir con gente que está por debajo de esos niveles y nunca tenemos prejuicios respecto a eso, habrá gente encumbrada, gente que se cree de sangre azul, pero de verdad yo no creo que sea un comportamiento generalizado en la actitud del Venezolano, y en El Maní eso se expresa, eso se siente, se percibe digamos que El Maní es un lugar que tiene una identidad única en la que se comparte sin que haya diferenciaciones”.

Para Leonel la noche es un caudal de inspiración, “la noche me inspira todo, la noche me inspira meditación, excitación, lo que voy a hacer, me inspira los sueños, las fantasías, los temores propios de la gran ciudad, para mí la noche es el encuentro, lo primero es lo que significa la carencia de la luz, para mi es fuente de inspiración.

La amistad es muy importante para Leonel y por esto considera y respeta a todos los amigos que ha conocido en el local... “dentro del local he conocido grandes amigos y te puedo decir que conozco a varias personas que han hecho dentro de estos espacios grandes amistades que han perdurado a pesar de las diferencias que puedan tener en cuanto a la ideología política, creencias religiosas.

De las personas que destacan dentro del local no puedo dejar de hablar de Perla, te puedo decir que ella se destaca por sus dotes de buena relacionista pública, por su carisma, por su simpatía, Perla es una maravillosa y gran mujer, y puedo hablarte de Laura Sánchez, otra que destacaba, lamentablemente falleció y no puedo dejar de mencionar a Julio Mota, él es imagen del Maní con su ubicación estratégica dentro de los espacios del local.

Si se diera la situación negada de que El Maní tuviera que cerrar sus puertas sería un gran duelo, se compararía con perder a uno de los mejores amigos, pero esa posibilidad no existe”.

IV.1.9.4.2...El Maní emblema salsero de la ciudad.

Andrés Aguilar Poeta nos describe sus experiencias en el Maní.: “Tengo por norma pasar por el Maní 2 ó 3 veces a la semana, fijo el domingo, sí el domingo hay lo que se llama la tertulia dominical, la estamos reviviendo nuevamente a partir de la una de la tarde, estuvimos un tiempo sin esta actividad.

El Maní es un caso atípico en Venezuela como local nocturno, empezó siendo un lugar diurno, éramos un grupo de parroquianos amigos de Perla que hicimos de esto un centro más de lo que se llamo “la República del Este”, donde se reúnen poetas de la República del Este, varios de los locales donde se reunían han ido cerrando, la República se ha ido trasladando, funciona en El Maní.

Perla es una mujer muy alegre con una espiritualidad muy acentuada en el sentido de hacer cosas, éste es el lugar nocturno más sabroso que hay en Caracas, no hay un lugar así, éste es un lugar que ya tiene un nombre conocido, no sólo en Venezuela, sino en el exterior, la gente que viene a Venezuela pregunta: ¿Dónde está el Maní?, incluso hay revistas que han publicitado, que sugieren “cuando visites Venezuela no dejes de ir al Maní Es Así”, siempre hay música en vivo.

En otros sitios no ves el mismo tipo de relación que se ve aquí, aquí cualquier persona te saca a bailar, siempre vas a ver entre el público a muchas personas conocidas, porque aquí todos nos conocemos, esa relación se da porque cada día que conoces a alguien ese alguien se queda y sigue visitando a El Maní, entonces es como la visita al amigo y aquí se crea esa relación de amistad.

El Maní más que un lugar nocturno es una cofradía nocturna porque siempre vas a ver entre el público las mismas caras, son el talismán, el imán del local.

*República del Este: grupo de intelectuales (escritores) que se reunían en bares del este de la ciudad de Caracas. Por los años 70,80.

Al Maní me lo describió la actriz Brasileira famosa (Vera Fisher) que nos visitó en una oportunidad, me dijo esto es una suerte de arquitectura, le fascinó tanto todo lo que vivió en El Maní que se fue con la idea de crear algo similar.

Y es que en el Maní se combinan muchas cosas cuando la gente ve el Maní por primera vez dirán “coño” ¿Dónde nos metimos?

Aquí hay un grupo que tenemos los domingos para venir a la tertulia, los sábados venimos a oír tangos, aquí tenemos eso de recibir a todo el mundo y hacer que la gente se sienta bien, lugares como éste en Caracas no creo que vayas a encontrar.

Por eso la diferencia que yo veo entre el Maní y otros locales es que aquí tú no vas a ver esa distinción en cuanto a las clases sociales, aquí no tenemos discriminación aquí viene gente de todo tipo, y a pesar de la gran variedad de ésta tan marcada heterogeneidad, aquí es muy raro por no decir que nunca puedes presenciar una pelea.

Yo pienso que El Maní tiene su encanto en lo feo, el techo se está cayendo, esa locura es lo que le da su encanto, la diferencia que marca este lugar es la dueña Perla, el trato de Perla para con sus clientes es único, ella es como una anfitriona que recibe a visitantes en su casa, y por ello quizá el trato no es a clientes sino a amigos que vienen de visita a su casa. Dentro del local yo me ubico en la barra es mi lugar preferido “soy poeta y borracho”, la barra es mi lugar.

Perla se sienta en la primera mesa de la terraza con Julio Mota. Mira te diré que yo vengo aquí a todo, incluso a enamorarme, aquí la política no entra, no lo permitimos porque eso enrarece el ambiente.

Al Maní lo identifico como parte de mi vida, con lo que he vivido, construido como ser humano, tengo una relación muy íntima con El Maní, El Maní no se compara con nada porque aquí realmente la gente viene a pasarla bien. La ciudad sin el Maní sería otra cosa, ya El Maní está incorporado a la esencia de la ciudad, la ciudad no puede vivir sin El Maní tiene más de dos décadas igualito.

Para mí la noche es una relación de amistad de cordialidad con la gente, al Maní la gente viene buscando amistad, los extranjeros la pasan muy bien, la cordialidad es uno de los estandartes, amistad, buena música, un entretenimiento que no lo hay en muchos lugares, el que aquí no haya discriminación de edad, lo convierte en un atractivo, por eso aquí verás cómo te dije, esa gran diversidad, heterogeneidad, no sólo de grupos sociales, sino de grupos etarios.

Aquí hay muchos que se destacan, yo soy uno que se destaca en el local, mido dos metros de estatura; Julio Mota, Méndez que se encarga de todo lo referente al sonido y por supuesto, no puedo dejar de mencionar a la más importante al alma del local Perla, ella es el alma de todo esto.

Para mí el baile es una expresión de necesidad porque disfruto de esa necesidad, el baile tiene como cualidad que te permite establecer relaciones de amistad, aquí bailo yo hasta la pepa de los ojos, aquí tú entras y sin darte cuenta ya estás bailando, uno entra aquí y ya es parte del local.

Te digo que de cerrar el local que ya no abriera sus puertas, a mí me afectaría mucho porque el Maní es un hito, en nuestras vidas, El Maní es un emblema salsero de la ciudad”.

IV.1.9.4.3...Sí el Ávila es el pulmón de Caracas, éste es el pulmón de la salsa.

Julio Mota conocido actor y locutor desde hace más de cuarenta años nos dice: “Hablar del Maní es como hablar de algo que ya forma parte de mi vida cotidiana, asisto casi todos los días de martes a domingo, excepto los lunes porque no abre el local, salgo de trabajar a las nueve y me voy al local, tengo más de dos décadas asistiendo al local, casi todos los días voy al local solo o en pareja, he ido con mi familia, El Maní es un sitio mágico, lo mágico no tiene definición, va tal variedad de gente, siempre hay con quien hablar, El Maní no te permite estar solo Perla es bastante preocupada por su negocio. Yo asisto poco a otros lugares y la diferencia es como me siento cuando estoy aquí, el ambiente es lo que lo distingue, lo que lo diferencia con otros locales.

Aquí sucede una cosa bien interesante, ves una gran cantidad de mujeres que vienen solas, bailan y se van para sus casas después, también puedes ver hombres que vienen solos, el ambiente se presta para pasarla bien, para bailar libremente sin ninguna atadura o complicación, aquí podemos ver a mucha gente que se viene con su torta de cumpleaños a celebrar, es una extensión nuestra casa, e incluso he visto cómo parejas después de celebrar su matrimonio se vienen a seguir la rumba aquí, en el local amanecen celebrando.

La calidad humana de la dueña que se transmite en El Maní, la bellísima condición con un concepto muy bello hacia la vida, dentro del Maní tengo mi lugar fijo, me ubico en la terraza lo más lejos de la orquesta, para poder hablar un poco mejor con los grandes amigos que siempre encuentro aquí. Lo que El Maní me inspira, la sensación que me produce, es al entrar se siente algo mágico, yo lo comparo con la asistencia de la gente a la iglesia, al culto, aquí es lo mismo, es un culto a la vida, un culto a la música tropical, a la salsa, al baile, a reunirse. Perla se ha planteado muchas actividades: cine club, poesía, teatro, los domingos la tertulia, todos los domingos intelectuales y gente corriente se reúnen en una tertulia, esto es un antro familiar, un antro afectivo, todo el que llega al Maní por primera vez me da la mano, la segunda y la tercera me saludan estrechando las manos, ya la cuarta vez me dan un beso y después se sientan a hablar conmigo, en El Maní no he presenciado ningún problema que amerite relevancia.

Aquí no hay clase social, no hay distingo, no hay encumbramiento aquí se viene a bailar, a pasarla bien, a vivir la noche de la mejor manera, se viene a estar bien.

Otras de las características que yo veo del Maní es que hay un día en que tú entras y te das cuenta que la mayoría son intelectuales, que están en algún congreso que se esté llevando a cabo en la ciudad.

El Maní es un collage, no se puede establecer que sea algo determinado, ni siquiera con la edad, encuentras viejos, jóvenes bailando al mismo ritmo y al mismo son, El Maní no tiene una definición no tiene un nivel que uno pueda decir que es para un determinado grupo o una determinada esfera.

Es un sitio mágico, en muchísimas oportunidades he observado que hay más mujeres que hombres, el patrón lo determina el día y la gente como vaya llegando, es increíble la cantidad de mujeres que llegan en grupos de cuatro o cinco, en líneas generales El Maní es un sitio muy seguro, yo no he visto una tangana en todos estos años que he frecuentado el Maní, quizá entre tres y cuatro problemas en todo este tiempo, y esto a pesar de la ubicación del local, tanto así que aquí encontraras personas que tienen una trayectoria de quince, veinte años visitando el local.

El local y la ciudad de Caracas, sí El Ávila es el pulmón de Caracas, éste es el pulmón de la salsa, El Maní es el templo de la salsa en Caracas.

En el Maní no hay desconocidos, sólo gente que no ha sido presentada, eso ocurre aquí en el Maní, donde todo el que viene sabe y espera que va a pasarla muy bien, para todo el mundo es una referencia de bailar, de ver gente, de relacionarse, pero la referencia por la que funciona es "Radio Bemba" o sea pasar la información del local de boca en boca. Y es que hay mucha gente que se toma un rato para bailar o para divertirse y que no se ha dejado apresar por la paranoia de que hay que recogerse temprano por la inseguridad, esa gente que tiene esa concepción de que hay que vivir la noche aunque sea una vez a la semana.

Para mí la noche por ser noctámbulo desde que era niño, se ha establecido que la noche es el final de la faena, yo prefiero hacer cualquier cosa hasta las cinco de la madrugada, que acostarme temprano y levantarme temprano.

Te puedo decir que aquí en el Maní he vivido romances que han durado el tiempo que tiene que durar. El Maní se ha convertido en mi rutina diaria, tanto así que si por alguna razón no asisto al local, Perla me llama para saber qué ha pasado, y es que yo soy amigo de Perla desde antes de que ella abriera el local. ¿Sabes? Aquí sientes que no tienes exigencias formales, ni prejuicios, ni discriminación eso es vivir.

El sitio del este discrimina al del oeste, aquí los vaqueros bailan con los terratenientes, aquí vienen los del este y los del oeste, como te dije es mágico vemos a los diplomáticos bailando con el común y nos ves diferencia laguna, la discriminación no es verdadera sino que es una pose. Yo pienso que Venezuela debe ubicarse en una determinada posición, no es auténtica, no es natural del venezolano, es más bien que el medio lo exige, El Maní es una isla dentro de esto, la gente dentro del Maní olvida lo que el medio le exige durante las horas del día. Yo creo que la gente es más como se ve en El Maní que como se ve en la calle eso es lo que yo creo”.

IV.1.10 Análisis de las entrevista a luz de la cultura de la noche

A lo largo de esta investigación se ha querido dar a conocer cómo se desarrollan las dinámicas relacionales entre las personas que visitan el local El Maní es Así, y cómo se establecen los procesos identitarios como habitantes de la ciudad con la finalidad de llegar a conocer las construcciones simbólicas que se realizan de la ciudad a través de la cultura de la noche.

A través del método etnográfico y sus herramientas, como la observación participante y la entrevista abierta, hemos podido recabar la información dentro de los espacios del local para de esta manera conocer y describir los factores que intervienen en la configuración de las identidades, observamos que la música es uno de los aspectos más importantes para las personas que frecuentan el local, la música de género salsa es lo que los describe, la identidad cultural de este grupo es la música salsa y el ambiente, se reconocen ellos mismos como pertenecientes a un grupo, se autodefinen como tal, los códigos que manejan son comunes.

Otro de los factores que identifica a este grupo, es la relación que se establece en el local, la cual es según todos los entrevistados de armonía, cordialidad y respeto, haciendo del local, un lugar para la armonía, el encuentro, e incluso para algunos un lugar en el que puede surgir el amor, según nos comentaron los entrevistados las relaciones que se han establecido en el local, han trascendido a éste, pues fuera del mismo, mantienen algunos una buena relación de amistad, estas personas en su mayoría asisten en grupos o solos, lo

que ha permitido que estos grupos tengan una mayor libertad para conocer a otras personas, ya que dentro de los grupos que asisten al local pudimos conocer que existen un gran número de personas solteras.

En este local se observa una heterogeneidad en cuanto a sus asistentes los cuales provienen de diversas zonas de la ciudad, esto no produce ninguna distinción entre los asistentes, muy por el contrario las relaciones son buenas, no existe diferenciación dentro de los espacios, otro aspecto importante es que las personas son de diferentes edades, podemos conseguirnos con personas de 20 años y con personas de más de 70 años, este espacio no tiene un público de determinada edad, en él conviven todas las edades, todos coinciden en que las personas que asisten: turistas, los que van por primera vez, los que tienen una tradición yendo al local, todos son respetuosos, amables, simpáticos, alegres, educados, y que les gusta el baile, quieren pasarla bien, disfrutar el momento, vivir plenamente el momento.

La esmerada atención y dedicación de su propietaria hacen del local uno de los mejores, para los entrevistados la atención de los empleados y la atención personalizada de su propietaria hacen del local un lugar en el que hay una buena afinidad.

Los entrevistados coinciden en que éste es uno de los pocos o único locales en el que no hay que pagar entrada o un servicio; es decir, no es necesario para estar en el local consumir alguna bebida alcohólica.

Algunos de los clientes que son ya parte del local porque tienen asistiendo desde que el local abrió sus puertas se ubican en un lugar específico, tal es el caso del reconocido Julio Mota quien tiene una mesa reservada para él, algunas veces Julio Mota comparte la mesa con Perla, otros de los entrevistados se ubican en la mesa con la propietaria, se ubican en la barra, cerca de la orquesta o en la terraza. En fin cada grupo se apropia del lugar de una manera diferente.

El Maní es un lugar para el encuentro, para el baile y para la convivencia y participación, estos se dan de diferente manera unos hacen nuevas amistades

otros incluso de noviazgo y matrimonial como Carlos Sicilia que conoció a su esposa en El Maní. El Maní es un lugar familiar en el que al llegar sienten que llegan a casa de un amigo.

Todos nuestros entrevistados coinciden y nos señalan que las personas que destacan en el local son Perla y Julio, para ellos Perla es el alma del local, es quien le da la vida al local y Julio igual, es un importante personaje porque él siempre está en el local con su simpatía, con su buena plática, en fin el local sin estos dos protagonistas no sería lo mismo.

Así mismo para las personas que visitan este local el cierre del mismo les produciría un sentimiento muy profundo de pérdida, ya que para ellos el local es un hito en la ciudad pero además es un hito en sus vidas, ya que forma parte de sus vidas.

El local nocturno El Maní es Así, como hemos podido conocer a lo largo de nuestra investigación, representa para todos aquellos usuarios, que frecuentan sus espacios un lugar emblemático, un punto de referencia, de nuestra, tan convulsionada ciudad capital Caracas. El Maní tiene un especial valor simbólico, por su trayectoria y por su ambiente que ofrece un lugar propicio para el encuentro, para la comunicación entre aquellos grupos que han hecho del baile (salsa), parte de su identidad.

Dentro de los espacios del local nos encontramos que asisten en una proporción muy similar tanto hombres como mujeres.

El Maní es uno de los epicentros de la Cultura de la Noche, las diferentes actividades que se llevan a cabo durante la noche en nuestra urbe, en las que las múltiples movilizaciones de grupos, de variadas tribus están en esa búsqueda de vivir la noche; nos permite una aproximación a la significación del espacio urbano, esa oposición entre luz y oscuridad, en el que las normas que regulan la vida urbana varían del día a la noche. Las actividades que llevan a cabo los ciudadanos, están regidas por los marcos institucionales, que establecen los usos

posibles de los lugares en distintas horas, la institucionalización espacial y temporal de las prácticas sociales.

La vida en la ciudad se encuentra definida por una de las dicotomías más fascinantes público y privado, que definen la vida en la ciudad y que surge cuando damos un significado a nuestro entorno, la ciudad se construye por ende entre ambos espacios. De esta dicotomía emerge otra dicotomía semi privado/ semi público, el local El Maní es Así consideramos entra dentro de esta categoría porque aunque se considera un lugar público, el uso que se hace de sus espacios determina a través del comportamiento asociado a él ubicarlo dentro de esta categoría

¿Por qué la noche? La ciudad durante la noche es otra ciudad, hay un empleo del tiempo para conquistar los espacios de la noche, Al refugiarse en la noche, se resignifica la ciudad, se vive una suerte de independencia, apelando al juego del tiempo; tiempo no colonizado; tiempo no utilizado plenamente por los controles que existen durante el día.

Aproximarse a la cultura de la noche, a la ciudad nocturna de los grupos que convergen en la ciudad, requiere, en primera instancia, aceptar la existencia de este hecho cultural.

Apreciamos la existencia de sistemas en los que la percepción, apreciación y comunicación podrían estar en consonancia, para conseguir el desarrollo de prácticas que llegan a ser necesarias. Prácticas sentidas como eficaces para pertenecer, integrarse con otros sujetos, adquirir una identidad social, amar, interactuar.

La noche urbana como hemos podido observar no es precisamente oscuridad, no es la noche natural, carente de luz, con sombras, misterios y temores. La noche en nuestra urbe, nos presenta una ciudad completamente diferente, con menos luz, invitando a una mayor privacidad, ocultando de las miradas que puedan señalar. Hay un cambio en el escenario urbano y cambian los actores. Sin dudas son otras muy diferentes las actividades que confieren

dinamismo a la ciudad nocturna, esto ocurre en espacios que durante el día el ritmo que presenta es muy diferente. Podríamos decir que lo esencial en la significación de la noche para el estudio de la nocturnidad, de la promesa de fiesta que requiere de horas avanzadas, es situarse en el tiempo opuesto, en el tiempo en que no se trabaja, en el tiempo en el que se descansa.

La noche se constituye en el territorio propicio para erigir un imaginario liberador, de fiesta. Observamos que las propuestas ofrecidas son la de fiesta, de baile, de encuentro. Este ambiente de fiesta requiere necesariamente de un determinado tiempo y espacio.

La cultura de la noche consideramos es un espacio de sociabilidad, de constitución de tribus, de dinamismo social. El Baile, la música, constituyen elementos que identifican y agrupan a los sujetos, a lo largo de nuestra investigación, hemos podido evidenciar como, entre los asiduos visitantes del local se generan modos de relaciones, en las que predominan la cordialidad, el afecto, el respeto entre ellos y entre la propietaria Perla Castillo, el sentido de pertenencia con el local destaca ampliamente, así como la apropiación de los espacios del local, con el que se sienten plenamente identificados, percibiéndolo como si se encontraran en la casa de un amigo.

A través de las entrevistas y conversaciones con los usuarios del local El Maní es Así, pudimos evidenciar cómo dentro de estos espacios se generan las diferentes dinámicas relacionales entre sus usuarios dando origen a una variedad de representaciones de la cultura de la noche y del consumo cultural a través de la música, el baile, construyendo y reconociendo a través de ellos una identificación entre el grupo.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y COMENTARIOS FINALES

Este estudio nos ha permitido entender de una manera más profunda la importancia cultural que dentro del ambiente de la ciudad, tiene el local nocturno El Maní es Así.

En el interior de sus espacios se lleva a cabo una actividad que se reconoce como recreativa y se ha constituido a través de los años, en un dinamismo que forma parte de los usuarios que frecuentan el local, dicha actividad, tiene que ver con el baile de un género musical (salsa), éste forma parte de nuestra cultura que nos identifica.

Este local que se ha caracterizado por tener en sus espacios un tipo de música, se ha mantenido a lo largo de los años. Un espacio muy característico, por lo que representa como hemos podido evidenciar a lo largo de nuestra investigación, un emblema y un icono de la ciudad de Caracas.

Caracas una ciudad cosmopolita, que se encuentra en constante construcción, en sus espacios podemos observar a diario un continuo cambio, a pesar de que nuestra ciudad pasa por esta metamorfosis, en la que los puntos de referencia se diluyen muchas veces y pasan a ser parte de la memoria colectiva. Aun así, nos conseguimos con este emblemático local, que a pesar de tener más de dos décadas de fundado, permanece intacto desde que abrió sus puertas, situación característica y llamativa del local, que lo ha hecho perdurar en el tiempo, y esto se debe a que su propietaria sigue siendo la misma Perla Castillo, quien nos relató, como fue el inicio del local y todo lo que se ha llevado a cabo dentro de sus espacios, cómo se ha mantenido a lo largo de estos años, lo que testifica una profunda vinculación con el local y sus usuarios. Para Perla, lo más importante es que los visitantes asiduos del local, se sientan como si estuviesen dentro de su hogar.

Con ello, hemos podido concluir que se genera una dinámica relacional entre usuario-espacio, permitiendo que se tejan diferentes tipos de relaciones, que a través del baile construyen significados.

El Maní es Así, se caracteriza, por ser un local en el que convergen, diferentes grupos, lo que ha permitido una heterogeneidad dentro del local, en sus espacios reconocemos que los usuarios, no tienen ningún tipo de diferencia, a pesar de ser de diferentes grupos y estratos sociales, ¡al local se va a pasarla bien!

El sentido de pertenencia con el local se evidencia en los usuarios; este espacio forma parte de sus vidas, de su cotidianidad. A pesar de que en nuestro país exista tan marcada diferencia en cuanto a la ideología política. Podemos percibir que no existen fronteras políticas, económicas, religiosas, entre sus visitantes; fenómeno de gran importancia para nuestra investigación porque nos permitió, reconocer que en efecto, a través del baile, se genera una relación que va más allá de lo que sucede en nuestra sociedad.

Este espacio ha sido a través de todos estos años un referente de la ciudad, para sus visitantes es parte de la ciudad. Se evidencia cómo los usuarios mantienen una apropiación del espacio traduciéndose en un consumo cultural.

La noche a pesar de estar relacionada con inseguridad y peligro; da la bienvenida diaria a sus asiduos, envolviéndolos en ese halo de disfrute afro caribeño, que se extiende más allá de nuestras fronteras, invitando a cualquier individuo a sumergirse en un oasis de euforia citadina.

Podemos concluir que nuestros objetivos arrojaron grandes frutos para la reconstrucción etnográfica de este lugar, e invitamos a futuros investigadores a formar parte del rescate de la memoria colectiva de Caracas, lo que profundizará el conocimiento antropológico en lo urbano y lo simbólico.

Referencias Bibliográficas

- Aguirre, A. (1995). Metodología Cualitativa en la Investigación_Socio-Cultural Editorial Boixareu Universitaria Barcelona.
- Amendola, G. (2000). La Ciudad Postmoderna. Magia y Miedo de la Metrópoli Contemporánea, Ed. Celeste. Barcelona.
- Arendt, H. (1993). La Condición Humana. Piados, Colección Estado y Sociedad. Barcelona.
- Arteaga, J. (2000). La Salsa un Estado de Ánimo. Editorial Acento. España
- Augé, M. (1996). Los "no Lugares". Espacio del Anonimato. Una Antropología de la Sobre modernidad. Editorial Gedisa. España.
- Bachelard, G. (2000). La Poética del Espacio. Fondo de cultura económica. Argentina.
- Barbero, J. (2000) Jóvenes: Comunicación e Identidad. En <http://www.Oei.es/barbero.htm>.
- Bettin, G. (1982). Los sociólogos de la ciudad. Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona.
- Bettini, V. (1998). Elementos de Ecología Urbana. Trotta. Madrid.
- Bisbal, M. y Nicodemo, P. (1999). El Consumo Cultural en Venezuela. En Guillermo Sunkel (Coord.): El Consumo Cultural en América Latina. Colombia: Convenio Andrés Bello.
- Bocock, R. (1993). El Consumo. Ediciones Talasa, 1era Edición, Madrid, España.
- Borja, J. (2003). La Ciudad Conquistada. Editorial alianza. Madrid.
- Bourdieu, P. (1988). La Distinción, Criterios y Bases Sociales del Gusto. Madrid, Ed. Taurus.
- Bourdieu, P. (1990). Sociología y cultura. Ediciones Grijalbo, 1era. Edición, México, D.F.
- Cabrujas, J. (1988). La Ciudad Escondida, en Caracas. Fundación Polar Oscar Todtmann Editores.
- Calcaño, J. (1985). La Ciudad y su Música Monte Ávila Editores Caracas.
- Calvino, I. (1988). Las Ciudades Invisible Ed. Minotauro. Barcelona.
- Castells, M. (1974). La Cuestión Urbana Siglo XXI. México.
- Castillo, C. (1977). Urbanismo y Vida Urbana Editorial Andes. Bogotá.

- Cerbino, M. (2000). *Para Una Antropología del Cuerpo*. Ediciones Abya-Yala.
- Cruces, F. (1994). *Símbolos en la Ciudad, Lecturas de Antropología Urbana*. Editorial Uned. Madrid.
- Cox, K. (1993). "La Etnografía como Metodología y su Aplicación al Estudio de la Escuela: una Revisión. En *Lecturas de Antropología para Educadores. El ámbito de la antropología y de la Educación Escolar*". Ed. Trotta, Madrid.
- Córdova, V.; González, M., y Bermúdez, L. (1998). *Metodología de la investigación III: métodos cualitativos*, Universidad Nacional Abierta. Caracas.
- Delgado, M. (1999a). *Ciudad Líquida, Ciudad Interrumpida*. Medellín. Edit. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas (FCHE) de la Universidad Nacional de Colombia.
- Delgado, M. (1999b). *El Animal Publicó: hacia una antropología de los espacios urbanos*. Editorial Anagrama. España.
- Delgado, M. (1999c) "Dinámicas Identitarias y Espacios Públicos". *Revista cidob d'afers internacionals*, 43-44 diciembre enero 1999 Barcelona España.
- Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1995). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*". Editorial Síntesis. Madrid.
- Delgado, C. (2004). *Caracas Ayer Hoy y Siempre Edición Namar Caracas*.
- De Certeau, M. (1996) *La Invención de lo Cotidiano*, Universidad Iberoamericana/Iteso México.
- Douglas, M. (1973). *Pureza y Peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid: Siglo XXI.
- Douglas, M. (1990). *El Mundo de los Bienes. Hacia una Antropología del Consumo*. Editorial Grijalbo. México.
- Elabon, J. (1998). *¡Que Siga el Baile!. Racismo y Discriminación en los Salones de Baile*. Gedisa. Buenos Aires.
- Fast, J. (1990). *El Lenguaje del Cuerpo*. Decima ed. Kairos. Barcelona
- Featherstone, M. (2000). *Cultura del consumo y posmodernismo*. Amorrortu. Buenos Aires.
- Fetterman, D. (1989). *Ethnography Step by Step*. Beverly Hills; California. Sage.
- Fubini, E. (2001). *Música y lenguaje en la estética contemporánea*, Madrid, Alianza.
- García, N. (1990). *Culturas Híbridas: Estrategias para Entrar y_Salir de la Modernidad*. México: Grijalbo/CONACULTA.

- García, N. (1996a): Consumidores y Ciudadanos Conflictos_Culturales de la Globalización. Editorial Grijalbo. México.
- García, N. (1996b). "Público-privado: la Ciudad Desdibujada", en Alteridades, Año 6, No. 11. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- García, N. (1997). Imaginarios Urbanos. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires.
- García, J. (1976). Antropología del Territorio. Taller ediciones J.B. Madrid.
- García, B. (2000). [Compilador]. La Imagen de la Ciudad en las Artes y en los Medios. Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá.
- García, B. (2000). La Ciudad: Hábitat de Diversidad y Complejidad Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Geertz, C. (1989). La Interpretación de las Culturas. Gedisa. Barcelona.
- Gianni, H. (1987). La Reflexión Cotidiana. Hacia una Arqueología de la Experiencia Ed. Universitaria.
- Giddens, A. (1991). Modernidad e Identidad del Yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Península Ideas. Barcelona.
- Giddens, A. (1998). La Constitución de la Ciudad. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Godelier, M. (1989). Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades. Taurus Humanidades-Alfaguara. España.
- Goffman, E. (1970). Ritual de la Interacción. Tiempo Contemporáneo Buenos Aires.
- Goffman, E. (1979). Relaciones en Público: Madrid. Alianza Editorial.
- Guber, R. (1990). "El Salvaje Metropolitano": A la vuelta de la Antropología Postmoderna. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Editorial Legasa S.A. Buenos Aires.
- Guber, R. (2001). "La Etnografía". Método Campo y Reflexividad. Grupo Editorial Norma. Bogotá.
- Habermas, J. (1998): Teoría de la acción Comunicativa Racionalidad de la Acción Social y Racionalización Social. Taurus. Madrid.
- Hall, T. (1973). La Dimensión Oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio. Colección Nuevo Mundo. Madrid.

- Halbwachs, M. (1990). *Espacio y Memoria Colectiva*, Colima, en estudios sobre culturas contemporáneas.
- Hannerz, U. (1986). *Exploración de la Ciudad. Hacia una Antropología Urbana*. México. FCE.
- Hammersley, P.(1994). *Etnografía*. Paidós. Barcelona.
- Heller, A. (1987). *Sociología de la Vida Cotidiana*. Ediciones Península Barcelona.
- Hernández, T. (1998). *Caracas: Odiada, Amada, Desmemoriada y Sensual*. Ediciones del Museo Jacobo Borges. Caracas- Venezuela.
- Hurtado, S. (2002). *Espacio y Territorialidad. Reflexiones Expuestas Para el Curso Antropología Urbana Escuela de Antropología*. FACES. Mimeo. Caracas
- Hurtado, S. (2006). *Etnología Para Divagantes*. Ediciones Faces/UCV. Caracas.
- Hurtado, S. (2010). "La Ciudad de Caracas o la Clausura del Pensamiento Urbano" En Hernández Tulio. *Ciudad, Espacio Público y Cultura Urbana*. 25 Conferencias de la Cátedra Permanente de Imágenes Urbanas. Fundación para Cultura Urbana. Caracas.
- Joseph, I. (1988). *El Transeúnte y el Espacio Urbano. Sobre la dispersión y el Espacio público*. Buenos Aires Editorial Gedisa.
- Joseph, I. (1999a). *Retomar la ciudad. El espacio público como lugar de la acción*. Colombia: Universidad de Medellín.
- Joseph, I. (1999b). *Erving Goffman y la Microsociología*. Gedisa. Barcelona.
- Kuper, A. (2001). *Cultura. La Versión de los Antropólogos*. Paidós Básica. Barcelona.
- Ladriere, J. (1997). *El Movimiento en el Desarrollo de la Persona*. Edit. Paidós. Barcelona.
- Larrain, J. (1996). *Modernidad Razón e Identidad en América Latina*. Editorial Andrés Bello Santiago, Chile.
- Lefebvre, H. (1971). *La producción del espacio, Antrhopos*. París.
- Lefebvre, H. (1976). *La Revolución Urbana*. Madrid Editorial alianza.
- Lefebvre, H. (1978). *El Derecho a la Ciudad*. Editorial Península. Barcelona.
- Le Breton, D. (1995). *El Cuerpo y la Sociedad. _Exploraciones en teoría social*, Fondo de Cultura Económica.
- Le Breton, D. (1995). *Lo Inaprensible del Cuerpo*. Editorial Visión Buenos Aires.
- Lifar, S. (1968). *La Danza*. Editorial Tubor S.A. Paris.
- Lynch, K. (1984). *La Imagen de la Ciudad*. Gustavo Gili. México.

- Lypiansky, M. (1999) L'Identité Personnelle. En VV.AA, L'Identité. Ed. Sciences Humaines. París.
- Lipovetsky, G. (1986). La Era del Vacío. Ed. Anagrama Barcelona, España.
- Maffesoli, M. (1990). El Tiempo de las Tribus. El Declive del Individualismo en las Sociedades de Masas. Barcelona Icaria Editorial, S.A.
- Martín, J. (2000). Más allá del arte. La música como generadora de realidades sociales, Barcelona, Deriva.
- Mato, D. (1995). Crítica de la Modernidad, Globalización y Construcción de Identidades. Universidad Central de Venezuela, Consejo Central de Desarrollo Científico y Humanístico, Caracas, Venezuela.
- Malinowski, B. (1995): Los Argonautas del Pacífico Occidental. Ediciones Península, Barcelona.
- Martínez, M. (1996). El Método Etnográfico. En: Comportamiento Humano. Nuevos Métodos de Investigación 2da Ediciones México Trillas.
- Martínez, M. (1999). La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación: Manual Teórico Práctico Editorial Trillas México.
- Mauss, M. (1979). Técnicas y Movimientos Corporales Sociología y Antropología, Ed. Tecnos Madrid.
- Margulis, M. (1994). La Cultura de la Noche. La Vida Nocturna de los Jóvenes en Buenos Aires, Espasa. Buenos Aires.
- Mead, G. (1973). Espíritu, Persona y Sociedad desde el Punto de Vista del Conductismo Social. Editorial Paidós. México.
- Moins, A. (1994). La metáfora social, Nueva visión Buenos Aires.
- Monnet, J. (1996). "Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, México y Estados Unidos", en Alteridades, Año 6, No. 11. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Morín, E. (2011). La Identidad Humana. Ed. Seuil. París.
- Nievas, F. (1998). "El control social de los cuerpos". Ed. Eudeba. Bs. As.
- Ortiz, F. (1975). La Música Afrocubana. Ediciones Jaguar. Madrid.
- Ortiz, W. (2000). El aire de la ciudad nos hace libres. En: Revista de Geografía Norte Grande. Pontificia Universidad Católica de Chile. N° 27. (2000). p 189-197.
- Ortiz, R. (1994). Mundialización y Cultura. Alianza Editorial. Bogotá.

- Ortiz, R. (1995). Cultura, Modernidad, Identidades en Nueva Sociedad, N°137, 1995.
- Palma, D. (1992). Investigación Social I Universidad Rafael Landívar Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Guatemala.
- Palmero, D. (2011). La Mototaxi. ¿Tótem o Tabú?. Una Aproximación Antropológica a las Dinámicas de movilidad y los Sistemas de Transporte de la Caracas Actual. Trabajo Final de Grado para optar al título de antropólogo. Escuela de Antropología. FACES-UCV
- Park, E. (1999). La Ciudad y Otros Ensayos de Ecología Urbana ediciones del Serbal.
- Pérez, F. (1990). La Liturgia del Espacio. Editorial Nerea. Barcelona.
- Polanyi, M. (1966). El Estudio del Hombre. Buenos Aires. Paidós.
- Ponty, M. (1976). Fenomenología de la Percepción. Ed. Península. Barcelona.
- Provansal, D. (2000): Miradas Antropológicas Ediciones Universitat Barcelona.
- Quintero, A. (1998). Salsa, Sabor y Control. Sociología de la Música. Ediciones Tropikos. Siglo XXI. México.
- Ramírez, T. (1996). Cómo Hacer un Proyecto de Investigación. Ed. Carhel. Caracas.
- Reguillo, R. (1996). La Construcción Simbólica de la ciudad, Sociedad, Desastres y Comunicación. Iteso Universidad Jesuita de Guadalajara.
- Reynoso, C. (2006). Antropología de la Música. De los géneros tribales a la globalización. Editorial SB. Buenos Aires.
- Roncayolo, M. (1988). La Ciudad. Ediciones Paidós. Barcelona.
- Rondón, C. (1980). El Libro de la Salsa. Editorial Natos. Caracas- Venezuela.
- Rusque, A. (1999). De la Diversidad a la Unidad en la Investigación Cualitativa. FACES-UCV. Caracas.
- Sabino, C. (1984). Introducción a la Metodología de Investigación. Ed. Ariel. Caracas.
- Sanoja, M. y Vargas, I. (1993). Historia, Identidad y Poder. Fondo Editorial Tropykos. 1era. Edición. Caracas, Venezuela.
- Sennett, R. (1997). Carne y Piedra: El Cuerpo y la Ciudad en la Civilización Occidental. Editorial Alianza Madrid.

- Sevilla, A.; Aguilar, M. y Vergara, A (2001). La Ciudad_Desde sus Lugares. Trece Ventanas Etnográficas para una Metrópoli. Universidad Autónoma Metropolitana. Conaculta. México.
- Shilling, C. (1993). The Body and Social Theory. Sage. Londres.
- Silva, A. (1992). Imaginarios Urbanos. Bogotá y Sao Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina. Bogotá. Tercer Mundo Editores.
- Simmel, G. (1986). El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura. Peninsula, Serie Historia, Ciencia, Sociedad. Barcelona.
- Schwartzman, H. (1993). Ethnography in Organizations Sage, Londres.
- Spradley, J. (1979). The Ethnographic Interview. Harcoust Brace Jovanovich College Publisher. United States Of. America USA.
- Stuart ,H. y Paul, D. (2003). Cuestiones de Identidad Cultural. Amorrortu Editores.
- Valles, M. (1997). "Técnicas cualitativas de Intervención Social: Reflexión, metodología y práctica profesional". Editorial Síntesis S.A. Madrid.
- Turner, S. (1989). El Cuerpo y la Sociedad, Exploraciones en Teoría Social._Fondo de Cultura Económica México.
- Velasco, H, y Díaz, A. (1997). La Lógica de la Investigación_Etnográfica. Ed. Trotta, Madrid.
- Viviescas, F. (1996). Pensar la ciudad. Tercer mundo. Bogotá.
- Wirth, L. (1988). "El urbanismo como forma de vida" en Fernández Martorell, M. (ed.) Leer la ciudad. Icaria. Barcelona.
- Wolf, E. y Benedict, B. (1999). Et al: Antropología de las Sociedades Complejas. Alianza Editorial, Madrid.

Documentos en Internet:

Revista Kenos, Revista Digital de la Página Cultural Temakel. Número 3 Dedicado a la Apreciación de la Naturaleza. El Cuerpo y La Naturaleza en la Edad Media y el Renacimiento: por David Le Bretón. Disponible en:
<http://www.cultura-urbanaci/entrevi.bajar/entrevistapilarmonreal.pdf>.
 Consultada en: Enero 2012

Martin Barbero, Jesús. (2000): Jóvenes: Comunicación e Identidad. Disponible en:
<http://www.Oei.es/barbero.htm>. Consultada en: Enero 2012

Disponible en:

<http://www.cultura-urbana.cl/entrevi.bajar/entrevistapilarmonreal.pdf>. Consultada en: Febrero 2012

<http://www.apaxmedia.net/iber.com/pdf/saavedrasanchez> Consultada en: Enero 2012

<http://www.pieb.org/lanocheesjoven/archivos/proyectos.pdf>. Consultada en: Enero 2012

<http://www.ucplo.es/buem/revistas/cps> Consultada en: Febrero 2012

<http://www.antropologiaurbana.cl/pdf/rt>. Consultada en: Febrero 2012

<http://www.ujaenes/huesped/rae>. Consultada en: Enero 2012

<http://www.nayaorg.arq/congreso/panama1-22>. Consultada en: Febrero 2012